



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA

**CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS SOBRE DESARROLLO
REGIONAL**



MAESTRÍA EN ANÁLISIS REGIONAL

**PODER, POLÍTICA Y GÉNERO: MUJERES PERIODISTAS DE LA REGIÓN
CENTRAL DE TLAXCALA (1980-2018)**

Tesista

Leticia Alamilla Castillo

Directora:

Dra. María Magdalena Sam Bautista

Diciembre de 2019

Dedicatoria:

Concluir con una etapa formativa pospuesta por muchos años es verdaderamente gratificante. Sobre todo, cuando existe una serie de eventos que la acompañan y que potencializan su significado. No es lo mismo concluir la maestría a los 25 que hacerlo a los 52, eso hace una gran diferencia, porque detrás de esa especie de tardanza hay una historia de vida muy larga y que sólo yo y otras poquitas personas conoce. Sin embargo, aquí estoy, cobijada por la oportunidad brindada por una institución educativa como la Universidad Autónoma de Tlaxcala y del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER) que otorgan el contexto adecuado para recibir la formación de académicos de primer nivel comprometidos con la tarea encomendada.

Pero no lo hubiera hecho, sin el apoyo del hermano más “cabrón” de la familia, el más solidario y de quien he aprendido de la vida real y cruda, del cariño incondicional y del respeto por lo que hago. Julio César Alamilla Castillo muchas gracias por todo tu apoyo, a ti te dedico esta tesis porque siempre has estado ahí, gracias a ti, pude costear mi ingreso a la maestría y ese es uno de los mejores regalos que he recibido en mi vida. Sin ti hubiera sido complicado hacerlo y, eso, lo debes tener presente siempre.

Gracias a Gaby y Mario, porque junto con Julio somos como los cuatro mosqueteros, nunca nos dejamos solos, siempre nos acompañamos y nos causa felicidad cada proyecto emprendido y las metas alcanzadas.

Esperanza, gracias por ser una madre que confía en mí, eres el centro de todo lo que tus hijos/as hacemos y quien mantiene unida a nuestra familia. Todo gira a tú alrededor, nuestro pensamiento y nuestras acciones.

Gracias a mi padre porque me ha enseñado a lo largo de la vida –sin decirlo- que la sabiduría no proviene de la vida académica solamente, sino de la capacidad de poner en juego toda la inteligencia de la que estamos dotados. De ti, Raúl Alamilla Rodríguez he aprendido que el intelecto acompañado del trabajo del día a día nos ennoblece y da muestra de lo que estamos hechos. Eres el mejor ejemplo para mi hijo Emiliano, quien te admira profundamente y para quien eres un referente en la vida.

Gracias a ti Emiliano Ahuactzin Alamilla, eres la mayor fuente de inspiración de lo que hago. Eres todo, absolutamente todo lo que requiero para ser feliz y para tratar de hacer cosas que dejen una pequeña huella. De ti he aprendido esa disciplina de la que he carecido durante toda mi vida, eres ejemplo de templanza, fortaleza y amor. Gracias a Fernanda, Luis Pérez, Sofía, Luis Carlos, Raúl Ardán y Audrey Lilian y a mi mejor amiga, Blanca Mora, por estar presentes en nuestras vidas y convertirse en un impulso permanente para tratar de alcanzar metas.

Muchas gracias a la Dra. Magdalena Sam Bautista por su apoyo incondicional. Su vasto conocimiento, experiencia y perspectiva crítica han sido fundamentales para la culminación de este trabajo. De ella he aprendido que los logros intelectuales se vuelven virtuosos cuando están acompañados de la nobleza de acciones desinteresadas.

ÍNDICE

Introducción

CAPITULO I

EL PERIODISMO FEMENINO: DE LA INVISIBILIZACIÓN A LA PRESENCIA Y LAS RELACIONES DE PODER

Introducción	4
1.1 Estado del arte sobre mujeres periodistas.....	6
1.1.1 Las mujeres periodistas en México.....	6
1.1.2 Los estudios en Tlaxcala	12
1.2 El problema de investigación	12
1.3 Marco teórico conceptual.....	15
1.3.1 Poder.....	15
1.3.1 Patriarcado.....	21
1.3.3 Género	23
1.3.4 El techo de cristal.....	27
1.3.5 Objetivo general	30
1.3.6 Objetivos particulares.....	31
1.3.7 Hipótesis.....	31
1.3.8 Metodología	31
1.4 Factores que ayudan o dificultan la incorporación de mujeres a puestos directivos	33
1.4.1 Factores objetivos.....	33
1.4.2 Factores subjetivos.....	35
Conclusiones preliminares	38

CAPÍTULO II

LAS MUJERES PERIODISTAS EN MÉXICO Y TLAXCALA

Introducción	41
2.1 Las mujeres periodistas en México. Un lento transitar de la invisibilidad a un posicionamiento restringido.....	43
2.1.1 Rompiendo esquemas. De pioneras a las líderes de opinión	49
2.1.2 Irrumpen en las universidades	58
2.1.3 La primera Universidad de Periodismo en Tlaxcala: Se feminiza la profesión.....	60

2.1.3 La llegada de los primeros impresos a Tlaxcala.....	62
2.2 Las mujeres periodistas en la historia de Tlaxcala.....	64
2.3 Mujeres periodistas del siglo XXI en Tlaxcala. De la imprenta a los medios digitales.....	70
2.4 Características del gremio	78
Conclusiones preliminares	81

CAPÍTULO III

LA REGIONALIZACIÓN DEL TRABAJO PERIODÍSTICO

Introducción	84
3.1 La discusión teórica sobre la región.....	86
3.1.2 La Región	87
3.1.2. Tlaxcala	89
3.2 La aportación de los estudios de periodismo con un enfoque regional en México.....	91
3.3 La regionalización del trabajo periodístico en Tlaxcala	94
3.3.1 La región central de Tlaxcala. Poder y cobertura.....	94
3.3.2 La periferia. Alternativa de crecimiento, nuevas oportunidades	100
Conclusiones preliminares	102

CAPÍTULO IV

FACTORES QUE DETERMINAN LA INCURSIÓN DE LAS PERIODISTAS EN LOS CARGOS DE PODER EN LAS EMPRESAS DE COMUNICACIÓN EN TLAXCALA

Introducción	105
4.1 El desafío para los nuevos tiempos. De los orígenes a la actualidad	107
4.1.1 El nacimiento del periodismo en Tlaxcala y la ausencia femenina. De los cincuenta a los noventa	107
4.1.2 Periodistas de Tlaxcala a la llegada de la era digital.	115
4.1.3 El negocio del periodismo: las condiciones en la nueva era	117
4.2 Perfil de los/las periodistas	126
4.2.1 Nivel académico por género	132
4.2.2 Universidad de egreso de los periodistas de Tlaxcala	135
4.2.3 Carrera de Origen	137
4.2.4 Actividad en los medios por género.....	139
4.2.5 Cobertura de fuente en medios impresos y digitales por género	143
4.2.6 Presencia de mujeres en cargos directivos de las empresas periodísticas de Tlaxcala	146

4.3 La presencia de las mujeres en las organizaciones de periodistas en Tlaxcala.	149
4.4 Factores que facilitan o inhiben el ascenso de periodistas a los cargos de dirección en las empresas de comunicación en Tlaxcala	158
4.4.1 Factores de los que depende un ascenso a puestos directivos en impresos y digitales	159
4.5 La presencia femenina en el “Premio Estatal de Periodismo”	164
Conclusiones	166
Bibliografía	174

Introducción

En esta tesis se analizaron los factores que inhiben o favorecen la inserción de las mujeres periodistas a los cargos de poder en los medios digitales e impresos de las empresas de comunicación en Tlaxcala de 1980-2018, con el objetivo de explicar la realidad que experimentan en el contexto local.

El trabajo de investigación con esta temática, resulta sumamente valioso, porque no existe ninguno en su tipo en Tlaxcala que, mediante un acercamiento teórico-metodológico riguroso, nos permita conocer las problemáticas que experimentan las periodistas de diversas generaciones para lograr llegar a los cargos de mayor jerarquía en las empresas periodísticas en las que laboran.

La tesis que orientó esta investigación es la existencia un vacío de mujeres periodistas en los cargos de toma de decisiones de los principales medios de comunicación impresos y digitales de la región central de Tlaxcala, generado por un modelo de poder político, que opera mediante la asignación de roles y estereotipos por género, que ha impedido a las mujeres escalar a los puestos directivos dentro de la estructura organizativa de las empresas periodísticas, al toparse con un techo de cristal, que las mantiene en un estatus de subordinación respecto a sus pares masculinos.

Para el desarrollo de la hipótesis y responder a las preguntas de investigación, que se convirtieron en la columna vertebral de la misma, dividimos el trabajo en cuatro capítulos que tienen como objetivo brindar una explicación que dé cuenta de la problemática que han experimentado y experimentan las periodistas de distintas generaciones para ejercer el poder mediante su inserción en los cargos de mayor jerarquía.

El primer capítulo titulado “El periodismo femenino: de la invisibilización a la presencia y las relaciones de poder” hace una revisión exhaustiva de los trabajos dedicados a las mujeres periodistas en diversos contextos, pero con énfasis en los realizados en México. También se plantea el problema de investigación, en el que se visualizan la hipótesis, principales conceptos, la justificación y las preguntas que guían el desarrollo de cada uno de los capítulos.

El segundo capítulo está dedicado a la exposición y análisis del contexto nacional en el que se insertan las mujeres periodistas y cómo se va dibujando una realidad que las lleva a transitar de la invisibilidad hasta colocarse en las más altas esferas de la vida política de este país como generadoras de opinión pública. En el ámbito local se observa que para las mujeres tlaxcaltecas el camino fue complejo porque, a diferencia de lo que ocurrió en la Ciudad de México, ellas se insertaron más tarde, lo hicieron con un impulso inusitado a partir de la aparición de la primera institución educativa que les brindó la posibilidad de estudiar en Tlaxcala la carrera de periodismo.

El tercer capítulo está dedicado a regionalizar el trabajo de los periodistas. Ahí podemos observar los municipios que mayor cobertura informativa tienen; aquellos que son del interés de las empresas periodísticas y cómo una cuestión de recursos económicos y presencia política determina la importancia que se les otorga en términos mediáticos. También lo que representa el crecimiento del periodismo digital como un nicho de oportunidad para que un mayor número de mujeres se coloquen en la dirección de los medios, ahí donde se toman decisiones, en donde se ejerce y se estrechan los vínculos con los que detentan el poder en Tlaxcala.

En el cuarto capítulo se graficaron y analizaron los resultados de los instrumentos utilizados a lo largo del proceso de investigación en la que se recurrió a una metodología cuantitativa, mediante la aplicación de una encuesta, y cualitativa a través de un cuestionario a profundidad. Ambos acercamientos arrojaron información valiosa que permitió conocer datos que, por sí mismos, son reveladores y otros, que complementan la comprensión del fenómeno estudiado,

porque permitieron conocer distintas percepciones, formas de ver, sentir y las problemáticas que experimentan las periodistas en los distintos ámbitos en los que desempeñan su actividad.

El último apartado está dedicado a las conclusiones de esta investigación en donde se conjuga el esfuerzo por mostrar el producto de la discusión y confrontación entre la hipótesis planteada y los resultados de los instrumentos aplicados. Además, se proponen posibles líneas de investigación para continuar en la labor de visibilizar las distintas problemáticas que experimentan las mujeres periodistas en Tlaxcala.

CAPITULO I

EL PERIODISMO FEMENINO: DE LA INVISIBILIZACIÓN A LA PRESENCIA Y LAS RELACIONES DE PODER

Introducción

El fenómeno de la presencia de las mujeres en los medios de comunicación constituye un asunto que ha despertado el interés de estudiosos de diversas disciplinas, sobre todo de historiadores/as, que comenzaron de manera más o menos sistemática, desde la segunda mitad del siglo pasado, a acercarse al tema desde distintas ópticas, pero con un objetivo común, visibilizar la participación de las mujeres en la prensa escrita a lo largo de la historia de nuestro país.

El surgimiento de estos trabajos se da de manera paralela con la oleada de los movimientos feministas que surgieron en nuestro país en la década de los sesenta y setenta y que sirvieron como marco propicio para recuperar a la mujer como sujeto del interés de especialistas de distintas ciencias. La perspectiva feminista fue, precisamente, la que colocó en primer plano el tema de la incursión de las mujeres en el periodismo.

En este primer capítulo fue realizada una revisión de los trabajos y los/las autoras/es pioneras/os en el estudio de las mujeres involucradas en la actividad periodística en México y Tlaxcala a lo largo de la historia.

Vale la pena recordar que, si bien es cierto, la delimitación temporal de esta investigación se enmarca a partir de la década de los 80's -por ser el periodo en el que comenzaron a incorporarse las primeras comunicadoras a los medios periodísticos de Tlaxcala- se ha tomado la decisión de ir más atrás en el tiempo y realizar un breve, pero ilustrativo recuento, de cuáles fueron las formas y las estrategias adoptadas por algunas mujeres para participar en una actividad que estuvo, desde su origen, hegemonícamente en manos de hombres. Y es que, desde las últimas dos décadas del siglo pasado se incrementó el interés por el estudio del periodismo hecho por mujeres y existen investigaciones,

verdaderamente valiosas, que nos permiten conocer el rol que éstas jugaron en distintos momentos del devenir histórico de nuestro país.

En cuanto a los trabajos dedicados a las periodistas de Tlaxcala fue realizada una revisión fuentes académicas de instituciones como la Universidad Autónoma de México; Universidad Autónoma de Tlaxcala; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; El Colegio de México y la Universidad del Altiplano, para conocer la naturaleza de las investigaciones sobre el tema que ahora nos ocupa. También se llevó a cabo la revisión en las plataformas digitales de diversas universidades del país. En este sentido, vale la pena señalar que la primera escuela que comenzó a formar a profesionales del periodismo en la entidad fue la Universidad del Altiplano, institución de la cual han egresado alrededor del 90% de los/las profesionales que actualmente ejercen esta actividad en los medios de comunicación de la entidad. Por lo tanto, el/la lector/a podrá conocer los resultados de la revisión exhaustiva de los trabajos de investigación publicados por la institución desde 1992, año en el que egresó la primera generación.

Vale la pena decir, que la revisión de diversas fuentes de información de las investigaciones llevadas a cabo sobre las mujeres periodistas de Tlaxcala, ha permitido primero, tener un panorama general del interés de estudiosos de distintas disciplinas sobre el tema que da origen a esta investigación; segundo, observar desde qué punto de vista han sido abordados y, tercero, evaluar la pertinencia, originalidad y aporte de esta investigación.

Además, este capítulo incluye el planteamiento del problema de investigación que contiene los objetivos, óptica, argumentos y cómo se articulan las categorías: poder, género y patriarcado, para entender el fenómeno de la incursión de las mujeres periodistas en los cargos de poder en las empresas periodísticas de Tlaxcala.

1.1 Estado del arte sobre mujeres periodistas

Los estudios e investigaciones sistemáticos sobre las mujeres periodistas son relativamente nuevos. Apenas unas tres décadas atrás comenzó un interés por parte del mismo gremio para transitar de los trabajos realizados por historiadoras/es -que utilizaron la prensa como fuente de información y visibilizaron la presencia de mujeres tras bambalinas en la actividad periodística- a considerar a las mujeres como actores fundamentales para comprender la realidad social de este país.

De ahí la importancia de revisar ese lento, pero constante transitar de las mujeres por escenarios en los que estuvieron presentes, pero cuyo valor les fue negado por los constructores de narrativas que soslayaron su contribución en los diversos ámbitos de la vida social de este país. Entre ellas se encuentran, por supuesto, las periodistas.

1.1.1 Las mujeres periodistas en México

La historia, como disciplina de estudio, omitió durante siglos el papel que desempeñaron las mujeres a lo largo del tiempo en diversos contextos. Las publicaciones sobre el tema de las periodistas comenzaron a surgir a cuentagotas, pero se volvieron referencia obligada para conocer el lento andar de las mujeres que, a lo largo del tiempo, han luchado desde distintas trincheras por hacerse visibles en espacios en los que, en ocasiones, han participado tras bambalinas, anónimas u ocultas tras un pseudónimo, pero animosas por plasmar sus ideas, pensamientos y reflexiones sobre aquellos temas que les inquietan, preocupan o nutren su intelecto. Situación que a los ojos de García (2012) representa una paradoja.

Las periodistas mexicanas se desenvuelven en un mundo lleno de paradojas. La mayor contradicción es que, por una parte dan a conocer, dispersan, magnifican y opinan sobre los hechos sociales, económicos, culturales y políticos, y por otra, el conocimiento sobre su tarea concreta es poco conocida (García, 2012: 9).

Y es que revisar con disciplina académica archivos y textos que revelan la participación de las mujeres en la prensa, a lo largo del tiempo, no ha sido tarea fácil para hombres y mujeres, sobre todo para estas últimas, cuyo interés ha sido descubrir, revelar y reconocer su contribución en el ejercicio periodístico. A pesar de esto, y de que el interés por las mujeres periodistas surgió con mayor intensidad en el último cuarto del siglo XX, existen algunos trabajos que nos brindan información verdaderamente valiosa para conocer cuáles fueron las estrategias, por así llamarlas, utilizadas por algunas para participar en la prensa escrita desde el periodo colonial.

De acuerdo a García (2012), el periodo colonial fue el momento en el que mujeres incursionaron en alguna actividad relacionada con el periodismo. Los casos que recupera son de algunas, cuyos esposos fueron impresores, que al morir, heredaron la actividad a sus cónyuges. Además, rescata colaboraciones de algunas investigadoras cuyos trabajos revelaron, desde distintas disciplinas, las aportaciones de estas mujeres:

Durante la época de la Colonia algunas viudas impresoras se relacionaron con los comienzos del campo periodístico. En este sentido son valiosas las aportaciones de las historiadoras Carolina Amor de Fournier, Pilar Gonzalbo, Amalia Estrada Porrúa, Ana Cecilia Montiel y Luz del Carmen Beltrán, Marina Garone e Idalia García (García, 2012: 19).

Estas obras comenzaron a ser escritas desde 1976 hasta el 2009 y publicadas por instituciones educativas como el Colegio de México; la Universidad del Estado de México y por la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, lo que representa en ese momento, en algunos casos, intentos aislados por parte de algunas estudiosas de la historia por acercarse al tema desde los espacios académicos de las instituciones en las que laboran. Son las historiadoras, las primeras, pero no las únicas en incursionar en este terreno que, también, fue explorado por literatas, antropólogas (Tuñón, 1991) y pedagogas, cada una, con su forma particular de acercarse a esas mujeres que dejaron huella en los primeros impresos del periodo colonial.

Las primeras obras publicadas para el periodo colonial reflejan que rol social de las mujeres estuvo íntimamente relacionado con la clase social a la que pertenecían y cuya participación estuvo estrechamente ligada a la de sus esposos, quienes eran impresores. María del Carmen Ruiz es una de las primeras en investigar a las periodistas, su artículo “La mujer mexicana en el periodismo” constituye una invitación a recuperar el importante papel que representó, a partir de 1805 el *Diario de México*, al convertirse en el medio que publicó por primera vez la obra de la poetisa Mariana Velázquez León (Ruiz, 1956: 215).

También un número importante de historiadoras han mostrado su interés en las mujeres del siglo XIX involucradas en alguna actividad periodística, entre las que se cuentan: Jaime (2010) “Lauriana Wright de Kleinhans y Violetas de Anáhuac. Un periódico literario redactado por señoras (1887-1889)”; Pasternac (1991) “El Periodismo femenino en el siglo XIX. Violetas del Anahuac”; Ríos de la Torre (2006) “La idea de la mujer a través de la prensa porfiriana”; Estrada (2004) “Las mujeres y su aportación a la prensa periódica en la época colonial”, y un número importante de obras que permiten observar a partir de qué momento los periódicos comenzaron a incluir secciones para mujeres y quiénes fueron los editores responsables. Gracias a estos trabajos es que sabemos que en el último cuarto del siglo XX aparecen las primeras directoras de revistas para mujeres.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz, y a partir de la década de 1880, surgieron diversas publicaciones dirigidas al sexo femenino con la característica de que eran editadas y redactadas por ellas mismas. Entre las más representativas, surgidas en la Ciudad de México, se encontraron *La Mujer* (1880-1883) que era el periódico de la escuela de Artes y Oficios para Mujeres; *El Correo de las Señoritas* (1886-1890) a cargo de José R. Rojo y Mariana Jiménez viuda de Rico (Jaime, 2006: 70).

Un aporte importante de quienes han escrito sobre el periodo en referencia es mostrar, mediante un seguimiento exhaustivo, las formas de participación femenina en la prensa decimonónica. Asimismo, la aparición en el escenario de las primeras directoras y/o empresarias del periodismo como fueron Concepción García y Ontiveros, Concepción Gimeno, Rita Cetina y Gertrudis Tenorio, Laureana Wright, Esther Tapia, Refugio Barragán de Toscano, Cristina Farfán de

García Montero y Ercilia García (García, 2012: 58-74) nos permiten ver que, en una etapa muy temprana de la historia nacional, hubo mujeres al frente de algunos diarios.

Llama la atención la originalidad de una investigación que intentó perfilar a los colaboradores de un periódico de Aguascalientes de nombre *El Instructor*, cuyos dueños y colaboradores formaron parte de los grupos de poder. Sus miembros señala el autor, pertenecieron a la clase política del estado “Hay periódicos que su influencia trasciende la esfera periodística. Sus miembros son parte de la opinión pública y, en ocasiones, ocupan espacios de poder: diputaciones y gubernaturas.” (Del Palacio, 1998: 18). Lo interesante de este trabajo es la discusión en términos de la estrecha vinculación entre quienes dirigen el diario, escriben y forman parte de los grupos de poder en dicho estado de la República.

Ya en el siglo XX vemos el surgimiento y publicación de nuevos trabajos de investigación, nuevas temáticas y enfoques en los que se recuperó el rol de las mujeres en acontecimientos relevantes para la historia mexicana. Los temas que ocuparon la atención de investigadoras de diversas disciplinas se vieron enriquecidos por nuevas propuestas metodológicas, revelando las posibilidades del territorio por explorar.

En el caso específico de los trabajos sobre mujeres periodistas se recuperó el papel que jugaron algunas de ellas durante la Revolución Mexicana (1910-1920). Es mediante estos trabajos que conocemos el origen, formación, aspectos familiares, filias y fobias de algunas mujeres que colaboraron en publicaciones que se caracterizaron por ser críticas al régimen porfirista y por mantener un espíritu anticlerical.

[...] desde la literatura Martha Robles rescata, en *La sombra fugitiva. Escritoras en la cultura nacional*, tomo I (1985) el trabajo de periodistas que se vincularon al ámbito literario como Esperanza Velázquez Bringas, Elvira Vargas, Magdalena Mondragón, María Luisa Mendoza y Elena Poniatowska. [...] En cuanto a los terrenos de las ciencias de la comunicación, historia, sociología y estudios de género se consultan las

investigaciones de Ángeles Mendieta, Alicia Villaneda, Anna Macía y Elizabeth Jaime (García, 2002: 19).

Es el momento en el que surgen las primeras biografías (Del Palacio, 2008: 11) sobre mujeres periodistas revolucionarias y de un gran número de trabajos cuya principal fuente de información documental es la prensa escrita.

Sin duda, el siglo XX representó un momento crucial en el que la prensa escrita se volvió una de las fuentes de información más consultada y de gran utilidad para politólogos/as, sociólogos/as, literatos/as, comunicadores/as, entre otros/as profesionistas que, desde la academia, generaron un sinnúmero de investigaciones con temáticas específicas.

Más adelante, en la segunda mitad del siglo pasado, observamos la preocupación por incorporar nuevos enfoques para la interpretación de los fenómenos sociales. La perspectiva de género surgió como una categoría de análisis para la explicación de roles a partir de una dimensión y construcción cultural. Ello representó una nueva veta para la reconstrucción de discursos de lo social, mediante la incorporación de las mujeres como agentes de cambio, que habían permanecido en la invisibilidad (Scott, 1992: 38) lo que contribuiría a una nueva reflexión en términos teóricos y metodológicos.

El modelo positivista dominante en la forma de ver e interpretar la realidad que había prevalecido, desde el siglo XIX y buena parte del XX, se desmoronaba en el marco de la nueva propuesta paradigmática que planteó la realización de investigaciones multidisciplinarias recuperando el rol de otros actores sociales como fue el las mujeres (Braudel, 1986: 33-44). Por lo tanto, estudios, cátedras, investigaciones y seminarios en las más importantes universidades de nuestro país, colocaron a las mujeres como uno de los temas y protagonistas importantes. De un momento a otro y resultado de un largo proceso, comenzamos a verlas como eje temático de investigaciones y en las portadas de libros y revistas especializadas.

Entrado el siglo XXI se observan grandes transformaciones, sobre todo, aquellas relacionadas con las tecnologías de la comunicación, que han transformado de forma estrepitosa la forma en la que nos relacionamos los individuos. El periodismo no se abstrae de esa nueva realidad, sino por el contrario, se transforma y responde a las exigencias de una sociedad que reclama información inmediata y veraz.

De igual manera, es un momento de gran producción intelectual que integra los enfoques innovadores que surgieron en la segunda mitad del siglo XX. Además de los trabajos en los que relacionaban la prensa con la historia (González, 2008: 37) surgieron otros, que mantenían esa relación, pero bajo nuevos enfoques, por ejemplo, se comenzó a estudiar el lenguaje que usaron las periodistas, las temáticas que fueron de su interés, sus vínculos políticos y el tipo de decisiones que tomaron cuando tuvieron bajo su responsabilidad algunas publicaciones (García, 2008: 45) u otros, en los que se abordó la vinculación con el poder, específicamente, con la clase gobernante (Rodríguez, 2007: 45).

Los estudios, investigaciones y tesis universitarias con un enfoque de género han tenido la mayor producción en lo que va de este siglo XXI, lo que representa la concreción de aquellas propuestas teóricas (Lamas, 2006: 24) que surgieron en el último cuarto del siglo anterior (Scott, 2008: 65-66). La consideración del estudio de la prensa, primordialmente como fuente de la reconstrucción del discurso histórico, se ha transformado para destacar la importancia del rol de las mujeres en una multiplicidad de espacios de la vida social entre las que se cuentan, por supuesto, las periodistas. Estos trabajos no sólo generaron nuevas líneas de investigación, sino que motivaron el regreso a temas abordados anteriormente a partir de la perspectiva de género. Así entonces, temas como la igualdad de oportunidades, equidad, estereotipos, asignación de fuentes por género, periodistas y poder, lenguaje periodístico con enfoque de género e inclusión (FIP, ONU, 2013: IV) comenzaron a ser tópicos de discusión entre especialistas de diversas áreas. Se amplió el abanico temático en torno al ejercicio del periodismo y, de manera particular, del periodismo femenino.

1.1.2 Los estudios en Tlaxcala

En el caso específico de Tlaxcala llama la atención la carencia de trabajos sobre mujeres periodistas. De una revisión exhaustiva en la base de datos (de la principal universidad que ha formado aproximadamente al 90 por ciento de los/las periodistas que actualmente se encuentran insertos en los medios de comunicación) se desprende que desde la década de 1980, sólo se cuentan 2 investigaciones -de un total de 242- que abordan el tema de las mujeres en los medios.

La primera de estas investigaciones se titula: *Mujeres pioneras en la radiodifusión en Tlaxcala* (Hernández, 1999). La investigación arroja datos sobre las primeras mujeres que se incorporaron a la radio en Tlaxcala y de los primeros directores o dueños de las radiodifusoras. Pasados 16 años, luego de la publicación de la investigación de Hernández (1999), apareció *La mujer en el periodismo de investigación en Tlaxcala* (Rivera, 2015) que habla de la experiencia de algunas mujeres que hicieron periodismo de investigación en uno de los diarios de mayor circulación en la entidad: *El Sol de Tlaxcala*.

Estos son los dos únicos trabajos, cuyas autoras se interesaron por investigar el tema de las mujeres comunicadoras, lo que representa un nicho de oportunidad para que esta investigación arroje información valiosa para entender la complejidad de la realidad de las periodistas de Tlaxcala, en los aspectos que ya se ha descrito son del interés de este trabajo.

1.2 El problema de investigación

El periodismo es entendido como una expresión compleja del poder a través de las relaciones que se establecen entre las empresas informativas y los grupos de detentan el control económico, político, social y cultural en un contexto determinado y cuya actividad persigue “llevar a alguien a lo más alto o hundirlo públicamente” (Diezhandino, 2007: 10) o mediante una relación en la que “medios y poder están condenados a entenderse” (Velásquez, M. 2004: 8) o bien,

cuando “prensa y poder político, permanentemente, se legitiman” (Rodríguez, 2007: 1).

Esas relaciones de poder se establecieron desde los orígenes del periodismo en el siglo XVII, momento en el que los hombres se colocaron al frente del control de la prensa escrita. De acuerdo a (Menéndez, 2009: 289) el rol de las mujeres, en términos generales, se convirtió en un convencionalismo que a lo largo de la historia, se ha transformado de forma lenta. Bajo esta lógica, el perfil de la actividad periodística femenina se construyó a partir del reflejo de una sociedad que funciona mediante estereotipos y asignación de roles (Scott, 2008: 104) de acuerdo al género, entendido como “una construcción política, social y cultural de lo que se ha considerado, actividades masculinas o femeninas” (Lerner, G. 1991: 16) y a la presencia de un modelo patriarcal (Lerner, G. 1991: 8) construido históricamente que les ha impedido el ascenso a puestos directivos en los que se toman decisiones fundamentales para el manejo de los medios de comunicación.

En un trabajo exhaustivo llevado a cabo por Palacios (1998) a finales de siglo pasado, hizo un llamado de atención a la comunidad académica para comenzar con los trabajos regionales sobre la prensa en México ya que, de acuerdo a la revisión historiográfica realizado de los siglos XIX y XX, se percató del poco interés de recuperar la memoria histórica de periodismo más allá de las fronteras de la ciudad de México.

A nivel latinoamericano hay algunas experiencias de la comunidad intelectual del cono sur, que realizaron una de las primeras investigaciones, cuyo objeto de estudio fueron las mujeres periodistas de una región de Chile (Parra, 2008: 3) con el objetivo de visibilizar la importancia de su actividad. En contextos europeo y norteamericano también existe un interés marcado, desde inicios de este siglo, por retomar a los periodistas como sujetos de investigación.

En el caso específico de Tlaxcala, es evidente la inexistencia de investigaciones que permitan dimensionar el nivel de igualdad de género alcanzado por las periodistas para ascender a los puestos de dirección. Pese a que las periodistas de Tlaxcala representan alrededor del cincuenta por ciento de

la población inserta en los medios de la región, y de acuerdo a la Unión de Periodistas de Tlaxcala (UPET, 2017) comenzaron a incorporarse profesionalmente, desde la segunda mitad del siglo pasado a los medios, no han alcanzado niveles de igualdad en el ámbito profesional y laboral, ya que se mantienen alejadas de los puestos directivos, de la toma de decisiones y de la relación con los grupos de poder, generando lo que (Valles, 2006: 138) ha denominado un “empoderamiento restringido”.

Al parecer la igualdad de género no ha trastocado manera importante el ámbito del periodismo en Tlaxcala, ya que las estructuras de los medios suelen ser favorables para quienes históricamente han mantenido el control, bajo un esquema de asignación de responsabilidades por género, lo que representa "una manera fundamental de significar poder." (Scott, 2008: 102).

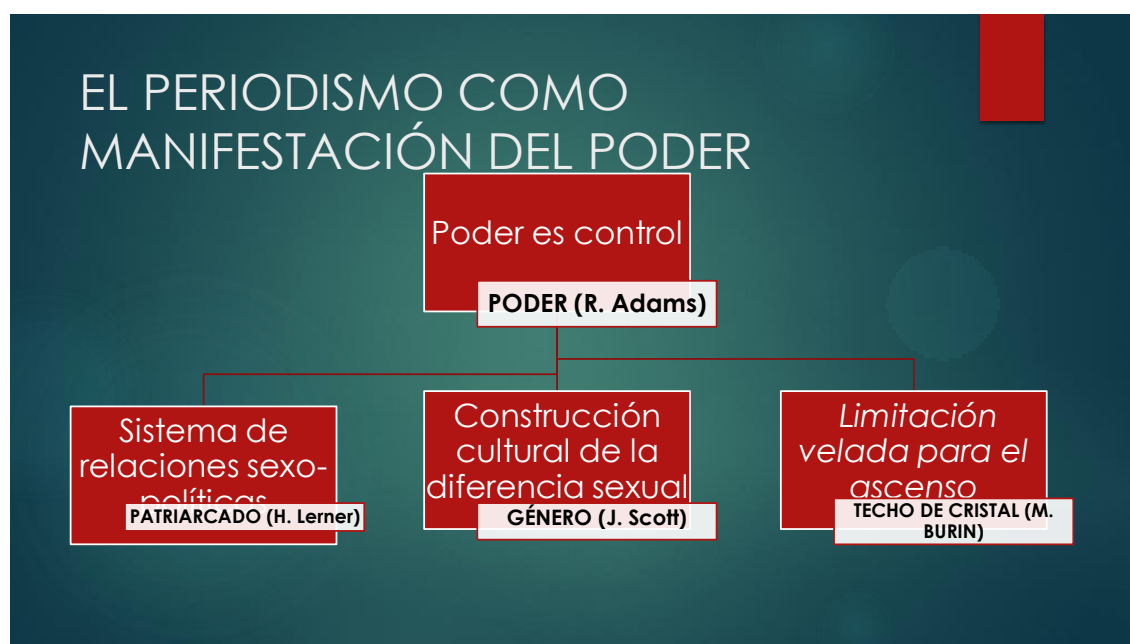
Es de interés en esta investigación, visibilizar las problemáticas que experimentan las periodistas para incorporarse a los cargos de decisión y poder en las empresas de comunicación de Tlaxcala. Al respecto, Mabel Burin (2008) señala la existencia de un “techo de cristal” como el principal factor que impide avanzar a las mujeres en sus espacios laborales, “[...] sienten que se enfrentan con una lucha excesivamente esforzada frente a organizaciones laborales estructuradas con valores masculinos, que no comparten” (Burin, 2008: 81). El estudio del contexto de las periodistas; ubicación en la estructura jerárquica de las empresas; percepciones en relación a sus pares masculinos; la asignación de fuentes por género, y razones de orden personal, permitirá contar con información que posibilitará la explicación de la problemática.

Pretendemos también, en términos espaciales, identificar y explicar las causas de movilidad de las periodistas a través de la implementación de instrumentos cualitativos y cuantitativos que incluirán la localización de los medios, cuyo funcionamiento está determinado por intereses económicos, políticos y de cobertura informativa.

La investigación inicia en los ochentas, momento en que las primeras mujeres incursionaron en la prensa escrita en Tlaxcala, hasta el presente siglo, en el que el periodismo digital plantea una nueva realidad para las comunicadoras que laboran en las empresas periodísticas de la entidad.

1.3 Marco teórico conceptual

El Periodismo como manifestación del poder



Fuente: elaboración propia

1.3.1 Poder

El periodismo se encuentra inserto en un modelo en el que el poder resulta el motor que determina las relaciones que se establecen entre los diversos actores, quienes lo reproducen y generan formas de dominio o monopolio de éste, con el fin de no perderlo.

Para Max Weber (1991) el poder es una manifestación que se haya en todas las relaciones humanas, “Poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera sea el fundamento de esa probabilidad.” (Weber, 1991: 18). De esta

manera, el poder crea dominación, disciplina y obediencia a quien legítimamente se le reconoce esa facultad. Bajo esta idea, el periodismo y los actores involucrados mediante las relaciones que se establecen mantienen una constante relación que involucra el ejercicio del poder.

En el caso de las mujeres periodistas, se han formado e insertado en un modelo construido históricamente, en el que el poder, ha sido detentado por los hombres, lo que ha creado una especie de “tradición” que las ha colocado en una situación de subordinación y generadora de mensajes que responden a ese modelo hegemónico.

Parece sensato pensar que aquellas personas que están situadas en los más altos de puestos de la jerarquía de poder en los medios, son quienes, de hecho, pueden expresar más libremente sus opiniones o decidir quiénes deben hacerlo. Sin embargo, dado el desequilibrio que existe, en cuanto a la presencia de mujeres en los puestos de decisión de los medios de comunicación, se puede concluir que la voz que mayoritariamente percibe en la arena pública y que ayuda al resto a estructurar y a organizar el mundo de las ideas, es masculina (López, 2000: 1).

Situación que se ha ido transformando, pero de manera muy lenta. El cambio comenzó desde hace algunas décadas, sin embargo, en términos generales se mantiene el desequilibrio en el ejercicio del poder dentro de las empresas periodísticas.

El asunto se vuelve más complejo, porque si bien, como plantea Weber (1991) el poder se manifiesta en todas las relaciones humanas, para Foucault, el poder puede ser considerado como el mecanismo de control que, a través las instituciones, nos construye como sujetos mediante una normalización de la conducta de los individuos (Foucault, 2012: 42). ¿Qué significa esto para el periodismo hecho por mujeres y su rol en la estructura? De alguna manera, la revisión que hicimos al principio de este capítulo, en la que vimos los cambios en la participación de las mujeres en el periodismo en diversos momentos de la historia de México, nos permiten entender, un poco más, sobre aquellos que detentaban el poder dentro y fuera de la incipiente industria periodística de nuestro país. Nos permite también observar como el tema de la normalización de roles,

responde a lo que Foucault explica como la normalización de la conducta de los individuos.

Foucault (2012) definió el significado de las relaciones de poder como aquellas que están más allá de las normas jurídicas, de lo establecido en las leyes acordadas por los individuos a lo largo de la historia.

[...] las relaciones de poder son mucho más complejas, y lo que trate de analizar es precisamente todo lo extrajurídico, todas las coacciones extrajurídicas que pesan sobre los individuos y atraviesan el cuerpo social. Creo que los mecanismos de poder son mucho más amplios que el mero aparato jurídico, legal, y que el poder se ejerce mediante procedimientos de dominación que son muy numerosos (Foucault, 2012: 41).

En este sentido, podemos afirmar que cómo toda actividad profesional en nuestro país, el periodismo y quienes lo desempeñan están regidos por la normatividad mexicana. Los primeros pasos se dieron en 1923 en la Ley de Comunicaciones Eléctricas en su artículo 12 que señalaba algunos lineamientos:

[...] la transmisión de noticias y mensajes cuyo contenido atente contra la seguridad del Estado, la paz y el orden públicos, las buenas costumbres, las leyes del país, el uso apropiado del lenguaje, o que pueda causar escándalo o ataque de cualquier forma al gobierno constituido, que dañe la vida privada, el honor de las personas, o que manifiestamente provoque la comisión de actos ilegales o que obstruya la justicia (Guerrero, 2016: 35).

Así entonces, la normatividad para la actividad periodística está garantizada en la legislación mexicana. Pero el tema se vuelve más complejo cuando se trata de descubrir la realidad paralela a lo que establecen las leyes. Leyes que son el resultado de acuerdos sociales contruidos a lo largo del tiempo y en el que las relaciones de poder han sido la base para comprender los vínculos que se establecen entre los distintos actores.

Hay relaciones de poder entre un hombre y una mujer, entre el que sabe y el que no sabe, entre los padres y los hijos, en la familia. En la sociedad hay millares y millares de relaciones de poder y, por consiguiente, de relaciones de fuerzas, y por tanto, de pequeños enfrentamientos, microluchas, por llamarlas de algún modo. Si bien es cierto que esas

pequeñas relaciones de poder son muchas veces regidas, inducidas desde arriba por los grandes poderes del Estado o las grandes dominaciones de clase, hay que decir además que, en sentido inverso, una dominación de clase o una estructura de Estado solo pueden funcionar bien si en la base existen esas pequeñas relaciones de poder (Foucault, 2012: 76).

Para Adams (2007) el poder es complejo y se manifiesta a través de las relaciones sociales mediante la utilización de símbolos y, su ejercicio, reside en la capacidad que poseen los individuos para reordenar su medio. Por lo tanto, todos los sujetos poseedores de poder, por lo que éste, se constituye como un elemento común en cualquier tipo de relación.

El poder, a diferencia del control, presupone que el objeto posee capacidad de razonamiento y las suficientes dotes humanas para percibir y conocer. Sólo puede ejercerse poder cuando el objeto es capaz de decidir por sí mismo qué es lo que más le conviene (Adams, 2007: 58).

El antropólogo va más allá y no sólo se limita a definir qué es el poder, sino que clarifica en dónde reside el ejercicio de éste.

El ejercicio del poder reside en el hecho de que las personas efectivamente poseen alternativas, y en reordenar su medio ambiente de tal manera que algunas de las alternativas sean tan poco atractivas que habrán de ser rechazadas (Adams, 2007: 60).

Bajo esta lógica, valdría la pena preguntar ¿Cuáles son las alternativas que se ofrecen a las periodistas en las empresas de Tlaxcala? Para dar una respuesta valdría la pena contemplar las circunstancias de las mujeres mexicanas –en términos generales- y de manera concreta, la de las comunicadoras de la entidad para entender las condiciones objetivas y subjetivas que influyen para que se mantengan, en un alto porcentaje, al margen de los cargos de toma de decisiones. Y es que el propio Adams (2007) reconoce que siempre existen opciones en el ejercicio del poder “Siempre existen alternativas para todos los participantes en una relación de poder, siempre tienen alguna otra opción. Toman sus propias decisiones.” (Adams, 2007: 59). Lo que representa un reto para esta investigación, es decir, evidenciar la existencia o no de esas alternativas para el ejercicio del poder de las mujeres periodistas, tal y como lo señala el autor. Situación que

implica un esfuerzo intelectual por desenmarañar la complejidad y particularidades del fenómeno.

En Scott (2008) encontramos el concepto de poder inexorablemente vinculado a la política y los relaciona de la siguiente manera:

[...] la política representa algo más que relaciones de poder, pues se refiere a las influencias "externas" sobre los conceptos de mujeres y hombres, que aparentemente no tienen nada que ver con ellas y ellos; se trata, por ejemplo, de nociones del alma, lo universal o lo humano, o de la razón, la imaginación, la ciencia y el deseo (Scott, 2008: 104).

La autora encuentra una estrecha vinculación entre el poder y el género, que por cierto, se convirtió en una especie de referencia o llamado trastocar las formas tradicionales de entender el concepto.

Palacios (2003) en su obra denominada *El concepto de política en Hanna Arent*, define el poder como base fundamental de la política.

El poder es uno de los elementos capitales de la política, aquejado por lugares comunes originados en la modernidad y el uso periodístico y cuyo esclarecimiento es decisivo para entender no sólo la realidad política sino también sus raíces y su sentido originario (Palacios, 2003: 51).

En nuestro país son varios los autores que han relacionado el periodismo y el poder desde distintos ángulos, “intentando otro tipo de acercamiento a la prensa del pasado o, más allá de la mirada descriptiva” (Del Palacio, 1998: 21).

Sobre el tema, algunos organismos internacionales se han abocado a diagnosticar la situación de las mujeres en el mundo y, mediante el manejo de datos estadísticos, acercarse a una realidad que contrasta con los discursos en cuanto a los espacios y el poder adquirido por éstas en las últimas décadas.

[...] los medios de comunicación todavía producen como salchichas estereotipos sobre las mujeres, que limitan su poder en la sociedad. Según un informe global, si continuamos con esta tasa de progreso, llevará otros 75 años conseguir la igualdad de género en los medios de comunicación (FIP/ONU, 2013: IV).

Trabajos que han vinculado periodismo y poder, lo han hecho considerando la gran influencia de los medios en la vida política, inclusive lo han denominado “el cuarto poder”, “contrapoder”, “poder transversal”, “mecanismo de los poderes de facto” (Crespo, 2013: 62). Otros, han revelado la vinculación con los grupos de poder y los gobiernos en turno en algunos estados (Pacheco, 2015: 22) o bien, los que abordan de manera concreta el tema de la exclusión de las mujeres periodistas de los cargos de poder en los medios de comunicación (Calero, 2012: 7). Esta última, plantea el significado de que la mayor parte de los espacios de dirección en medios exista ausencia de mujeres.

Esta falta de poder de decisión de las mujeres en las empresas informativas distorsiona la realidad que se nos muestra porque no existe perspectiva femenina para iniciar el proceso de selección y configuración una noticia que se desarrolla en todo trabajo informativo (Calero, 2012: 10).

Situación que, de acuerdo a Calero, representa una visión parcial de la realidad social. La prensa y sus desencuentros con el poder también han sido tema de algunos trabajos, pero bajo una lógica de lucha de poder y de tensiones constantes, pero que al final de todo, prevalecen los acuerdos y la legitimación constante (Munguía, 2009: 43).

En resumen, la realidad de las mujeres periodistas de Tlaxcala no puede ser entendida de forma aislada sin considerar que -el rol que juegan en el contexto social y de manera particular, a nivel de las empresas para que las que laboran- forman parte de un entramado y modelo político en el que está en juego la lucha por el poder que las coloca en una posición desventajosa para lograr escalar a los puestos de mayor jerarquía en los medios de comunicación en Tlaxcala. Por lo tanto, los avances por alcanzar la igualdad en los espacios laborales responde a una lucha permanente que tensa el statu quo y que les ha permitido avanzar lento, pero a paso firme, para mejorar las condiciones de igualdad en sus espacios laborales.

1.3.1 Patriarcado

Desde sus orígenes, el periodismo adquirió un rostro que estuvo vinculado de forma estrecha con un mundo en donde las actividades políticas, económicas, culturales y sociales tuvieron como principal actor de la historia a los hombres. Este fenómeno en particular, tiene sus orígenes en el rol que las mujeres han tenido a lo largo del tiempo y su marcada ausencia de los registros del devenir histórico, pese a constituir aproximadamente la mitad de la humanidad. La subordinación de las mujeres data de tiempos remotos y tiene que ver con la construcción histórica del patriarcado. Lerner (1991) lo refiere de la siguiente manera:

Quando en el siglo XIX empezó a perder fuerza el argumento religioso, la explicación tradicional de la inferioridad de la mujer se hizo «científica». Las teorías darvinianas reforzaron la creencia de que la supervivencia de la especie era más importante que el logro personal. De la misma manera que el Evangelio Social utilizó la idea darviniana de supervivencia del más apto para justificar la distribución desigual de riquezas y privilegios en la sociedad norteamericana, los defensores científicos del patriarcado justificaban que se definiera a las mujeres por su rol maternal y que se las excluyera de las oportunidades económicas y educativas porque estaban al servicio de la causa más noble de la supervivencia de la especie (Lerner, 1991: 25).

De acuerdo con la autora, el origen del patriarcado se ubica con la apropiación por parte de los hombres de la capacidad sexual y reproductiva de las mujeres. Esta situación ocurrió antes de la formación de la propiedad privada y de la sociedad de clases en los Estados arcaicos que fueron organizados bajo el modelo patriarcal interesado en mantener un modelo de familia bajo ese esquema.

Los hombres aprendieron a instaurar la dominación y la jerarquía sobre otros pueblos gracias a la práctica que ya tenían de dominar a las mujeres de su mismo grupo. Se formalizó con la institucionalización de la esclavitud, que comenzaría con la esclavización de las mujeres de los pueblos conquistados (Lerner *et al.*, 1991: 7).

Desde su óptica, el modelo patriarcal fue más allá. Logró la institucionalización de la subordinación femenina que quedó plasmada en los primeros códigos jurídicos creados por el poder del Estado.

A través de varias vías se aseguró la cooperación de las mujeres en el sistema: la fuerza, la dependencia económica del cabeza de familia, los privilegios clasistas otorgados a las mujeres de clase alta que eran dependientes y se conformaban, y la división, creada artificialmente, entre mujeres respetables y no respetables. Entre los hombres, la clase estaba y está basada en su relación con los medios de producción: quienes poseían los medios de producción podían dominar a quienes no los poseían. Para las mujeres, la clase estaba mediatizada por sus vínculos sexuales con un hombre, quien entonces les permite acceder a los recursos materiales. La separación entre mujeres «respetables» (es decir, ligadas a un hombre) y «no respetables» (es decir, no ligadas a un hombre o totalmente libres) está institucionalizada en las leyes concernientes a cubrir con velo la figura femenina (Lerner *et al.*, 1991: 7).

Sin duda, el patriarcado mantiene su vigencia como modelo organizativo de una sociedad cuyo poder político y económico se encuentra bajo dominio masculino y en el que la mujer figura -en la mayor parte de los espacios- como un ser subordinado a quien detenta el poder.

La filósofa feminista Alicia Puleo (2005), reflexiona sobre la vigencia del patriarcado e, inclusive, hace una clasificación de éste: el de consentimiento y el de coerción.

El patriarcado de consentimiento sería la estructura que opera en las sociedades donde se ha alcanzado cierta igualdad formal entre sexos. Este patriarcado (opuesto al de coerción, que existe allí donde las leyes y las normas sociales impiden la equidad) promueve la desigualdad a través de estereotipos y mitos que culminan en elecciones que parecen ser una opción individual, una desigualdad aparentemente consentida (Puleo, 2005: 39).

Valdría la pena reflexionar con mayor profundidad sobre la propuesta de Puleo y la conveniencia de utilizar la clasificación que plantea para el tema de esta investigación y ver cuál es la definición que se acerca más al tema de la incursión de las mujeres periodistas en cargos de poder dentro de su actividad profesional.

Y es que resulta interesante lo referente al papel de las instituciones que denomina, de socialización -de las que afirma- tienen como papel “adiestramiento de los individuos”.

1.3.3 Género

Aunque el concepto de género es relativamente joven, apenas unas seis décadas atrás, en 1959, los orígenes del concepto que define a la mujer lo encontramos desde la antigüedad en pensadores como Aristóteles, en su obra *Historia de los animales*. En ésta, el filósofo del siglo IV a. C. planteó las diferencias entre hombres y mujeres, a quienes considera incompletas e inferiores, inclusive, con un cerebro más pequeño que el de ellos, “Entre los animales, el ser humano es el que tiene el cerebro más grande en tamaño, y entre los humanos, los hombres más que las mujeres” (Aristóteles, 2010: 153). Además, para el filósofo las diferencias son evidentes frente a los fenómenos de la naturaleza.

Por ello la mujer es más compasiva que el hombre, más llorona, y también más celosa y más quejumbrosa, más crítica y más hiriente. También es más apocada y desesperanzada que el hombre, más descarada y más mentirosa, más tramposa y más memoriosa, y también más vigilante y más tímida, y en general más indecisa que el macho y de menos comida. En cambio, el macho está más dispuesto a socorrer y, como hemos dicho, es más valiente que la hembra. Se ve esto incluso en los moluscos: cuando una sepia ha sido herida por un tridente, el macho corre en ayuda de la hembra, mientras que la hembra huye cuando el macho ha sido herido (Aristóteles, 1992: 481).

Ir hacia atrás en el tiempo para ver el nacimiento de la diferencia entre hombres y mujeres, a través de algunos pensadores como Aristóteles coincide con el planteamiento que Lerner (1991) hace, en el sentido de que, este constructo es una especie de artefacto histórico que permite saber el origen de una concepción social de lo que ahora denominamos género.

[...] he intentado aislar e identificar las formas en que la civilización occidental construyó el género y estudiarlas en los momentos o en los períodos de cambio. Estas formas consisten en normas sociales expresadas en cometidos sociales, en leyes y en metáforas. En cierta manera, estas formas son artefactos históricos a partir de los cuales se

puede deducir la realidad social que dio lugar a la idea o a la metáfora. Si se buscan los cambios de la metáfora o de la imagen, se podrán seguir los avances históricos subyacentes en la sociedad, incluso en ausencia de otros datos históricos (Lerner, 1991: 11).

Sin duda, el rol de la mujer a través de esta figura metafórica se convertirá en un conjunto de “sistemas simbólicos de la civilización occidental” que la colocará en un estatus de inferioridad “natural”. Situación que, de acuerdo a Lerner, consolida con fuerza al patriarcado como una realidad y como una ideología.

Este tipo de concepciones, metáforas e imaginarios sociales son construcciones que permean el pensamiento y acciones de los individuos. En el caso particular de las mujeres periodistas, su definición y rol, son el resultado de una construcción histórica que le ha sido asignada e incorporada mediante relaciones de género patriarcal que prevalecen en nuestra civilización occidental.

Esas formas de concebir a la mujer se trasladan a convenciones de comportamiento que permean la realidad de las sociedades occidentales que se ven reforzadas por normas jurídicas, sociales y culturales a partir de las cuales las sociedades y sus actores se relacionan.

El periodismo ha sido el reflejo de un mundo y una construcción cultural que imprime, de acuerdo a la Federación Internacional de Periodismo y de las Naciones Unidas, esquemas difíciles de romper “[...] imágenes rígidas, prejuicios profundamente afianzados y reflejos llenos de prejuicios que plantean retos a los periodistas y medios de comunicación” (FIP, ONU., 2013: IV).

Bajo esta lógica, la utilización de la perspectiva de género, como una manera de abordar un fenómeno social significa una posibilidad de acercamiento al estudio del periodismo de mujeres y la complejidad que representa la movilidad al interior de las empresas periodísticas para alcanzar los cargos de mayor poder.

Una de las intelectuales más importantes y representativas de los estudios de género a nivel mundial, Joan W. Scott redactó en 1986 uno de los artículos

más influyentes titulado “¿El género es una categoría útil para el análisis histórico?”. Casi treinta años después, la reflexión sobre el género toma más fuerza que nunca, ya que el impulso que dieron mujeres de la segunda mitad del siglo XX, comenzó a invadir la esfera de la política de forma significativa en este milenio. De ahí, la importancia de la definición del concepto como una categoría útil para analizar el rol de las mujeres periodistas que se insertan en un complejo sistema de valores, relaciones, símbolos y representaciones del poder y la política. Para esta autora el género representa la posibilidad de lectura de la realidad a partir de lanzar interrogantes con una nueva perspectiva, enfoques y objetivos.

[...] trata del planteamiento de preguntas históricas; no es un tratado programático ni metodológico. Es, sobre todo, una invitación a pensar de manera crítica sobre el modo en que se producen, utilizan y cambian los significados de los cuerpos sexuados; finalmente, eso es lo que explica su longevidad (...) como una manera de interrogar la historia (Scott, 1986: 102).

Scott (1990) define el género como "una manera fundamental de significar poder" y sus alcances son tales, que "el género construye la política". Por lo tanto, la categoría de género, desde la perspectiva de Scott, es útil siempre y cuando utilice de forma contextualizada el fenómeno sujeto al análisis contemplando aspectos tiempo, espacio, ideologías y política.

Mi definición de género tiene dos partes y varias subpartes. Están inter-relacionadas, pero deben ser analíticamente distintas. El núcleo de la definición reposa sobre una conexión integral entre dos proposiciones: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Los cambios en la organización de las relaciones sociales corresponden siempre a cambios en las representaciones del poder, pero la dirección del cambio no es necesariamente en un solo sentido. Como elemento constitutivo de las relaciones basadas en las diferencias percibidas entre los sexos, el género comprende cuatro elementos inter-relacionados: primero, símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples (y a menudo contradictorias) [...] Segundo, conceptos, normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas. Esos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y

políticas, que afirman categórica y unívocamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino. De hecho esas declaraciones normativas dependen del rechazo o represión de posibilidades alternativas y, a veces, tienen lugar disputas abiertas sobre las mismas (debería constituir una preocupación para los historiadores el conocimiento del momento y circunstancias en que tienen lugar). [...] El cuarto aspecto del género es la identidad subjetiva. Estoy de acuerdo con la formulación de la antropóloga Gayle Rubin de que el psicoanálisis ofrece una teoría importante sobre la reproducción del género, una descripción de la "transformación de la sexualidad biológica de los individuos a medida que son aculturados (Scott, 1990: 44-47).

Heidi Tinsman (2009), en su libro *La tierra para el que la trabaja: género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena*, precisa que el género es "lo que conforma una categoría útil para el análisis feminista es un asunto de geopolítica más que una actualización epistemológica" (Tinsman, 2009: 43). Su postura coincide con la Joan Scott, bajo la idea de que las preguntas sobre el género sólo pueden formularse y responderse en contextos específicos, es decir, que su construcción debe contemplar aspectos culturales en momentos históricos concretos, contemplando las relaciones entre géneros en sus múltiples campos o ámbitos de acción.

Para Lamas (1997) el género es una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual (Lamas, 1997: 12) en el que una simbolización cultural es fundamental para la vida social que ha sido construida mediante la diferencia.

Sobre la vigencia del género como categoría analítica para explicar diversos fenómenos sociales en la actualidad, Conway (1997), señala:

Hoy en día vemos que los límites sociales establecidos basados en el género varían histórica como culturalmente, y que también funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social. El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos puede interpretarse en una variedad de infinita de formas: estas interpretaciones y los modelos que crean operan tanto a nivel social como individual (Conway, et. al., 1997: 23).

Uno de los aspectos comunes en la mayor parte de las estudiosas del género es la necesidad de utilizar la categoría contemplando siempre el contexto histórico para evitar una interpretación arbitraria.

Por su parte, Lagarde (1996), enfatiza la importancia de la perspectiva de género para la comprensión de la realidad social que se inscribe en modelos democráticos.

Esta perspectiva reconoce la diversidad de géneros y la existencia de las mujeres y los hombres, como un principio esencial en la construcción de una humanidad diversa y democrática. Sin embargo, plantea que la dominación de género produce la opresión de género y ambas obstaculizan esa posibilidad. Una humanidad diversa democrática requiere que mujeres y hombres seamos diferentes de quienes hemos sido, para ser reconocidos en la diversidad y vivir en la democracia genérica (Lagarde, 1996: 1).

Una de las aportaciones de Lagarde es, precisamente, incorporar a la perspectiva de género el concepto de democracia genérica, que podría ser útil para el análisis del rol que juega las mujeres periodistas en un esquema político y de poder que prevalece y que muestra la dificultad que enfrentan para transitar a un estado de igualdad de oportunidades en los espacios laborales.

1.3.4 El techo de cristal

El término “techo de cristal” nació en los Estados Unidos de Norteamérica a mediados de la década de los ochentas. Hace referencia a la dificultad que enfrentaban las mujeres para acceder a los cargos de dirección en las empresas. A partir de ese momento, han sido diversos los autores que han reflexionado sobre el concepto que se mantiene vigente en nuestros días. Burin (1996), refiere en su definición sobre prácticas que, sin están normadas por leyes, son asumidas socialmente.

Se denomina así a una superficie superior invisible en la carrera laboral de las mujeres, difícil de traspasar, que nos impide seguir avanzando. Su carácter de invisibilidad viene dado por el hecho de que no existen leyes ni dispositivos sociales establecidos ni códigos visibles que impongan a las mujeres semejante limitación, sino que

está construido sobre la base de otros rasgos que por su invisibilidad son difíciles de detectar (Burin, 1996: 3).

De acuerdo a Mart (2007), el concepto vinculado a la cuestión de género surgió en un contexto en el que un porcentaje importante de mujeres se incorporaron al mercado laboral y a la educación superior durante la segunda mitad del siglo XX. A pesar de esta situación, no significó un cambio significativo en términos de equidad con sus pares masculinos

Esta desigualdad se ve reflejada en la dificultad de muchas mujeres para desarrollar una carrera profesional que les conduzca a ocupar puestos de responsabilidad de manera similar a sus compañeros. De hecho, una y otra vez se pone de relieve que en contadas ocasiones las mujeres llegan a la cima, quedándose estancadas en puestos por debajo de su potencial. Cuanto más alto es el puesto, más nítida es la brecha entre los dos géneros (Mart, 2007: 202).

El surgimiento de nuevas categorías y conceptos para el análisis de la realidad de las mujeres han brindado la oportunidad de explicaciones con un enfoque distinto que ha enriquecido de manera significativa la comprensión de fenómenos como el que ahora nos ocupa de manera específica.

En este sentido, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a partir de los primeros años de este siglo, comenzó con la elaboración de reportes que fueron compendiados en una publicación denominada *Romper el techo de cristal: Las mujeres en puestos de Dirección* (OIT, 2001) que sintetiza un cúmulo de datos estadísticos que permiten sustentar la prevalencia de factores que impiden a las mujeres llegar a los puestos de mayor poder en sus espacios laborales.

Los resultados para el organismo son contundentes. A pesar de reconocer los avances en algunos de los 48 países que constituyen su fuente de información, la situación de las mujeres es predominantemente desventajosa.

Los hombres son mayoría entre los directivos, altos ejecutivos, y en los niveles superiores de los empleos profesionales, mientras que las mujeres permanecen aún concentradas en las categorías inferiores de los puestos directivos (OIT, 2001: 2).

El techo de cristal, que también ha recibido otras denominaciones como techo de cemento o techo de hormigón, ha sido asociado con el “suelo pegajoso” termino que hace referencia a los factores que mantienen a las mujeres sujetas a una estructura que no les permite ascender laboralmente, mantienen su vigencia. Así entonces, el concepto ha sido utilizado por especialistas de diversas disciplinas que, además de recuperar las características cualitativas del fenómeno, brindan un sustento cuantitativo que muestra una realidad que difícilmente puede ser refutada. Para Barbera (2009), el techo de cristal las afecta por el simple hecho de ser mujeres, es decir, existe una relación intrínseca entre género y las barreras existentes para cruzar a los niveles más altos del poder.

[...] las estadísticas a nivel mundial muestran que las mujeres continúan aumentando su participación en los puestos gerenciales, pero esta tasa de progresión es lenta, irregular y a veces desalentadora por grandes obstáculos que deben afrontar y que no siempre se pueden superar (Barbera, 2009: 133).

En el caso específico de las mujeres periodistas, el techo de cristal, también se manifiesta como una serie de acciones y reglas no establecidas en la normatividad de las empresas, que se vuelven impedimentos para que las mujeres escalen hasta el peldaño más alto de poder en la estructura de las mismas. Al respecto Ufarte (2012) y Fagoaga, et.al. (1983) coinciden al señalar que las mujeres, en términos generales, experimentan marginación que las hace mantenerse en puestos subordinados tanto en el sector público, como privado.

Pese a que el número de mujeres es mayor en las Facultades de Comunicación y su espacio en la prensa ha ganado peso con el paso de los años, lo cierto es que este colectivo sigue siendo escaso en los puestos de dirección, ya se trate de la empresa privada, el sector público o las instituciones políticas (Ufarte, 2012: 682).

Datos proporcionados por la Unión de Periodistas del Estado de Tlaxcala, UPET (2017) muestran que las mujeres periodistas -a pesar de constituir alrededor del cincuenta por ciento de la totalidad de los periodistas en Tlaxcala- no ocupan, en similar proporción, cargos directivos o gerenciales en los medios de

comunicación de la entidad. Por lo tanto, la categoría de techo de cristal, será de utilidad para nuestra investigación como una categoría analítica para conocer cuáles son los factores objetivos y subjetivos que inhiben o favorecen su incorporación a los cargos de toma de decisiones.

Al respecto, organismos internacionales también se han dado a la tarea de visibilizar la situación y problemáticas que atraviesan de las mujeres periodistas en diversos puntos de la geografía mundial y han elaborado diagnósticos que muestran, con datos duros, que cada vez más mujeres se insertan en puestos directivos, pero que continúa siendo una minoría con respecto a sus pares masculinos. Situación que se agrava cuando estiman que llevará más de siete décadas alcanzar niveles de igualdad de género en los medios de comunicación, “Según un informe global, si continuamos con esta tasa de progreso, llevará otros 75 años conseguir la igualdad de género en los medios de comunicación.” (FIP/ONU: 2013: IV).

En este sentido, vale la pena señalar que las estudiosas de las problemáticas que aquejan a las mujeres en diferentes contextos, han identificado circunstancias similares en distintas sociedades que se han construido y modificado +a lo largo del tiempo y que experimentan procesos inacabados. Ello permite afirmar que falta mucho por hacer para romper estereotipos de género que mantienen a las mujeres periodistas en una situación de desventaja real para alcanzar los más altos niveles en la estructura de las empresas periodísticas de Tlaxcala.

1.3.5 Objetivo general

Analizar los factores que inhiben o favorecen la inserción de las mujeres periodistas a los cargos de poder en los medios digitales e impresos de las empresas de comunicación en Tlaxcala de 1980-2018.

1.3.6 Objetivos particulares

-Describir las características del gremio de periodistas en Tlaxcala por género, por edad, por tipo de medio (impreso o digital), por tipo de noticias que cubren, por tipo de salarios que perciben y por posición en la estructura de dirección.

-Regionalizar la ubicación de los medios digitales e impresos en Tlaxcala y su integración por género.

-Identificar las problemáticas que viven las mujeres periodistas en Tlaxcala en el periodo de estudio.

1.3.7 Hipótesis

Existe un vacío evidente de mujeres periodistas en los cargos de toma de decisiones de los principales medios de comunicación impresos y digitales de la región central de Tlaxcala, generado por un modelo de poder político, que opera mediante la asignación de roles y estereotipos por género, que ha impedido a las mujeres escalar a los puestos directivos dentro de la estructura organizativa de las empresas periodísticas, al toparse con un techo de cristal, que las mantiene en un estatus de subordinación respecto a sus pares masculinos.

1.3.8 Metodología

Esta investigación se desarrolla a través del estudio de las mujeres periodistas de Tlaxcala como unidad de análisis. Para abordar el problema de investigación será utilizada como categoría principal el Poder, dado que consideramos que el periodismo es una manifestación de poder interno, a partir de la organización de las estructuras de las empresas de comunicación, y externo, mediante la relación con los grupos de poder que son la principal fuente de información de la prensa.

Vinculado al poder, será utilizada la categoría de patriarcado dado que la sociedad mantiene estructuras organizativas que responden a un modelo en el que la

autoridad ha sido delegada históricamente a los varones. Bajo ese esquema, se han construido estereotipos de asignación de roles de acuerdo al género, de ahí que éste sea una categoría importante para esta investigación. El género permitirá una vinculación directa con el concepto de “techo de cristal” el cual nos permitirá visibilizar los factores que inhiben el ascenso de las mujeres periodistas a los cargos directivos y toma de decisiones.

En esta investigación se utilizará una metodología mixta para acercarse al objeto de estudio ya que, se requiere de la cuantificación del universo de estudio para poder comparar la incursión de las mujeres en cargos de dirección en relación con sus pares masculinos, pero también la recuperación de aspectos cualitativos que den cuenta de las características del fenómeno que se pretende investigar.

ESQUEMA GENERAL DEL DISEÑO METODOLÓGICO

OBJETIVO GENERAL	Analizar los factores que inhiben o favorecen la inserción de las mujeres periodistas a los cargos de poder en los medios digitales e impresos de las empresas de comunicación en Tlaxcala de 1980-2018.					
PREGUNTAS	OBJETIVOS	CATEGORÍAS	VARIABLES	INSTRUMENTOS		
¿Qué factores inhiben o favorecen la inserción de las mujeres periodistas a los cargos de poder (gerencias o direcciones) en los medios digitales e impresos de las empresas de comunicación en Tlaxcala?	Identificar los factores que inhiben o favorecen la inserción de mujeres periodistas a los cargos de poder en los medios digitales e impresos de Tlaxcala.	PODER-CONTROL PATRIARCADO-SISTEMA DE RELACIONES SEXO POLÍTICA	Objetivas: Balance de género en el nivel de toma de decisiones; nivel académico; experiencia laboral;	Entrevista, cuestionario, datos estadísticos Entrevista a profundidad, estudio de caso Trabajos comparativos sobre el tema de género		
			Subjetivas: Razones de carácter personal-familiar Razones culturales			
¿Cuáles son las características de los periodistas por género, edad, por tipo de cobertura informativa, por el monto de salario que	Identificar las características que brinden el perfil de los periodistas por género, edad, tipo de cobertura, salario y	GÉNERO-CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA DIFERENCIA SEXUAL	Perfil por género: edad, tipo de cobertura, salario, posición en la estructura de poder de la	Cuestionario		
				Datos estadísticos oficiales		
				Datos estadísticos		

tiempo y han determinado formas de pensamiento, roles y conducta de las mujeres, pero también, se han vuelto los puntos de referencia para facilitar o impedir su movilidad para asumir ciertas responsabilidades. Esta distinción ha quedado definida por cuestiones de género y determinantes culturales que, en contextos

específicos, han permitido avanzar o detener la aspiración por lograr alcanzar la igualdad de género y con ello, sociedades más justas.

Por ejemplo, en nuestra cultura se asume que los hombres poseen rasgos deseables como la decisión o la fortaleza, mientras que los correspondientes a las mujeres, menos deseables, incluyen la pasividad o la sumisión (...) Así se asume que las mujeres tienen una menor disposición a aceptar puestos de responsabilidad, especialmente si eso implica horarios largos de trabajo, viajes y traslados (Agut, 2007: 203).

De ahí que las mujeres sean ubicadas en áreas que responden a un estereotipo que las limita. Sobre todo, cuando se considera que los puestos a nivel directivo requieren disponibilidad absoluta de tiempo y de compromisos.

A continuación presentamos un cuadro que resume los factores objetivos, entre los que se encuentran los de tipo institucional cuyas respuestas fueron recogidas mediante la elaboración de un cuestionario aplicado a periodistas de ambos sexos con el objetivo de recoger ambas miradas de una misma problemática.

Cuadro 1:
Factores institucionales que facilitan la incorporación de las mujeres a puestos directivos en las empresas periodísticas de Tlaxcala

Experiencia en los medios
Disposición de tiempo que requiere la empresa periodística
Capacidad profesional
Clima corporativo adecuado
Normas equitativas para evaluar el desempeño de tareas
Formación en dirección
Altos salarios

Fuente: Elaboración propia

En el siguiente cuadro observamos los factores institucionales que dificultan el ascenso de las mujeres a puestos estratégicos se encuentran la falta de políticas laborales que le permitan conciliar las exigencias de las empresas, en este caso las periodísticas, y la vida familiar.

Cuadro 2
Factores institucionales que dificultan la incorporación de las mujeres a puestos directivos en las empresas periodísticas de Tlaxcala

Falta de experiencia
Dificultad de asumir la responsabilidad
Falta de preparación
Tener dos o más trabajos de forma simultánea
Dificultad por destinar mayor número de horas al puesto
Clima corporativo que las limita
Prácticas de selección que no consideran la contratación de mujeres para puestos directivos
Normas especiales o diferentes para evaluar el desempeño de tareas
Aplicación de sistemas sesgados de pruebas y calificación
Adjudicación de puestos de trabajo que no favorecen el desarrollo de la carrera profesional
Carencia de formación en dirección

Fuente: Elaboración propia

1.4.2 Factores subjetivos

Existen otros factores de carácter subjetivo que pueden influir, en mayor o menor grado, para que las mujeres periodistas accedan o no, en los cargos de toma de decisiones. Factores que son el resultado de un constructo socio-cultural que genera en el imaginario colectivo una percepción sobre el rol que juega cada género en diversos espacios de acción y decisión.

Sin duda, los estereotipos de género constituyen, todavía, un determinante para las mujeres en términos generales. Pese a los avances que se han tenido en las últimas décadas para reconocer y posicionar a mujeres en puestos políticos (Sam, 2002); en los medios de comunicación en los que son referentes y generadoras de opinión pública, o en los espacios donde se cuentan como las mejores académicas o investigadoras de diversas instituciones, entre otros, la situación de disparidad con respecto a sus pares masculinos prevalece.

Es un hecho que las mujeres de diversas generaciones han lidiado y continúan haciéndolo con prejuicios que presionan su conducta; su forma de pensar; su rol en la sociedad; sus relaciones con diversos actores sociales; con estereotipos que detienen su andar en busca por lograr llegar, ahí, justo al lugar en donde se ejerce el poder y se toman las decisiones que determinan los cambios o las permanencias.

La dinámica de trabajo de los periodistas es compleja, inclusive, es considerada una de las actividades profesionales más peligrosas en México. A la fecha se cuentan cientos de muertos: hombres y mujeres periodistas que han perdido la vida en las últimas dos décadas, tal y como lo consigna uno de los diarios con mayor prestigio en nuestro país. La Directora de *Artículo 19 México y Centroamérica*, Ana Cristina Ruelas, reveló que nuestro país es el más peligroso en América para los que ejercer el periodismo y el segundo a nivel mundial que coloca a Siria en el primer sitio (Artículo 19, 2018: 2).

Sólo en 2017, ARTICLE 19 documentó 130 agresiones en contra de mujeres comunicadoras. Durante el proceso electoral de 2018, la Red #RompeElMiedo registró 63 agresiones en contra de mujeres, lo que representa el 34% de las agresiones totales documentadas. Esta cifra no incluye aquellos casos en los que las agresiones fueron perpetradas en contra de colectivos (4.86%) y aquellas donde la víctima prefirió reservar su identidad y género (7.02%) por lo que es probable que la cantidad de mujeres agredidas en el contexto electoral fuera mayor a la registrada (ARTICLE 19, 2018: 41).

Cuestiones que tienen que ver con la seguridad de los/las periodistas han marcado la pauta de cobertura periodística y las características de quien debe llevar a cabo este tipo de labor dentro de los medios de comunicación. Las fuentes de información de mayor peligrosidad como son seguridad, policía, delincuencia y narcotráfico, generalmente son asignadas a hombres, aunque existen ejemplos de mujeres periodistas que se han convertido en referencia internacional por la trascendencia de sus investigaciones periodísticas. Anabel Hernández es un claro ejemplo de una periodista que incursionó con gran calidad en temas “tradicionalmente” de hombres.

Además de las características que enmarcan la profesión de periodista, como las mencionadas en las líneas anteriores, existen una serie de factores de carácter subjetivo que facilitan o dificultan que las comunicadoras logren escalar peldaños hasta el puesto más alto de la estructura empresarial. Factores entre los que se cuentan la reputación, equidad en las responsabilidades del hogar y de los hijos, apoyo de la pareja en cuanto a los requerimientos de la actividad profesional y otros que se pueden leer en los cuadros 3 y 4.

Cuadro 3:
Factores subjetivos que facilitan la incorporación de las mujeres a puestos directivos en las empresas periodísticas de Tlaxcala

Buena reputación
Compromiso
Capacidad de atender múltiples responsabilidades: hogar, hijos, trabajo
El apoyo familiar en el hogar
Apoyo y buena comunicación con la pareja
Confianza en la capacidad profesional
La inexistencia de prejuicios
Capacidad de comunicación y concentración en el trabajo
Capacidad de ejercer el mando

Fuente: Elaboración propia

Periodistas de otras latitudes que se han dado a la tarea de reflexionar sobre la problemática -que es del interés de esta investigación- coinciden en que en las últimas décadas del siglo pasado y en lo que va de este siglo, la mujer se ha incorporado de manera vertiginosa al mercado laboral con serias dificultades, debido a que su entorno cotidiano no ha cambiado en la misma proporción. Aunque existen países en los que se ha avanzado en materia de equidad de género, como es el caso de España, el problema es vigente y se ha convertido en una demanda entre las comunicadoras de ese país.

Las redacciones de los periódicos comienzan a estar repletas de mujeres que trabajan codo con codo con sus compañeros masculinos, pero si nos fijamos en las directoras de los 221 periódicos de información general, pues escasamente una veintena son mujeres. Entre los directores de los 15 periódicos de papel que ocupan los primeros puestos en el estudio general de medios, tan solo figuraba una mujer, Ángeles Rivero que dirigía *Nueva España*, periódico asturiano. Sí nos fijamos en las 4 cabeceras más importantes de la prensa de papel todavía no hemos tenido ninguna mujer al frente. (Armiñán, conferencia en la UCM: octubre 2017).

En el siguiente cuadro resumimos algunos de los factores de tipo subjetivo que fueron considerados y enunciados por las periodistas en un primer acercamiento y que serán la base para la construcción narrativa de esta investigación.

Cuadro 4
Factores subjetivos que dificultan la incorporación de las mujeres a puestos directivos en las empresas periodísticas de Tlaxcala

Inseguridad
Discriminación
Machismo
Tradición
Género
Falta de apoyo de la familia
Prejuicios
Miedo a la crítica
Dependencia del cónyuge
Sensación de abandono a la familia
Sensación de abandono de la vida personal
Dudas sobre la capacidad de mando y dirigencia femenina proveniente de hombres o mujeres
Oposición masculina al ejercicio de la autoridad

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones preliminares

El acercamiento al conocimiento de la forma en la que las mujeres se han incorporado a lo largo de la historia de México –desde el periodo Colonial, hasta nuestros días- a actividades relacionadas con el periodismo y saber bajo qué circunstancias participaron, de manera fortuita o como una estrategia pensada, ha sido verdaderamente valioso para este trabajo. Nos permite pensar un fenómeno social como un proceso histórico y, con ello, sentar las bases que fundamentarán nuestros argumentos a lo largo de este trabajo.

En este sentido, es verdaderamente meritoria la labor de investigadoras que trabajaron para visibilizar la contribución del periodismo femenino, como un referente para conocer la otra óptica de la realidad. Sus trabajos han permitido a generaciones posteriores pasar del arduo y valioso trabajo de descripción

meticulosa sobre: quiénes fueron esas mujeres; qué escribieron; cuáles fueron sus pseudónimos; a qué clase social pertenecieron o bien, qué temas les preocupaban, a niveles de análisis más complejos, que tienen que ver con las relaciones de poder, la existencia de roles que se fortalecieron o desdibujaron a partir de la elaboración de estereotipos de género.

El acercamiento a la literatura existente sobre el tema de esta investigación ha permitido observar como se ha construido y dibujado la realidad de las periodistas a lo largo del tiempo. También nos brinda la oportunidad de ver la manera en la que se han incorporado las mujeres periodistas al mercado laboral en las últimas décadas y qué tanto han avanzado y superado la desigualdad de oportunidades en los medios de comunicación.

Así mismo, podemos ver que el tema de esta investigación ha sido de interés y preocupación de intelectuales de varias partes del mundo, quienes coinciden en reconocer que la desigualdad entre hombres y mujeres, en términos generales, y de manera particular de las periodistas, no ha desaparecido, que prevalecen estereotipos de género que mantienen en la actualidad una presencia muy fuerte en las empresas de comunicación. En este sentido, los estudios que utilizan datos cuantitativos brindan información valiosa, y casi irrefutable, sobre lo difícil que ha sido para las periodistas lograr ascensos a nivel directivo por la existencia de una especie de acuerdos fácticos que crean las condiciones adecuadas para que sus pares masculinos si alcancen esas metas.

El bajo número de periodistas de Tlaxcala colocadas en los puestos gerenciales de las empresas periodísticas de la entidad nos permiten concluir que es factible la utilización de la categoría de género para poder acercarnos al fenómeno de estudio, ya que el poder históricamente y bajo el modelo patriarcal, ha sido delegado a los hombres, situación de la que no está excluida la actividad periodística.

No obstante, que numéricamente las periodistas constituyen alrededor del cincuenta por ciento del gremio, la mayor parte de los puestos directivos están

ocupados por sus pares periodistas, es decir, la desigualdad de oportunidades prevalece. Por lo tanto, el periodismo no escapa a una realidad social y política que reproduce la desigualdad de oportunidades generadas por factores institucionales y socioculturales o subjetivos, que se constituyen como barreras invisibles y que separa a las periodistas de los cargos de mayor jerarquía.

CAPITULO II

LAS MUJERES PERIODISTAS EN MÉXICO Y TLAXCALA

Introducción

Si miramos los medios de comunicación en la actualidad podríamos incurrir en una especie de espejismo, sobre todo, porque a diferencia de otros momentos del periodismo hecho por mujeres, en los que su trabajo no era visible a los ojos de una sociedad que la había relegado a actividades privadas, ahora, las periodistas se encuentran ubicadas en prácticamente todos los medios de comunicación en nuestro país. A pesar de ello, todavía relegadas -en un alto porcentaje- a puestos inferiores dentro de las estructuras de las empresas.

Pero para lograr estar ahí, presentes y visibles, tuvieron que pasar algunos siglos. Tiempo en el que las mujeres de este país crearon las estrategias para dar a conocer su pensamiento, preocupaciones y posiciones políticas. Lo hicieron primero, en el anonimato; luego, aprovechando su posición social y las relaciones de sus conyugues; más tarde, en los momentos coyunturales que abrieron la posibilidad de ver los nombres de algunas mujeres en periódicos; hasta que, por fin lograron estar ahí, en un espacio que había estado en el que no figuraban.

Ello no ha sido una tarea fácil y, hablar sobre las periodistas en México y Tlaxcala representa un cierto grado de complejidad para quienes se involucran en el tema, dado la poca importancia que se le atribuyó a la mujer a lo largo de la historia de este país. En este sentido, las historiadoras tienen gran mérito en sacar a la luz las aportaciones de las periodistas de esos registros archivados que parecían muertos.

Así entonces, el objetivo de este capítulo es hacer un breve, pero ilustrativo, recorrido a lo largo del tiempo, que permita visualizar el trayecto que han realizado las mujeres para insertarse en una actividad como el periodismo hasta alcanzar la

posición que hoy ocupan en los medios de comunicación a nivel nacional y, de forma particular, en Tlaxcala.

Por lo tanto, en las siguientes líneas se podrá observar la exposición y análisis de información que permite comprender, con mayor claridad, el papel que jugaron las mujeres periodistas en la segunda mitad del siglo XX y las dos primeras décadas del XXI contemplando, como factores fundamentales, el contexto, nuevos paradigmas, movimientos y concepciones que marcaron ese periodo y definieron los nuevos roles de las mujeres.

Bajo esa lógica, planteamos que las periodistas no estuvieron exentas de esos contextos en los que se intentó, de forma muy activa, romper con estereotipos a partir del cuestionamiento severo de jóvenes y mujeres de la época y la resistencia de otros actores sociales para contrarrestar los cambios.

Es importante señalar que para el caso de las mujeres periodistas a nivel nacional existen trabajos que las ponen en el escenario del análisis, pero para el caso de Tlaxcala, hay una serie de dificultades por la falta de fuentes documentales, por lo que la base fundamental para este trabajo son las fuentes directas, es decir, las entrevistas realizadas a periodistas de ambos sexos que laboraron en los medios de comunicación desde la década de los ochenta, hasta las dos primeras décadas de este siglo XXI.

En la primera parte de este capítulo observaremos ese lento transitar de las mujeres que escribieron en los periódicos tras bambalinas, resguardando su identidad con el uso de pseudónimos, hasta lograr incorporarse a las redacciones de los medios de comunicación a la par de quienes tradicionalmente habían ocupado esos espacios.

Esa situación no se hubiera podido alcanzar a los niveles que ahora se experimenta en el periodismo sin la participación de algunas universidades que crearon la carrera de periodismo y que recibieron a las primeras mujeres en sus aulas. Es por eso, que en uno de los apartados de esta investigación se presta

especial atención a lo que representó que las mujeres se incorporaran de manera entusiasta a aulas hasta convertirse en la mitad de la población estudiantil de la carrera de periodismo.

Asimismo, fue desarrollado el tema de la apertura de las primeras empresas periodísticas de Tlaxcala a las que -al inicio y durante tres o cuatro décadas- se incorporaron a laborar los denominados periodistas “empíricos” hasta la llegada de los/las primeras universitarias para darle un nuevo perfil a la manera de hacer periodismo en la entidad.

Se le otorga un papel importante al apartado en el que desarrollamos el tema de las periodistas destacadas a nivel nacional y en Tlaxcala, ya que ello habla de un cambio significativo en el posicionamiento de las mujeres en los medios de comunicación de nuestro país. Destacamos el papel de aquellas que se han convertido en líderes de opinión por la calidad en el ejercicio profesional y por haberse colocado como mujeres incómodas para los grupos en el poder que fueron evidenciados, luego de rigurosas investigaciones llevadas a cabo por las profesionistas..

Por último desarrollamos el tema de la llegada de la era digital a los medios de comunicación de México y Tlaxcala que modifican la manera de hacer periodismo, además de representar una oportunidad para las periodistas para posicionarse en los cargos de dirección de las nuevas empresas.

2.1 Las mujeres periodistas en México. Un lento transitar de la invisibilidad a un posicionamiento restringido

En el periodo colonial algunas de las plumas femeninas, cuyas publicaciones aparecían en los periódicos de la Nueva España, fueron escritas de manera anónima o con un pseudónimo masculino, García (2012). Algunas de ellas, colaboraron con sus conyugues y, al morir estos, heredaron el negocio familiar y le dieron continuidad a las publicaciones. Para el siglo XIX, el más convulso en la historia de nuestro país, existen algunos trabajos de historiadoras, fundamentalmente, que dan cuenta de las publicaciones, escritoras y el tipo de

colaboraciones en los periódicos. Algunos de ellos planteaban el corte del periódico en el que participaban mujeres.

[...] unir lo útil a lo ameno y la instrucción al recreo del bello sexo, mezclando las nociones de la ciencia a la distracción de la literatura [...] Quiero dar a las Señoritas un libro de puro entretenimiento que no las fastidie... que les sirva de distracción en sus ocios [...] es una obra consagrada al bello sexo, así en ella se ha procurado formar una colección de piezas escogidas en prosa y verso, y que bajo las formas más agradables se den lecciones útiles y preceptos morales (García, 2012: 55).

El siglo XX también implicó contrastes en cuanto a la participación de las mujeres en periódicos. Por ejemplo, durante el Porfiriato hubo un número importante de mujeres que colaboraron en periódicos de la época. Al respecto, la historiadora Jaime (2010) recupera el caso de algunas publicaciones dirigidas por mujeres.

Entre las más representativas, surgidas en la Ciudad de México, se encontraron *La Mujer* (1880-1883) que era el periódico de la escuela de Artes y Oficios para Mujeres; *El Correo de las Señoritas* (1886-1890) a cargo de José R. Rojo y Mariana Jiménez viuda de Rico (Jaime, 2010: 70).

En el caso específico de los trabajos sobre mujeres periodistas, se recuperó el papel que jugaron algunas de ellas durante la Revolución Mexicana (1910-1920). Es, precisamente, mediante estos trabajos que conocemos el origen, formación, aspectos familiares, filias y fobias de algunas mujeres que colaboraron en publicaciones que se caracterizaron por ser críticas al régimen porfirista y por mantener un espíritu anticlerical.

Si bien es cierto, existen casos de mujeres que desde el siglo XIX fueron dueñas y directoras de sus diarios, esto no es una constante. Situación que está íntimamente vinculada con la construcción de roles y estereotipos que han privado a lo largo del tiempo en una realidad como la mexicana. De acuerdo a Butler (2009), son conductas que guardan relación con la apropiación del espacio público o privado que ha estado determinado por el género. La autora lo reflexiona de la siguiente manera:

Las normas de género tienen mucho que ver con cómo y de qué manera podemos aparecer en el espacio público; cómo y de qué manera se distinguen lo público de lo privado y cómo esta distinción se instrumentaliza (Butler, 2009: 323).

Para la segunda mitad del siglo XX observamos el surgimiento y publicación de nuevos trabajos de investigación, nuevas temáticas y enfoques en los que se recuperó el rol de las mujeres en acontecimientos relevantes para la historia mexicana. Los temas que ocuparon la atención de investigadoras de diversas disciplinas se vieron enriquecidos por nuevas propuestas metodológicas, revelando las posibilidades del territorio por explorar.

El impacto que tuvieron los movimientos feministas en los años setenta en México fue importante, porque a partir de estos, se comenzaron a trastocar los modelos existentes en torno al rol de las mujeres. Situación que también impactó a quienes, de manera incipiente, comenzaron a formar parte del paisaje de las universidades en las que se impartía la carrera de periodismo.

Vale la pena destacar, que sí en las primeras décadas del siglo XX las pocas columnistas que escribían en los diarios mexicanos abordaban temas relacionados con consejos de belleza; recomendaciones para el bien vestir; orientaciones para decorar el hogar o consejos para la vida en el matrimonio; en la segunda mitad del siglo, las cosas cambiaron. De pronto, comenzamos a observar en los diarios a mujeres columnistas interesadas en política, economía o en construir un diálogo con los feminismos emergentes. Algunas de estas mujeres se volvieron referente obligado para conocer el pensamiento político y crítico de las periodistas y de las mujeres de la época.

[...] es justo mencionar a las periodistas del diario *El Universal* que marcaron huella en este género de opinión, tales como Ikram Antaki, Amparo Espinosa Rugarcía, Rosario Green, Jaqueline Peschard, Ifigenia Martínez, entre muchas otras (García, 2012: 117).

Fue un momento en que las demandas feministas hicieron mancuerna con los espacios que comenzaron a generarse en los medios de comunicación para la expresión política e intelectual de algunas periodistas. Las construcciones de los

discursos de las comunicadoras fueron desafiantes, como nunca antes lo habían sido.

A pesar de que las periodistas comenzaron a laborar con las nuevas reglas del juego y apropiarse de los espacios, esto no significó la ocupación de los cargos más altos de las empresas periodísticas.

A manera de referente, vale la pena recuperar el dato que maneja Álvarez (2005) quien señala que los cargos ocupados por mujeres en las direcciones de los medios de comunicación a nivel mundial apenas alcanzan el 1%. Situación que se vuelve más desconcertante cuando para la primera década del siglo XXI las mujeres constituyen casi la mitad de la fuerza laboral a nivel mundial.

Las mujeres representan más del 40 por ciento de la fuerza laboral en el mundo, aproximadamente el 70 por ciento de las mujeres en los países desarrollados y el 60 por ciento en los países en desarrollo. Igualmente, se han registrado pequeños cambios respecto al porcentaje de su participación en los empleos profesionales en estos últimos años (OIT, 2004: 1).

Como podemos ver, de acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para el periodo de estudio, persiste lo que denominan “segregación ocupacional” que, explican, es el resultado de factores socioculturales que determinan el empleo “masculino” o “femenino”.

Las mujeres están sobre todo concentradas en las profesiones “feminizadas” como la enfermería y la enseñanza (segregación ocupacional horizontal), donde paralelamente permanecen dentro de categorías de empleo subalternos a los hombres (segregación ocupacional vertical) (OIT, 2004: 1).

Aunque en el informe se reconoce las “pequeñas incursiones” de las mujeres en espacios que tradicionalmente habían sido ocupados por hombres, la brecha continúa siendo muy amplia y, ellas, se mantienen en puestos inferiores dentro de la estructura de las empresas.

En cuanto a las mujeres en puestos de dirección, el índice de progreso es lento e irregular. Su participación oscila entre el 20 y el 40 por ciento en 48 de los 63 países incluidos en la muestra 2000-02 (OIT, 2004: 2).

Transcurrida una década después del informe de la OIT del 2004, la organización elabora otro denominado *La mujer en la gestión empresarial: cobrando impulso en América Latina y el Caribe*, que permite contrastar los avances, permanencias o retrocesos de las mujeres en su aspiración por ocupar los cargos de más alto rango en las empresas y romper con ello, las barreras existentes “[...] décadas de legislación internacional y nacional contra la discriminación y a favor de la igualdad de remuneración.” (OIT, 2017: iii).

En el caso de las periodistas mexicanas es innegable que han ganado fuerza numérica en términos laborales. Cada vez más mujeres forman parte de las redacciones de los distintos medios de comunicación: electrónicos, impresos y digitales. Sin embargo, ello no significa que se hayan roto las barreras de inequidad existente en los medios de comunicación en México.

Las mujeres han ganado terreno en el mundo periodístico pero su presencia en los puestos directivos aún sigue sido escasa. Hablar de las mujeres dentro del ámbito periodístico es hablar de desigualdad de oportunidades, de espacios restringidos, de estereotipos y prejuicios que aún prevalecen en torno a ellas y a su trabajo (Ufarte, 2012: 679).

A partir de estadísticas internacionales que muestran los avances de las mujeres en materia de equidad laboral y de forma particular de las periodistas, es que surgen grandes interrogantes, ¿Dónde están colocadas las periodistas dentro de la estructura de los medios de comunicación en los que están insertas? ¿Existen las mismas condiciones para que hombres y mujeres logren escalar hasta los más altos puestos de las empresas? ¿Cuáles son los temas de los que escriben las periodistas? ¿A quiénes entrevistan? ¿Cuál es el nivel de decisión que tienen en los puestos que ocupan? En términos reales, cuáles han sido los avances que han alcanzado las periodistas en un contexto en el que el discurso democrático, de equidad y modernidad es bandera de muchos actores sociales, fundamentalmente de los políticos.

Al respecto, algunos datos muestran que, si bien es cierto que numéricamente las mujeres se equiparan a los hombres que hacen periodismo, esto no sucede para la ocupación de espacios laborales con el mayor grado de

decisión y de ejercicio de poder. A pesar de ganar áreas importantes dentro de la actividad periodística, enfrentan situaciones que obstaculizan la plena realización de su actividad y el impacto público y político de ésta.

Hasta hace no mucho tiempo, las fuentes políticas y económicas eran exclusivas del género masculino, mientras las periodistas fueron confinadas a las páginas de sociales, estilos de vida o noticias ligeras. El mundo de la información general estaba prácticamente cerrado a las mujeres. Sin mencionar fuentes duras como la policiaca, donde era incluso mal visto que una mujer reporteara (Fernández, 2016: 35).

Efectivamente, las mujeres rompieron el esquema de cobertura informativa por género. Y es que los medios de comunicación dividen la cobertura informativa por fuentes, que clasifican como duras y blandas. Las primeras son las fuentes de política, economía, policía, opinión y deportes, “reporteadas” históricamente por hombres y, las blandas corresponden a sociales, cultura, educación, salud y la nota de color, asignada mayoritariamente a las mujeres.

Sobre el tema de las fuentes, vale la pena destacar que hay un fenómeno que se presenta entre aquellas mujeres que comenzaron a participar como columnistas en los diarios de circulación nacional y es que, varias de ellas, también formaron parte de un grupo privilegiado al pertenecer a clase política o intelectual de México. Por lo tanto, se convirtieron en la excepción y, no la regla, en cuanto a la ocupación de este tipo de espacios en los medios de comunicación, tal y como lo apunta la periodista, Lever (2015):

Se sigue creyendo que esta élite la constituye un grupo de mujeres privilegiadas que ejercen el poder que les permiten ejercer. Que son la excepción que confirma la regla. La regla es que para las mujeres una formación superior, pública, política y de poder es inaceptable excepto en casos excepcionales. Así, una mujer con esta formación ni es ni puede ser una mujer corriente, por lo tanto su capacidad o su trabajo revierten sólo sobre ella misma y para nada cambian la opinión que haya de mantenerse sobre el resto. Ella es una excepción y las demás son lo que son (Lever, 2015: 1).

Es precisamente por esta situación que el posicionamiento de las mujeres periodistas en nuestro país en los cargos de poder ha sido un fenómeno restringido, de un innegable pero pausado avance, debido a una multiplicidad de

resistencias. Según apunta Valles (2006) ha sido un proceso lento que inició, primero, con el ingreso al medio y, luego, ocupando otro tipo de espacios en la estructura periodística. Sin embargo, “Ese empoderamiento es un camino que contempla la participación a nivel directivo de las mujeres periodistas y que, hasta ahora, sólo se ha registrado en un porcentaje bajo.” (Valles, 2006: 138).

Para el caso de Tlaxcala no podemos hablar de la existencia de un grupo de mujeres que debido a su estatus social y económico formen parte de una élite que les haya facilitado incursionar en el periodismo. Sin embargo, esta investigación mostrará la existencia de algunas mujeres que descendieron de miembros de la clase política que incursionaron en la actividad periodística en Tlaxcala y cuya trayectoria las colocó en lugares laboralmente privilegiados.

2.1.1 Rompiendo esquemas. De pioneras a las líderes de opinión

Para que las mujeres se incorporaran a todas las áreas de la actividad periodística tuvieron que pasar muchas décadas de presión constante para ganarse a pulso cada espacio. De acuerdo a Cervantes (2003) la primera reportera en México fue Elvira Vargas Rivera.

Como periodista y la única mujer que cubría la fuente presidencial, Elvira Vargas Rivera cuestionó al ex presidente Lázaro Cárdenas sobre cuándo obtendrían las mujeres derechos ciudadanos plenos para que abandonaran la minoría de edad en la que vivían (Cervantes, 2003: 1).

Esperanza Velázquez Bringas, y Magdalena Mondragón, fueron de acuerdo a Hernández (2000) otras dos pioneras en el periodismo en México cuya actividad fue verdaderamente relevante para la época.

Tabla 1:
Pioneras del periodismo en México

NOMBRE	PERIÓDICO	FUNCIÓN	DESTACADO
Elvira Vargas Rivera (1906-1967)	<i>El Nacional</i> <i>Novedades</i>	Redactar cabezas, primera plana. Jefa de información Columnista	-Entrevistó al General Lázaro Cárdenas -Situación de los trabajadores petroleros -Proletariado femenino
Esperanza Velázquez Bringas (1899-1980)	<i>El Pueblo</i> <i>El Universal</i>	Reportera Estuvo a cargo de la página infantil	-Pionera de la entrevista hecha por mujeres -Crónicas sobre temas políticos -Entrevista a Vasconcelos y Gabriela Mistral -Pertenebió al PS; Partido Laborista Mexicano; Organización Obreras y Populares; Asociación de Periodistas y Escritores Revolucionarios
Magdalena Mondragón (1913-1989)	<i>El Siglo de Torreón</i> <i>Excélsior</i> <i>El Universal</i> <i>La Prensa</i>	Secciones fijas Secciones fijas Fuente policiaca	-Premio Nacional de Periodismo 1983 -Entrevistó al Presidente de E.U. Franklin Roosevelt -Pionera en la columna política de 1939-1941

Fuente: Elaboración propia con información de García (2012) y Hernández (2018).

Para la década de los setenta se había incrementado el número de mujeres en los medios de comunicación de nuestro país. Aparecen en el escenario mujeres como Sara Lovera, Rosa Mari Valles, Teresa Gurza, Paz Muñoz, Estela Vaylón y Cristina Pacheco quienes fueron periodistas del *El Día* (García, 2012: 100).

Al arrancar el siglo XX son dos los diarios más importantes *El Universal* (1916) y *Excélsior* (1917). Ambos nacieron como un proyecto industrial-empresarial y a medida del transcurrir del tiempo se fueron integrando un mayor número de mujeres, inclusive a los espacios de opinión.

Tabla 2
Periodistas de la segunda mitad del siglo XX

NOMBRE	PERIÓDICO	FUNCIÓN	DESTACADO
Manú Dornbierer 1932	<i>Novedades</i> <i>Excélsión</i> <i>El Financiero</i> <i>Diario Monitor</i> <i>Cosmopolitan</i>	Columnista "Satiricosas" Cronista	Premio Fernández de Lizardi, 1981 (artículo de fondo).

Isabel Arvide 1951	<i>Excélsior</i> <i>El Sol de México</i> <i>Ovaciones</i> <i>Summa</i> <i>Milenio</i>	Columnista política "Sin gafete" Columna política	-Premio Nacional de Periodismo (1984) primera mujer en obtenerlo por el género de Opinión -Sale del periódico por el titular ""Decepcionó el Gabinete" -Su columna se publica en 15 diarios del interior de la República -Corresponsal en la Guerra Irán-Iraq
Carmen Lira Saade 1942	<i>Novedades</i> <i>Unomásuno</i> <i>La Jornada</i>	Reportera de política y sociales Subdirectora y Directora de <i>La Jornada</i> al salir Carlos Payán desde 1996	-Egresada de la UNAM -Corresponsal de guerra en Nicaragua
Lourdes Galaz	<i>La Jornada</i>	Reportera "Página 9"	-Secretaria de Desarrollo Social y de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades en la administración de Miguel Ángel Mancera -Secretaria de Gobierno en administración de C. Sheimbaum
Eva Makívar	<i>El Financiero</i> <i>El Sol de México</i>	Columnista "La crème de la crème"	
Katia D'Artigues Beauregard 1972	<i>El Universal</i> <i>Reforma</i> <i>El Financiero</i>	Columnista "Campos Elíseos"	-Reconocida por desempeño en el género de entrevista -Reportera fundadora de Reforma --Conductora <i>Milenio Televisión</i> -Colaboradora de Aristegui y Javier Solórzano <i>Círculo Rojo</i>
Vianey Esquinca	<i>Excélsior</i> <i>El Norte de Monterrey</i> <i>Reforma</i>	Columnista "La inmaculada percepción" Reportera Reportera	Conductora programa matutino "Nada a Medias" en Cadena Tres y de la sección "México Hoy" en Univisión 62;; Directora General de Desarrollo Social de la Delegación Gustavo A. Madero en la CDMX; Coordinadora de Comunicación Social de la Secretaría de Transporte y Vialidad y Subdirectora de Comunicación Social del PAN en el Senado de la

			República. Es socia directora de Cuadrante, Estrategia y Comunicación,
Yuridia Sierra	<i>Grupo Imagen</i> <i>Proyecto 40</i> <i>Excélsior</i> <i>Milenio Diario</i>	Titular de los espacios noticiosos: “Ya Cierral” y “Política Ficción” Conductora de noticias Columnista “Nudo gordiano”	Entrevistas a Carlos Salinas de Gortari, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto Entrevista a Premio Nobel Joseph Stiglitz Premio Nacional de Periodismo del Club de Periodistas de México.
Ivonne Melgar	<i>Excélsior</i>	Reportera Columnista “Retrovisor”	-Presea al Mérito Periodístico 2017 -Especialista en temas de política y género
Rosario Robles	<i>Milenio</i>	Columnista “Encrucijada”	-Economista y política -Presidenta del PRD -Jefa de gobierno del D.F. -Funcionaria federal en la administración de Peña Nieto -Involucrada escandalo “La estafa maestra” -Encarcelada en 2019
Marcela Gómez Zalce	<i>Milenio</i> <i>Unomásuno</i> <i>Reforma</i> <i>Excélsior</i>	Columnista “A puerta cerrada” Reportera	
Adriana Malvido	<i>Milenio</i> <i>Unomásuno</i> <i>La Jornada</i> <i>Proceso</i>	Columnista “Cambio y fuera” Reportera Reportera	Unica periodista que presenció el descubrimiento de <i>La Reina Roja</i> en Palenque -Escritora - premio <i>Jesús Galindo y Villa</i> -Premio nacional de Periodismo Fernando Benítez -Premio Nacional de Periodismo género entrevista

Fuente: Elaboración propia con información de García (2012) y Hernández (2018).

Sí a partir de la segunda mitad del siglo XX la labor de las mujeres periodistas tomó un ritmo inusitado al dispersar su presencia en todos los medios de comunicación, el siglo XXI significó el momento en el que un mayor número de mujeres lograron colocarse como líderes de opinión en nuestro país. De acuerdo a

la revista *Líderes mexicanos* el posicionamiento de las mujeres respecto a sus pares en áreas similares se convirtió en una realidad.

Hablando en porcentajes, el liderazgo que ejercen las mujeres en México, aún queda corto comparado con el de los varones. La lista de este año cuenta con 30 fichas de mujeres, de las cuales cuatro de ellas comparten con algún hombre, ello equivale a que 10% de la lista pertenecen al género femenino. (*Líderes*, 2018).

Sin embargo, de acuerdo a la misma publicación –cuya información aparece anualmente– en la lista de los 300 líderes mexicanos, las mujeres sólo representan el 10 por ciento de los lugares. Un dato que, sin duda, nos muestra una disparidad real y cruda, de la cual no escapa el periodismo, a pesar de los avances que se han alcanzado en el nuevo milenio.

Del mismo modo, las características de las mujeres en los medios de comunicación se fueron diversificando a lo largo del tiempo; sus espacios de acción se movieron del interior de las redacciones a las calles y al contacto con los grupos de poder. Pasaron de ser generadoras de consejos para las cuestiones del hogar o la cobertura de sociales, a convertirse en auténticas líderes de opinión capaces de colocar en la agenda nacional los temas más crudos y complejos en términos mediáticos. Situación que no surgió de manera espontánea, sino como el reflejo de décadas de trabajo arduo de mujeres que desde diversas trincheras se fueron colocando en espacios de gran importancia para demostrar, con ello, la capacidad para desempeñar cualquier tarea.

El siglo XXI en nuestro país es un momento en el que figuras importantes del periodismo femenino se insertaron en todos los medios de comunicación a nivel nacional. De un momento a otro, comenzamos a ver un mayor número de mujeres periodistas en radio y televisión como titulares de los espacios noticiosos o culturales más importantes. Las hemos visto participar de manera más activa en las mesas de opinión al lado de los periodistas de mayor prestigio de nuestro país. También irrumpieron como columnistas de los medios más importantes y de mayor tradición que, desde su nacimiento y bien entrado el siglo XX, se habían caracterizado por contar con columnistas varones en la mayor parte de sus

espacios. Y es que hay que recordar que por muchos años la columna fue privilegio de los periodistas.

Periodistas como Carmen Aristegui se han convertido en íconos del periodismo femenino de este milenio. El profesionalismo de la comunicadora y el grupo de colaboradores que encabeza, han demostrado su capacidad de estremecer al país, a partir de investigaciones que revelan la corrupción de miembros de la clase política de México pertenecientes a las más altas esferas. La labor de Aristegui la hizo experimentar de forma directa el poder de la clase política de este país, al ser removida del espacio noticioso de MVS en 2015. Situación que el Relator Especial para la Libertad de Expresión, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Edison Lanza, calificó como un caso emblemático de cesura.

Tu despido, el despido de tu equipo, la rescisión intempestiva del contrato con la emisora donde estabas al aire en la Ciudad de México, eso lo consideramos uno de los casos emblemáticos donde podrían haber elementos de censura indirecta o censura sutil para desplazar a voces importantes del espacio público (Redacción AN: 2016).

La opinión del Relator Especial es una de las más tibias, frente a otras que calificaron de una forma aplastante del ejercicio del poder ejercida en contra de una periodista.

El caso de la periodista Carmen Aristegui es icónico, desde la óptica de este trabajo, porque es muestra de la capacidad de una mujer de insertarse en la esfera más alta del poder dentro del periodismo en México, es decir, ella tomó la decisión –junto con un grupo de periodistas- de emprender una investigación periodística que significaba riesgos sumamente altos. Su decisión significó enfrentar todo el poder del Estado, al haber afectado los intereses de una figura política que parecía intocable: la del Presidente. Además de evidenciar la corrupción de diversos agentes con instituciones del Estado.

Pero existen otras periodistas que se han convertido en verdaderas líderes de opinión, que son referencia a nivel nacional y cuyos trabajos, biografías y

experiencias reflejan su gran capacidad y alto nivel de análisis. A continuación se muestra una tabla con algunas de las periodistas más destacadas de nuestro país y que se han convertido en líderes de opinión, de acuerdo a Poniatowska (2014), *Forbes* (2013) y *Líderes mexicanos* (2018). En este sentido, es pertinente señalar que la mención de nombres para la elaboración de una lista de referencia es tarea compleja, de ahí la decisión de considerar a estas tres fuentes como referencia para llevarla a cabo la tabla que se presenta a continuación.

Tabla 3:
Líderes de opinión siglo XXI

NOMBRE	DESTACADO
Carmen Aristegui 1964	-Egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México -2001 Gana el Premio Nacional de Periodismo -2003 Inicia en W Radio y comienza en <i>Reforma</i> -2005 Inicia su programa <i>Aristegui</i>, en CNN en español -2009 Conduce <i>Noticias MVS</i>, en MVS Radio -2012 Lanza el portal <i>Aristegui Noticias</i> -2015 Recibe el Premio Nacional de Periodismo de México -Premio Gabriel García Márquez de Periodismo por su reportaje <i>La casa blanca</i>
Lydia Cacho Ribeiro 1963	-Autora: <i>Los demonios del Edén</i> -2005 Denunció al empresario Jean Succar Kuri por pederasta -Fue acusada por Kamel Nacif Borge, detenida, encarcelada -2012 Lydia Cacho se hallaba temporalmente fuera de México por de amenazas de muerte -Autora de 14 libros desde 2003 -Ha recibido 21 premios y/o reconocimientos de agrupaciones de periodistas y defensores de Derechos humanos a nivel nacional e internacional -Columnista del Universal -Co-fundadora de la plataforma <i>Sin embargo</i>
Blance Petrich Moreno 1965	-Egresó de la Escuela de Periodismo Carlos Septién -Corresponsal en Guatemala, Nicaragua y El Salvador -Estudio en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García -Redactora del periódico <i>El Día</i>
Marcela Turati 1974	-Egresada de la Universidad Iberoamericana -Periodista independiente -Temas: Derechos Humanos; narcoviolencia y víctimas; -Fundadora de <i>Periodista de a Pie y Quinto elemento</i> -Premio de Excelencia de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano -Premio a la Conciencia e Integridad en el Periodismo de la Fundación Nieman de la Universidad de Harvard -Nombrada una de las 100 periodistas más influyentes por revistas <i>Quien</i>, <i>Líderes</i> y <i>American Quarterly</i> -Miembro de la red del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación
Nora Patricia Jara	-Premio nacional de periodismo José Pagés Llergo - Conductora de la segunda emisión de Antena Radio

	- Creadora de <i>Mujeres del siglo XXI</i> en el IMER 2000 con perspectiva de género - Premio Nacional de Periodismo, José Pagés Llergo, por la mejor conducción de radio y televisión 2007
Sanjuana Martínez 1963	-Egresada de la Universidad Autónoma de Nuevo León y de la Complutense de Madrid -Premio Nacional de Periodismo 2006 -Temas: Derechos Humanos; crimen organizado; violencia de género; -Colaboró con <i>La Jornada</i>; <i>Proceso</i>; <i>Diario de Monterrey</i>; <i>Sin embargo m.x</i>; <i>Rolling Stones</i>; <i>Nexos</i>; <i>Letras Libres</i> -Autora y/o coautora de más de 20 libros - a revista <i>Forbes</i> la declaró una de las 50 mujeres "más poderosas de México". - En el 2014, la revista <i>Líderes Mexicanos</i> la incluyó entre las 10 periodistas líderes de opinión de México
Katia D´Artigues 1972	-Egresada de la Universidad Anáhuac -Reconocida por su calidad en el género de entrevista -Alumna de Gabriel García Márquez -Estancia en la Universidad de Yale -Reportera de <i>Reforma</i>; <i>El Financiero</i>; <i>Milenio Diario</i>. En Televisión en <i>Círculo Rojo</i>; <i>Entre lo público y lo privado</i>; <i>Desde la Redacción</i>. -Columnista del <i>Universal</i> -Autora del libro <i>El Gabinetazo</i>
Karla Iberia Sánchez 1962	-Egresada de la UNAM -Periodista de investigación -Cobertura: Caída de las Torres Gemelas de Nueva York; el Huracán Katrina; -Premio Nacional de Comunicación José Pagés Llergo por el mejor reportaje de televisión con el tema: Mortalidad materna en América Latina
Laura Castellanos	-Egresada de la UAM -Temas: mujeres, indígenas, guerrilla -Autora de libros: <i>México Armado 1943-1981</i>; <i>Corte de caja, entrevista con el subcomandante Marcos</i>. Crónicas literarias: <i>Ovnis: historia y pasiones de los avistamientos en México</i>; <i>Las profecías del fin del mundo</i> -Primer lugar en la categoría de reportaje de investigación en el concurso del Grupo <i>Diarios de América</i>. -Premio del Club de Periodistas de México por reportajes sobre las autodefensas de Michoacán. -Premio Nacional de periodismo con el trabajo sobre la masacre de Apatzingán. -Reportera de <i>La Jornada</i>, <i>Reforma</i>, <i>El Universal</i>, <i>Gatopardo</i>, <i>Aristegui Noticias</i>, <i>Proceso</i>.
Anabel Hernández García 1971	-2001 Premio Nacional de Periodismo -2003 Reconocimiento de la UNICEF por su reportaje sobre niñas esclavizadas en la frontera norte -Trabajo para <i>Milenio</i>, <i>El Universal</i>, <i>Reporte Índigo</i>, <i>emmequis</i>, <i>Proceso</i> -Libros: <i>Los señores del narco</i> -Premio Nacional de Periodismo 2002 -Obras: <i>La familia presidencial</i>; <i>Fin de Fiesta en los Pinos</i>; <i>Los cómplices del presidente</i>; <i>Los señores del narco</i>; <i>México en Llamas: el legado de Calderón</i>; <i>La verdadera noche de Iguala: La historia que el gobierno trató de ocultar</i>
Ana Lilia Pérez	-Egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México -Periodista -2010 Premio de Periodismo por sus libros: <i>Camisas Azules, manos</i>

	<i>negras. El saqueo de Pemex desde Los Pinos</i> -Premio Nacional de Periodismo -Colaboradora en la Jornada, Milenio Novedades, Milenio, El financiero, Contralínea, -Sus reportajes han sido traducidos a 20 idiomas. -2007 Primera mujer en ingresar al Centro de adiestramiento y Operaciones Kaibil -2009I VII Premio México de Periodismo -2010 Premio Nacional de Periodismo del Consejo Ciudadano -2010 Premio Nacional de Periodismo José Pagés Llergo. -2012 Premio Leipziger Medienpreis (Alemania).
--	---

Fuente: Elaboración propia con información de Poniatowska (2014), *Forbes* (2013), *Líderes mexicanos* (2018).

Es sumamente complejo elaborar una lista en la que no se omitan nombres de mujeres periodistas que han realizado una carrera de gran importancia y, cuyas investigaciones o papel de en los medios a nivel nacional, sean de gran transcendencia a la hora abordar una investigación como ésta. Sin embargo, son los riesgos que se corren al momento de llevar a cabo este tipo de ejercicios. Como ya quedo explícito en la tabla 3, las fuentes para elaborar la tabla fueron las dos revistas *Forbes* (2013) y *Líderes mexicanos* (2018), de donde se retoman los nombres, además de la opinión de una destacada escritora y periodista, Elena Poniatowska, cuya vida y trayectoria, abalan la seriedad con la emite su punto de vista.

El nombre que encabeza la lista, no fue colocado de manera arbitraria. Carmen Aristegui es una de las periodistas con mayor prestigio en nuestro país. La visión crítica de la comunicadora y el encabezar proyectos de periodismo de investigación que, al salir a la luz pública, han convulsionado la vida política de México, le han granado el lugar que ocupa como una de las líderes de opinión más importantes de este siglo. La confrontación, mediante la crítica periodística con los grupos de poder, la llevaron en la administración de Enrique Peña Nieto (2012-2018) a convertirse en un personaje incómodo, lo que la llevó a salir del aire de la empresa en la que laboraba e iniciar un nuevo proyecto mediante el uso de las redes sociales. Al poco tiempo, se posicionó de nueva cuenta en las preferencias de una audiencia que simpatiza con el enfoque editorial y el tipo de periodismo que lleva a cabo la comunicadora.

Si observamos el año del nacimiento de la mayor parte de las comunicadoras, podemos notar que forman parte de la oleada de mujeres que se incorporaron a la vida universitaria para estudiar carreras como Periodismo y que egresaron a mediados de los ochenta o noventa. El trabajo comprometido y profesional de estas periodistas las ha colocado en estas dos últimas décadas como líderes de opinión en México, aunque continúan como una minoría en relación a los que forman parte de esa lista elaborada por esta revista, apenas alcanzan el 10 por ciento de los 300 que aparecen ahí.

Una de las similitudes que hallamos es que sus trabajos son el resultado de investigaciones que tienen como actores principales a la clase política, a quienes detentan el poder o a quienes están coludidos con ellos. Las investigaciones y revelaciones de periodistas como Lidya Cacho, Anabel Hernández, San Juana Martínez, Ana Lilia Pérez, entre otras, fueron el resultado de introducirse a las entrañas del *modus operandi* de personajes, grupos e instituciones corruptas e inmorales. El resultado, la persecución, el encarcelamiento y hasta la violación de una de ellas, que las llevó al destierro y refugio en otros países para continuar con su actividad periodística.

2.1.2 Irrumpen en las universidades

La inserción de las mujeres a los medios de comunicación estuvo estrechamente vinculada con la apertura de la carrera de Periodismo en diversas universidades del país. Ello dio el inicio del proceso de profesionalización, entendida como “un saber específico, un código ético que regule las prácticas profesionales y una organización gremial sólida, o colegiación de los practicantes.” (Hernández, 2004: 110)

Aunque es preciso señalar que quienes comenzaron con esta actividad no tenían ninguna formación universitaria, ello no fue obstáculo para su labor y vinculación con los grupos de poder en México.

Durante las primeras décadas del periodismo comercial en México, los periodistas aprendieron el oficio ejerciéndolo, y algunos se legitimaron como periodistas “de referencia”, bien por la influencia

que adquirieron en sus roces con las esferas del poder, o por su estilo crítico y su vigilancia de los poderosos (Hernández, 2004: 111).

De acuerdo a Baldivia (1981) la primera institución en impartir la carrera de Periodismo fue la Carlos Septién García fundada en 1948; luego, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en el año de 1951 y, cuatro años después, la Escuela de Periodismo en la Universidad Veracruzana (UV). Estas dos últimas incluyeron la formación en el plan de estudios asignaturas relacionadas con medios electrónicos, mientras que la Septién García se concentró en la prensa escrita. Vale la pena destacar, que fue a partir de la década de los setenta que comenzó la apertura de la carrera en otras universidades públicas del interior del país. Según Hernández (2004) del año de 1950 al 2004 se creó 240 escuelas que impartieron la carrera de periodismo, además, “la década de los ochenta es evidentemente el primer periodo que registra el incremento más significativo en el número de escuelas en México.” (Hernández, 2004: 118). Estos datos son de suma importancia porque tienen que ver con la oferta educativa y la importancia que comenzó a adquirir la profesión a nivel nacional.

Vale la pena destacar que, en el periodo que marcamos como el inicio de nuestra investigación, ocurrió un fenómeno importante relacionado con el incremento de la matrícula en las instituciones que impartían la carrera de Periodismo. Según Fuentes (1988) de 1984 a 1988 el número de estudiantes pasó de los 14 mil a los 25 mil y, para 1990, la cifra había aumentado a 34 mil estudiantes. Situación que impactó a las Universidades del resto del país, además, los egresados -en un alto porcentaje- se trasladan al interior de la República a ejercer su profesión. Tal es el caso de Tlaxcala en donde las primeras egresadas retornaron a la entidad para insertarse en los escasos medios de comunicación existentes y convertirse así en las pioneras en esta actividad.

En el caso específico de Tlaxcala, no existía alguna institución educativa que ofertara la carrera de Periodismo o Ciencias de la Comunicación, hasta el año de 1988 cuando la Universidad del Altiplano (UDA) crea la carrera y, con ello,

absorbe la demanda existente en la entidad. De acuerdo a la actual rectora de la institución y una de las primeras periodistas de Tlaxcala, Susana Fernández Ordóñez, “La fecha exacta fue el 2 de septiembre de 1988.” (Fernández, entrevista personal, 30 enero 2019)

Antes de esa fecha la mayor parte de los/las estudiantes que tuvieron interés en la carrera de Periodismo se trasladaban a la Ciudad de México o bien a Veracruz, en donde ya existían algunas instituciones educativas que habían sido pioneras, como las que hemos mencionado en las líneas anteriores, la Carlos Septién García, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Veracruzana (UV).

2.1.3 La primera Universidad de Periodismo en Tlaxcala: Se feminiza la profesión

La primera escuela de Periodismo en Tlaxcala fue fundada en el año de 1988, por iniciativa de una joven periodista, Susana Fernández Ordoñez, que había estudiado en la Ciudad de México, dado que en la entidad no existía la oferta educativa y la mayor parte de los estudiantes interesados en la profesión se trasladaban a algunas de las entidades que ya mencionamos en líneas anteriores.

Ocorre un fenómeno que vale la pena destacar, a partir de la creación de la carrera de Periodismo en Tlaxcala, y es la rápida respuesta que hubo entre los estudiantes de ambos sexos. En la siguiente tabla veremos los datos sobre el número de estudiantes por sexo a partir de la primera generación de la UDA.

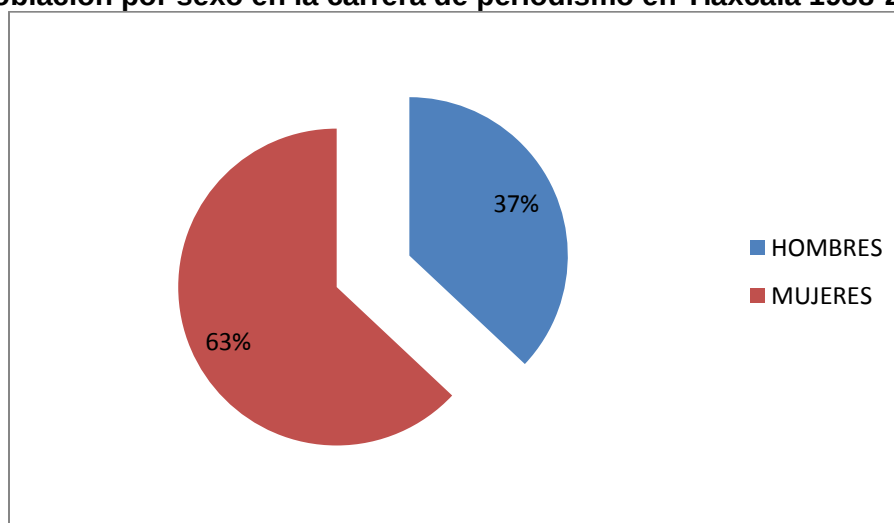
Tabla 4:
Generaciones por sexo

GENERACIÓN	HOMBRES	MUJERES
1988	18	42
1989	17	33
1990	25	27
1991	13	28
1992	25	52
1993	25	39
1994	30	40
1995	5	15
1996	8	12
1997	10	20

1998	8	16
1999	19	16
2000	12	21
2001	18	19
2002	12	15
2003	8	19
2004	3	9
2005	5	9
2006	9	16
2007	4	7
2008	3	4
2009	3	6
2010	4	8
TOTAL	284	473

Fuente: Elaboración propia con información de la UDA.

Gráfica 1:
Población por sexo en la carrera de periodismo en Tlaxcala 1988-2010



Fuente: Elaboración propia con información de Control Escolar UDA.

El proyecto de la creación de una institución para preparar a los estudiantes en la carrera de Periodismo tuvo resultados que llaman la atención por la manera en la que se fue perfilando su población. Y es que –como podemos observar en la tabla y gráfica anterior- la mayor parte de las estudiantes eran mujeres alcanzando a lo largo de dos décadas a representar el 63% de la población total, frente a un 47% de estudiantes de sexo masculino.

Esta situación se replica en el campo laboral, más o menos en la misma proporción, ya que las mujeres en este 2018 constituyen alrededor del 46% del

gremio periodístico en Tlaxcala, de acuerdo al último registro de la Unión de Periodistas de Tlaxcala (UPET) correspondiente al 2018.

El dato es importante para esta investigación, dado que las mujeres constituyen desde el espacio origen de su formación: la Universidad, casi la mitad de quienes, posteriormente, se integrarán a las actividades periodistas y a las estructuras de las empresas de comunicación en la entidad.

2.1.3 La llegada de los primeros impresos a Tlaxcala

El diarismo en Tlaxcala, es relativamente reciente, data del año de 1955 cuando llegó el *Sol de Tlaxcala* a la entidad para convertirse en el periódico que mantuvo el control de la información a lo largo de casi tres décadas.

Tabla 5:
Diarios de la segunda mitad del siglo XX en Tlaxcala

NOMBRE DEL DIARIO IMPRESO	PRIMERA PUBLICACIÓN EN TLAXCALA
<i>El Sol de Tlaxcala</i>	1955
<i>La Jornada de Oriente</i>	1990
<i>Síntesis de Tlaxcala</i>	1992
<i>ABC de Tlaxcala</i>	1992

Fuente: Elaboración propia con información de Hernández (2018) y Degante (2018).

El arribo de *El Sol de Tlaxcala* a la entidad formó parte de un proyecto periodístico a nivel nacional que arrancó el 28 de julio del mismo año, en el que José García Valseca fundó y se convirtió así en el primer Presidente y Director General, de la denominada *Organización Periodística GARCÍA Y VALCECA*.

Imagen 1:
Publicación del periódico *El Sol de Tlaxcala* de 1955



Fuente: Hemeroteca del *Sol de Tlaxcala* (1955).

Posteriormente, para el año de 1990, comenzó la publicación de la sección *La Jornada de Oriente*, que corresponde a una cobertura informativa de lo que acontece en Puebla y Tlaxcala. Dos años después, en 1992, aparecieron dos diarios más *Síntesis de Tlaxcala* y *abc Noticias de Tlaxcala*.

En el caso del periódico *Síntesis de Tlaxcala*, el principal accionista y empresario de la industria de la impresión Armando Prida, quien estaba asociado con un grupo de chilenos, tomaron la decisión de expandirse a Tlaxcala y, en 1992 durante el gobierno de Samuel Quiroz de la Vega, llegó este diario a la entidad para convertirse en la competencia del *Sol de Tlaxcala*, que a lo largo de 37 años había tenido el monopolio de la información. De acuerdo a Mari Carmen Masarrazza, una de las dos mujeres que a lo largo de 27 años ha estado al frente de *Síntesis de Tlaxcala*, hubo otros periódicos que parecieron de forma esporádica y que no permanecían en el mercado por mucho tiempo.

Habían algunos periódicos y revistas del momento, pero no duraban mucho tiempo, generalmente eran publicados durante la realización de la *Feria de Tlaxcala* y después, desaparecían, lo hacían por la compra de publicidad que querían obtener algunos recursos, dos o tres más (Masarrazza, entrevista personal, 15 noviembre 2018).

De esta manera, estos dos periódicos se volvieron referencia para los lectores tlaxcaltecas, dado el tiraje y los puntos de la geografía hasta donde penetraron las publicaciones. Mientras tanto, los otros dos diarios se posicionaban en un público con otras características y la cobertura se concentró –al menos durante sus primeros años- en el centro del estado principalmente.

La primera persona en ocupar el puesto de Director-Gerente fue Mario Alvirez y una de las primeras notas fue titulada “CATASTROFICA INUNDACION DEL ZAHUAPAN. Destrucción y Pánico en 15 Pueblos del Sur del Estado” y estuvo firmada por Alfonso Neri Castaneira, en ese entonces Sub-Director de *El Sol de Tlaxcala*. (Neri, 1955: 1).

En cuanto a la cobertura informativa, es importante precisar que, tuvieron que pasar alrededor de tres décadas para que las primeras mujeres arribaran al

diario a realizar cobertura informativa, situación que contrasta con lo que ocurrió a nivel nacional, en donde la incursión se dio de manera más temprana.

En una revisión de las publicaciones del *Sol de Tlaxcala* -que se hayan en la hemeroteca del propio diario- se pudo observar que fue, hasta finales de la década de los ochenta, que se incorporan las primeras mujeres a este medio de comunicación, antes, la totalidad de la cobertura informativa estuvo en manos de hombres, quienes en su mayoría, fueron maestros normalistas. Al respecto, quien es actualmente el Director de este medio, Máximo Hernández Pulido, quien lleva 27 años al frente del diario -se incorporó a principios de los noventa- habla del perfil de quienes estaban en la redacción y en la cobertura informativa.

Llegué hace 26 años al Sol de Tlaxcala, entré por la puerta trasera a trabajar, no estudié periodismo, yo soy profesor de formación. En ese entonces no había la carrera de periodismo aquí en Tlaxcala y la mayor parte del personal que trabajaba aquí era egresada del magisterio, decíamos en broma que, éramos los que más o menos sabíamos escribir. Entonces, con los años se fue transformando, entraron los periodistas de formación. Ahorita soy el único que queda de esa camada, de esa generación. El jefe de información, el jefe de redacción, eran profesores. Entré como corrector de estilo, en realidad era un corrector ortográfico porque todo se capturaba en máquina de escribir y se pasaba a unas computadoras muy sencillas en las que a veces las capturistas cometían algunos errores (Hernández, entrevista personal, 15 noviembre 2018).

Otros periódicos de circulación nacional abrieron secciones dedicadas a información de Tlaxcala mediante la contratación de corresponsales en la entidad. Tal es el caso del *El Universal*, *Reforma* y *El Financiero*.

2.2 Las mujeres periodistas en la historia de Tlaxcala

Hablar sobre las mujeres periodistas en Tlaxcala resulta sumamente complejo, porque en una revisión exhaustiva sobre el tema, nos encontramos la carencia de trabajos al respecto. Al parecer la utilización de los periódicos en Tlaxcala han constituido una fuente de información para diversas disciplinas: la

Historia, Sociología, Literatura y Política, entre otras, pero ninguna de éstas ha tomado a las mujeres como sujeto de investigación.

Las referencias sobre las primeras periodistas de Tlaxcala de la segunda mitad del siglo XX han sido recabadas a partir de testimonios de personajes de la época involucradas en los pocos medios de comunicación existentes en la entidad. Al respecto, vale la pena recordar que el primer periódico impreso de Tlaxcala fue *El Sol de Tlaxcala* fundado en el año de 1955. Fue en ese medio en el que se incorporaron las primeras periodistas, como Rosa María Mendoza y Susana Fernández Ordoñez, ésta última egresada de la carrera de Periodismo.

Tabla 6:
Las pioneras en el periodismo de Tlaxcala

NOMBRE	PERIÓDICO	FUNCIÓN	DESTACADO
Rosa María Mendoza	<i>El Sol de Tlaxcala</i>	Reportera	-Fue la primera mujer reportera que laboró en un medio en el que todos los reporteros eran hombres
Susana Fernández Ordoñez	<i>El Sol de Tlaxcala</i>	Reportera Columnista Empresaria	-Egresada de la Escuela de Periodismo Carlos Septién García -Primera mujer periodista universitaria -Con ella inicia la etapa de la profesionalización del periodismo -Fundadora de la Escuela de Periodismo <i>Modesto González Galindo</i> en 1988 -Corresponsal de Notimex

Fuente: Elaboración propia con información Fernández: 2018 (entrevista) y Herrera (2019).

Desde la fundación del *Sol de Tlaxcala* en 1955 hasta finales de la década de 1980 fueron hombres quienes, de manera empírica, hicieron periodismo en ese diario. De acuerdo al escritor Willebaldo Herrera, quien fue colaborador en ese periodo, la única mujer que laboró en esos años en el periódico fue Rosa María Mendoza:

Ella no estudió la carrera de Periodismo, sin embargo, como la mayor parte de quienes trabajábamos ahí, lo hacíamos de manera empírica. Casi todos tenían trabajo en el gobierno. Ella era hija de Virgilio Mendoza quien cubría el Obispado y era muy cercano a Luis Munive Escobar. Era una joven muy propia y educada, nunca tuvo problemas con nadie, siempre hubo respeto por su trabajo (Herrera, entrevista personal, 12 enero 2019).

Para el escritor nacido en el año de 1952, luego de estas dos mujeres periodistas, comenzó la etapa de los jóvenes universitarios que de forma natural comenzaron a ocupar los puestos de aquellos que, por cuestiones de edad, empezaron a dejar el diario al llegar a la etapa de su jubilación. Máximo Hernández señala que al momento de tomar las riendas del diario eran solamente hombres quienes hacían labor de reporteros y coincide con Willebaldo Herrera en, el sentido de que no eran comunicadores profesionales, sino egresados de otras carreras, la mayor parte, maestros normalistas o empleados de gobierno. Las pocas mujeres que laboraban estaban en áreas administrativas.

Quando entré junto con algunos otros, como el Director del Sol de Puebla, Serafín Salazar, varios de los que ocupaban los puestos, por la edad se pensionaron. El único que tenía 54 años era el Director *Vicente Galabiz* que falleció de trombosis, todos los demás, se fueron por edad (Hernández, entrevista personal, 15 noviembre 2018).

Al igual que los medios impresos, los electrónicos nacieron con una amplia participación masculina y se convirtieron en los primeros espacios de difusión de la información en la segunda mitad del siglo pasado.

Tabla 6:
Nacimiento de los medios electrónicos

NOMBRE	LOCUTORES	UBICACIÓN
Radio Huamantla (1948)	-Alfonso Macías Galaviz (Gerente) -Mario Pardo Bretón -Saúl Pardo Bretón -Alfonso Hernández Castillo -José Ardían de la Vega -Enrique Macías Vera -Secretaria: Evelia Maldonado	Huamantla
XETT Radio Tlaxcala (1974)	-Alfonso Macías Galaviz (Gerente) -Raúl Romero Rivera (Gerente) -2 locutores -1 Secretaria -1979 concesión mixta: gobierno y empresarios	Tlaxcala
XHXZ F.M. Centro de Apizaco (1981)	- Alfonso Macías Galaviz (Director general) -Jorge Macías Laylle (Gerente administrativo) -3 locutores -1 grabador -1 encargado de noticieros -1 secretaria -Vendedores	Apizaco
XHTLAX Radio Altiplano	-Javier Llano (Director general)	Tlaxcala

(1986)	-Ubaldo Morales (Gerente) -Lorna Díaz Saldaña (Gerente)	
XHCAL Radio Calpulalpan (1990)	-Capital de la iniciativa privada y Gobierno del Estado -Inaugura Beatriz Paredes (Gobernadora de Tlaxcala) -Ignacio Tapia Echavarri (Director) -Luis Temoltzi Mendieta (Gerente)	Calpulalpan

Fuente: Elaboración propia con información de Macías (1999).

En el año de 1948 fue inaugurada la primera estación de radio en la entidad: Radio Huamantla. El proyecto encabezado por Alfonso Macías Galaviz fue el inicio de una etapa que colocó a Tlaxcala en el contexto nacional de los medios electrónicos. Llama la atención que las cinco estaciones de radio que comenzaron a operar en Tlaxcala fueron de capital privado y posteriormente se modificaron a un modelo de inversión mixta, hasta pasar a manos del Estado. Las dos únicas que permanecieron en manos de empresarios fueron Radio Huamantla y F.M. Centro.

La estructura de la empresa fue similar a la que mantuvieron los medios impresos, los Directores Generales y Gerentes estuvieron ocupados por varones, al igual que los espacios de locución. Las pocas mujeres que se involucraron –al menos en los orígenes de este medio- estuvieron en áreas secretariales. La única mujer que figura como gerente en la tercera etapa de Radio Altiplano fue Lorna Díaz Saldaña.

A partir del egreso de la primera generación de periodistas formadas en Tlaxcala, el perfil de los medios de comunicación comenzó a cambiar. Los profesionistas de ambos sexos irrumpieron y llegaron a las redacciones para iniciar con un implacable desplazamiento de quienes, a lo largo de cuatro décadas, habían hecho periodismo “empírico” es decir, aquel que se aprende en la calle, como un oficio, y no en las aulas universitarias.

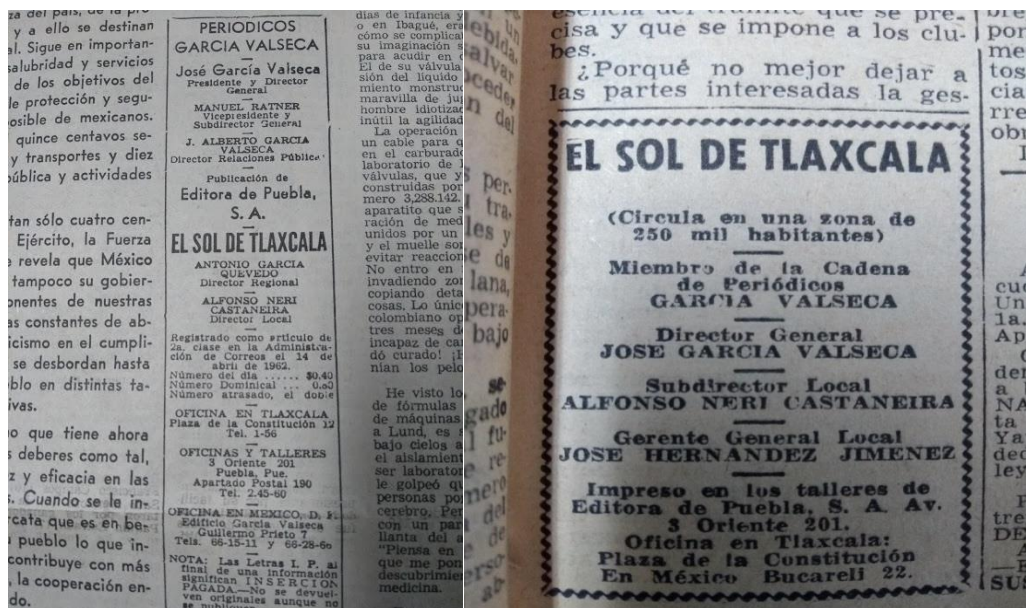
El proceso, de acuerdo a Hernández (2018), se dio con cierta intensidad, inclusive, a veces se tornó violento entre las dos generaciones de comunicadores:

Si, muy difícil, a mí me tocó vivir tres generaciones. La primera es cuando se hacía periodismo de manera empírica; después, cuando

surge una generación de técnicos y profesionistas del periodismo que dijeron nosotros somos los dueños del conocimiento y ustedes quítense, lo que representó un relevo muy traumático porque vino el choque generacional. Esa fue la segunda etapa, la de trabajar con jóvenes profesionistas que querían comerse el mundo, pero que no tenían experiencia. Por otro lado, se encontraban hombres muy experimentados, pero que les faltaba la técnica y el tercer momento cuando llega la tecnología digital, sin duda, fue muy difícil pasar del empírico al egresado de una escuela de periodismo (Hernández, entrevista personal, 15 noviembre 2018).

El directivo de este diario se refiere literalmente a hombres, porque no había mujeres más que auxiliando en áreas administrativas o como secretarias. Inclusive en la estructura de *El Sol de Tlaxcala*, no figuraron hasta finales del siglo XX.

Imagen 2:
Estructura administrativa de *El Sol de Tlaxcala*



Fuente: Hemeroteca del Sol de Tlaxcala (1955-2018).

El caso de este diario es icónico, porque es el primero en la entidad; el de mayor tiraje; y el que mantiene la planta laboral más amplia en relación con los otros cuatro diarios que circulan en Tlaxcala.

De acuerdo Maximino Hernández Pulido, directivo del medio -quien se ha mantenido en el cargo a lo largo de más de dos décadas- ninguna mujer ha

ocupado el cargo más importante en la empresa desde el nacimiento del diario. Para él existen algunos factores que han influido a lo largo de la historia del periodismo para que las mujeres no hayan escalado en Tlaxcala y a nivel nacional hasta los cargos más altos en la jerarquía de la empresa para la que labora. Prueba de ello, es que en la actualidad sólo existen 4 mujeres al frente de la administración de este diario en todo el país, de un total de 40 espacios laborales de ese nivel en la Organización Editorial de México (OEM).

Si tiene la capacidad, pero tengo mis dudas en cuanto a si tengan la capacidad el tolerar el rechazo. Pero más allá de que la mujer tenga capacidad para dirigir a esta empresa, creo que tiene que ver con otros factores que inciden para que no haya llegado, por ejemplo, el tema de la familia, ese, supera a veces el de la preparación. Si tiene la capacidad, pero habría que ver si el gremio femenino está preparado, porque aquí es un ritmo intenso (Hernández, entrevista personal, 15 noviembre 2018).

En este breve recorrido por la historia de la incursión de las mujeres en los medios de comunicación en las últimas décadas, podemos observar que el proceso ha sido lento; que las periodistas forman parte activa de un movimiento de mayor dimensión que impulsaron las mujeres en la década de los sesenta y setenta. Su llegada al escenario social y político de nuestro país y de Tlaxcala constituye una respuesta a la necesidad de participar en espacios que estuvieron restringidos para ellas durante décadas.

Sin duda, las universidades jugaron un papel primordial para acelerar los cambios sobre el rol de las mujeres en distintos ámbitos de la vida social. Observamos una especie de feminización de la profesión; aumentó la cifra de mujeres en la carrera de periodismo hasta convertirse en la mitad en las aulas y luego en las redacciones. Para las periodistas de nuestro país y de Tlaxcala se abrió la posibilidad de nuevos escenarios, mediante la expresión abierta de la mirada femenina marginada a lo largo del tiempo,

De no “estar” en los medios de comunicación o de escribir con un pseudónimo que las mantuvo en el anonimato, se convirtieron –algunas- en líderes de opinión y en referencia obligada para conocer trabajos de investigación periodística con un valor y rigor metodológico que mostraron la capacidad profesional de las periodistas mexicanas. Sin embargo, y es motivo de esta investigación, y lo seguiremos desarrollando a lo largo de los dos capítulos que restan, existe una especie de espejismo que nos hace pensar que se alcanzó la equidad en los medios de comunicación. Todo ello gracias a esas figuras femeninas que han destacado en los medios nacionales. Los datos muestran algo distinto.

2.3 Mujeres periodistas del siglo XXI en Tlaxcala. De la imprenta a los medios digitales

Hay momentos en el devenir histórico de la humanidad marcados por eventos que resultan coyunturales, que permiten visualizar más o menos con cierta claridad, cambios que repercuten en la sociedad. Ese es el caso de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en la era digital, que han representado, además de un avance tecnológico, un cambio en las formas en las que los individuos se informan e interactúan a partir de esa información.

Los medios de comunicación tradicionales de México y Tlaxcala se vieron forzados a incorporarse a una nueva forma de comunicar, en donde la inmediatez se convirtió en uno de los factores más importantes para mantenerse en un mercado cada vez más competitivo. Lo prioritario para los medios y los periodistas es, en la actualidad, ser el primero en tener la nota; en subirla al tren digital antes que la competencia; en mostrar la capacidad de penetración e influencia en determinados sectores de la población, en resumen, mostrar el poder que representa el manejo y manipulación de la información y la creación de opinión pública que legitima o desvirtúa; eleva o hunde a quienes detentan el poder. Esa ha sido la dinámica y el nuevo contexto en al que se han incorporado los/las periodistas y el que también ha representado nuevos retos para entender los cambios y/o permanencias del fenómeno del periodismo vinculado con el poder.

[...] el periodismo digital ha puesto en tela de juicio las características y el desarrollo de una de las industrias culturales más antiguas. Tal como ocurrió con la música y está sucediendo con el sector editorial, también en México la prensa está reconfigurando su espacio económico, político y cultural, en consonancia con las transformaciones que experimentan otros medios de comunicación (Crovi, 2006: 23).

Y es que no hay que olvidar que uno de nuestros planteamientos iniciales es ver al periodismo y a los medios de comunicación como una especie de réplica de las formas de organizar, detentar y ejercer el poder en una sociedad. Las empresas periodísticas reproducen esquemas organizativos y estructurales de poder, con asignación de funciones y con esquemas que prevalecen en la realidad cotidiana.

Pero ¿Qué pasa en la era digital? ¿Qué sucede con quienes están involucrados en la industria de la información, con las periodistas de forma concreta? ¿Hay algún cambio significativo para el ejercicio del periodismo femenino en la nueva era, o las cosas continúan igual? ¿Sí existen cambios para las periodistas, cuáles son y qué implican esos cambios? ¿Es real el discurso de inclusión y equidad en los medios de comunicación en Tlaxcala o solamente sirve para legitimar situaciones que en términos reales- son ajenas a la realidad de las periodistas?

A Tlaxcala arribó el primer medio digital en el año 2002 y con ello, inició a una nueva era del periodismo que había arrancado en 1994 a nivel mundial mediante la aparición de las versiones digitales de diarios como el *New York Times* en E.U.; *El País* en España y en 1995 en México *La Jornada* en la Ciudad de México y *El Norte* de Monterrey.

En efecto, el 5 de febrero de 1995 aparece formalmente en México el primer periódico digital: *La Jornada* (www.jornada.unam.mx). Este diario, que había sido fundado en México DF el 19 de septiembre de 1984, lanza su primera edición digital como copia exacta de la impresa, incluyendo fotos y formato (Crovi et al., 2006: 28).

De acuerdo a la autora para el año de 2002 existían aproximadamente 150 periódicos en línea en nuestro país.

En el caso de Tlaxcala es complicado el seguimiento del número de periódicos digitales a partir de 2002 cuando llega a Tlaxcala el periódico *e-consulta*, debido a carencia de registros y porque la mayor parte de los que aparecieron, desde esa fecha y los que permanecen en el mercado en la actualidad, no tienen registro oficial, por lo tanto, no forman parte de las estadísticas oficiales.

Sin embargo, existen algunas empresas privadas cuya labor es la llevar registros precisos sobre los medios de comunicación en Tlaxcala; la medición de las preferencias de la ciudadanía y la presencia en redes sociales. Al respecto, vale la pena señalar que este tipo de información es comercializada entre los tres niveles de gobierno para la toma de decisiones con respecto a la compra de espacios publicitarios.

En un registro de la empresa *Merkest.mx* de mayo de 2017 se contabilizaban 84 medios que incluían impresos, electrónicos: radio y televisión y digitales en todo el estado. En el registro del 2018 la cifra había aumentado a 168 medios de forma global. El dato es importante porque significa que al no liberarse un mayor número de espacios para radio, televisión y la parálisis de los medios impresos, el incremento se generó en los digitales que pasaron a constituir la fuerza informativa más importante a nivel estatal.

Tabla 7:
Medios de comunicación impresos, electrónicos y digitales 2017.



www.merkestmx.com

Medios de Comunicación de Tlaxcala y Redes Sociales

Análisis cuantitativo 11-12 de mayo de 2017

No. Orden	Medio	Facebook	No. Orden	Medio	Twitter
1	El Sol de Tlaxcala	122647	1	Monitor Tlaxcala	21618
2	Cuarto de Guerra	94683	2	Click Social Tlaxcala	13881
3	Síntesis	68371	3	La Jornada de Oriente	12652
4	e-Consulta tlaxcala	66673	4	MX en la Noticia	12010
5	Gentetlx	50241	5	e-Consulta tlaxcala	11378
6	FM Centro	45477	6	Política Tlaxcala	8761
7	385 Grados	39213	7	Síntesis	8278
8	Huamantla Org	30937	8	Huamantla Org	7253
9	Política Tlaxcala	28466	9	Código Tlaxcala	7191
10	Código Tlaxcala	28420	10	Cuarto de Guerra	6486
11	Zacatelco Radio	24984	11	La Polilla Tlaxcala	5870
12	Ht Huamantla - Radio Huamantla	24402	12	Pulso red	5109
13	La Polilla Tlaxcala	20216	13	El Sol de Tlaxcala	4251
14	Monitor Tlaxcala	18598	14	Comunicare Digital	3932
15	Píncel de Luz	16665	15	Agenda Tlaxcala	3885
16	Despertador Tlaxcala	15975	16	385 Grados	3429
17	Pulso red	14945	17	Gentetlx	3274
18	El Imparcial de Tlaxcala	14926	18	El Censor Tlaxcala	3029
19	Click Social Tlaxcala	14337	19	XETT Radio Tlaxcala	2235
20	Quadratin Tlaxcala	12714	20	Zona Crítica	2204
21	TV Zacatelco	12060	21	FM Centro	2014
22	Contraste Tlaxcala	11772	22	Observador Tlaxcalteca	1935
23	Radio Altiplano	11302	23	Índice 7	1828
24	VersusTlx	9409	24	XEHT Radio HUamantla	1810
25	Línea de Contraste	9113	25	Línea de Contraste	1587
26	Angar Medios	8340	26	Píncel de Luz	1554
27	El Censor Tlaxcala	7707	27	Indicemedia	1401
28	Radio Calpulalpan	7386	28	VersusTlx	1323
29	Metrópoli Televisión	7334	29	Despertador Tlaxcala	1137
30	Diario de Tlaxcala	7181	30	Alternativa	1030
31	Informativo Tlaxcala	6775	31	Agora Plural	542
32	Estado 29	6592	32	Mensajero ABC	520
33	Noticias El Pregonero	6584	33	Inter Noticias	458
34	Mensajero ABC	6435	34	Radio Universidad	438
35	Ojo Aguila	6212	35	Informativo Tlaxcala	385
36	Reporte 7 Noticias	5975	36	El Imparcial de Tlaxcala	334
37	Revista Líder Tlaxcala	5753	37	El gritón Digital	317
38	El Regional Informativo	5339	38	Conyuntura	290
39	Observador Tlaxcalteca	5200	39	Zacatelco Radio	287
40	Índice 7	4767	40	Quadratin Tlaxcala	274
41	La Noticia De Tlaxcala Digital	4707	41	escenariotlx radio	259
42	El Periódico de Tlaxcala	4617	42	Contraste Tlaxcala	252

Fuente::Tomado de Merkest.mx 2017.

Tabla 7.1:
Medios de comunicación impresos, electrónicos y digitales 2017.



www.merkestmx.com

Medios de Comunicación de Tlaxcala y Redes Sociales
Análisis cuantitativo 11-12 de mayo de 2017

No. Orden	Medio	Facebook	No. Orden	Medio	Twitter
43	tlx noticias	4542	43	Diario de Tlaxcala	247
44	AEI Noticias	4405	44	Radio Espacio	238
45	escenariotlx radio	4374	45	Radio Calpulalpan	230
46	Tlaxcala Online	4052	46	Radio Altiplano	210
47	Radio Universidad	3893	47	ABC Tlaxcala	200
48	Comunicatedigital.com	3876	48	El Pregonero	160
49	Agenda Tlaxcala	3871	49	Ojo Aguila	150
50	Revista Momento	3835	50	Excentrik Radio	140
51	Zona Critica	3192	51	TV Zacatelco	105
52	Nexos TXT	2957	52	Contextos Digital	94
53	Conyuntura	2920	53	Expediente Político	84
54	Radio Espacio	2627	54	Resplendor Político	73
55	Expediente Político	2565	55	Revista Lider Tlaxcala	73
56	Laberintos Multimedios	2515	56	Tlaxcala Político	69
57	Homo Sapient	2062	57	Punto y Coma La Entrevista	69
58	Informativo Independiente	1722	58	Reporte 8	54
59	Contextos Digital	1647	59	AEI Noticias	50
60	Elipse Tlaxcala	1460	60	Diario La Noticia	47
61	Es Imagen	1458	61	Foco Digital	47
62	Enlace Periodístico	1331	62	Tlaxcala Online	43
63	La Jornada de Oriente	1330	63	Elipse Tlaxcala	41
64	Siglo 21	1239	64	tlx noticias	40
65	Crónica 212	1227	65	Es Imagen	38
66	Megalópolis	991	66	El Periodico de Tlaxcala	36
67	Foco Digital	972	67	Vector Noticias	17
68	Alternativa	788	68	Momento	15
69	Resplendor Político	777	69	Cierre de Edición Tlaxcala	9
70	XETT Radio Tlaxcala	731	70	Homo Sapient	6
71	Indicemedia	650	71	Angar Medios	2
72	Punto y Coma La Entrevista	442	72	Metrópolis Televisión	1
73	Cierre de Edición Tlaxcala	430	73	Estado 29	0
74	Vector Noticias	421	74	Laberintos	0
75	Agora Plural	397	75	Informativo Independiente	0
76	Tres puntos y seguimos	377	76	Crónica 212	0
77	Buzón Informativo	369	77	Siglo 21	0
78	MX en la Noticia	335	78	Nexos TXT	0
79	ABC Tlaxcala	223	79	Buzón Informativo	0
80	Exitos Políticos	137	80	Enlace Periodístico	0
81	Reporte 8	23	81	El Regional Informativo	0
82	Excentrik Radio	12	82	Exitos Políticos	0
83	Tlaxcala Político	0	83	Tres puntos y seguimos	0
84	Inter Noticias	0	84	Reporte 7 Noticias	0

Fuente: Tomado de Merkest.mx 2017.

De acuerdo a los registros del 2017 existían 73 medios digitales distribuidos en todo el estado; 5 periódicos impresos; 5 estaciones de radio y una televisora administrada por el gobierno estatal. Al respecto, vale la pena precisar que cada uno de los medios de comunicación impresos y electrónicos también cuenta con sus espacios digitales.

Como hemos señalado en líneas anteriores, el nacimiento de los medios impresos en Tlaxcala comenzó en 1955 y culminó en 1992 con la apertura del último diario impreso en Tlaxcala. Han transcurrido 26 años y ningún otro periódico impreso ha comenzado a operar en la entidad. Un fenómeno que está estrechamente vinculado con la creación, de forma inusitada, de portales digitales de noticias.

El recurso al que tuvieron que recurrir los medios tradicionales fue la creación de su versión digital, con el objetivo de hacer frente a la intensa competencia que representaron los periódicos digitales. Mantuvieron su estructura, sólo tuvieron que responder y exigir a los periodistas se adaptaran a las nuevas circunstancias, situación que no fue complicada para los periódicos impresos de Tlaxcala, dado que la mayor parte de los colaboradores son jóvenes que, de forma natural, aceptaron las exigencias aunque ello significó una mayor presión por el factor tiempo.

La siguiente tabla muestra algunos datos que son ilustrativos sobre la oferta de medios digitales frente a los impresos y electrónicos que se mantuvieron estático su crecimiento.

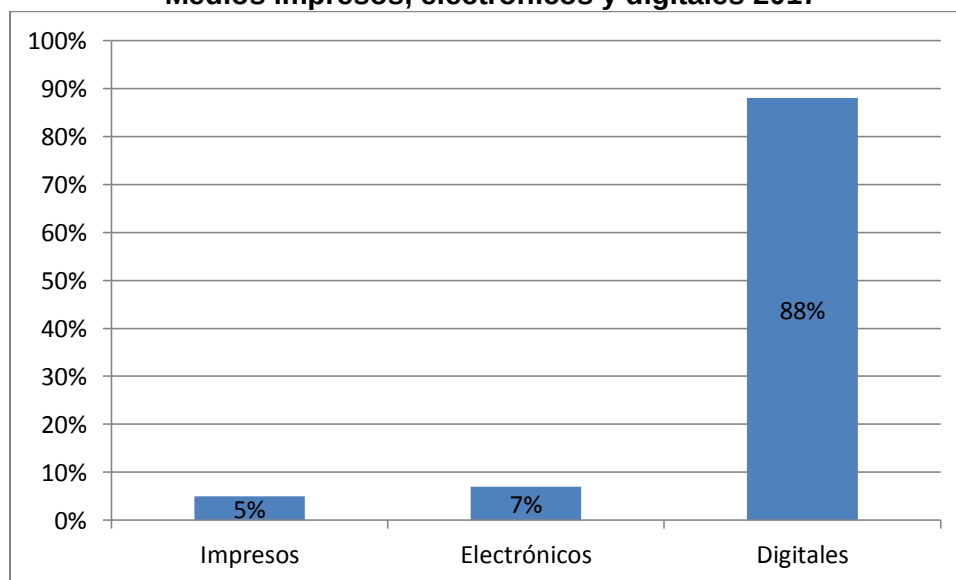
Tabla 8: T
Medios impresos, electrónicos y digitales 2017

MODALIDAD	NÚMERO
Impresos	5
Electrónicos: radio y tv	6
Digitales	73
Total	84

Fuente: elaboración propia con información de Merkest.mx 2017.

En la siguiente gráfica podemos observar la proporción que guardan los medios de comunicación en relación, con quien se ha vuelto hegemónica, la prensa digital.

Gráfica 2:
Medios impresos, electrónicos y digitales 2017



Fuente: elaboración propia con información de Merkest.mx 2017.

La estrepitosa aparición de portales de noticias digitales en Tlaxcala está estrechamente relacionadas con situaciones coyunturales, por ejemplo, el proceso electoral del 2018, significó a nivel nacional y en los estados, la oportunidad de ofertar publicidad y hacer negocios que podían ser temporales o, bien, sobrevivir a los embates de la competencia de medios ya consolidados y mantenerse en el mercado de la información.

En la siguiente tabla podemos observar que del 2017 –con base en nuestros registros- hasta finales del 2018 el número de portales de noticias en Tlaxcala aumentó de manera significativa al pasar de 73 a 157 lo que representa un crecimiento en un año de más del 100%.

La información toma significado porque, con base en la información recabada entre el gremio periodístico de Tlaxcala, existe un aumento de mujeres periodistas que se han independizado y creado su propio portal de noticias. Se han convertido en pequeñas empresarias en las que fungen como Directoras, administradoras, reporteras y vendedoras de publicidad. Más adelante

analizaremos la información obtenida, mediante una encuesta llevada a cabo con periodistas de la entidad, y podremos mostrar algunos resultados sobre el posicionamiento de las mujeres en cargos de poder en los medios digitales o si es una percepción equivocada.

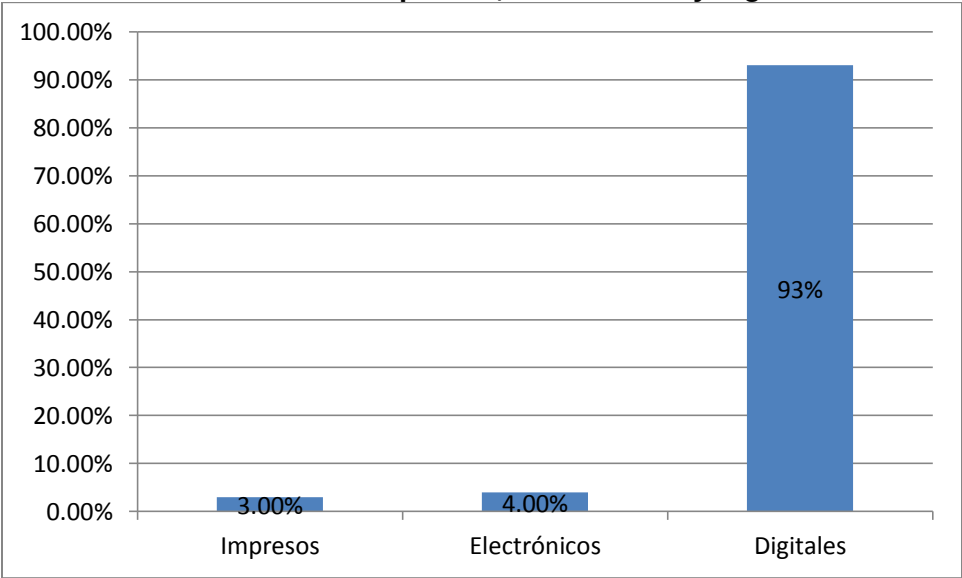
Tabla 9:
Número de medios impresos, electrónicos y digitales 2018

MODALIDAD	TOTAL
Impresos	5
Electrónicos: radio y tv	6
Digitales	157
Total	164

Fuente: elaboración propia con información de Merkest.mx 2018.

Con base en los datos del 2018 podemos afirmar que el crecimiento de los medios noticiosos digitales continúa en aumento y representa el 93% de la oferta informativa en la entidad, aunque vale la pena precisar que los 157 portales noticiosos que existen en Tlaxcala son plataformas digitales creadas exprofeso. La precisión es pertinente porque a pesar de que los impresos y electrónicos también han integrado plataformas digitales, su origen y esencia se mantiene. Ver el siguiente gráfico.

Gráfico 3:
Presencia de medios impresos, electrónicos y digitales 2018



Fuente: elaboración propia con información de Merkest.mx 2018.

En la última década los medios de comunicación y la manera de hacer el periodismo se ha transformado y las implicaciones de estos cambios apenas

comenzaron a ser medidas. El fenómeno está íntimamente vinculado a la labor de los/las periodistas ya que ha representado cambios en la dinámica de trabajo en sus espacios laborales y la posibilidad de convertirse en dueñas y dirigir los medios digitales. Aspecto que desarrollaremos ampliamente en el capítulo 3 de esta investigación.

2.4 Características del gremio

El gremio de periodistas se ha transformado adaptándose a los nuevos tiempos, necesidades y avances tecnológicos. Es así como dentro de la dinámica de la actividad periodística existen momentos coyunturales que han acelerado las transformaciones o las han vuelto más lentas para mantener el statu quo de una sociedad a la que pertenecen.

Lo que es evidente para esta investigación es que este siglo es un momento sumamente importante para las mujeres que hacen periodismo a nivel nacional y de manera especial para aquellas que lo hacen en Tlaxcala. La presencia de éstas ha aumentado no sólo en términos numéricos, sino en el tipo de espacios que ocupan para el desempeño de su actividad profesional.

En términos numéricos es necesario precisar que una de las fuentes de este trabajo es la información generada por la Unión de Periodistas de Tlaxcala (UPET) que es la organización que agrupa al mayor número de periodistas en la entidad.

Al respecto, es importante señalar que el tema del registro de agremiados a la UPET representa un asunto complicado porque desde su creación, en el año de 1996, no existen registros posteriores que den cuenta de como se incrementó el número de periodistas, sino hasta el 2018. Fue en ese año - en el marco de la renovación de la mesa directiva de la UPET- que por primera vez en la historia, se llevó a cabo un registro riguroso de los/las periodistas que laboraban en los medios de comunicación en todo el estado. El ejercicio se constituyó como el primero en su tipo, ya que contó con un grupo de periodistas con reconocimiento a nivel estatal que abalaron el proceso cuyo objetivo fue el de brindar certidumbre al

proceso de renovación de la nueva mesa directiva de la Unión de Periodistas de Tlaxcala (UPET). Sin embargo, no todos los/las que ejercen el periodistas se encuentran en este registro, hay quienes no participan en dicha organización por una multiplicidad de razones. A continuación una tabla que aparece el registro de los/las periodistas en 2018.

Tabla 10:
Periodistas agrupados en la UPET 2018

 upet Unión de Periodistas de la Universidad de Toluca		MIEMBROS DE LA UL			
NOMBRE		CARGO			
1	ABIGAIL QUIÑONES DURÁN	REPORTERA	30	CARMEN MELÉNDEZ ROSALES	REPORTERA
2	ABRAHAM CABALLERO CABRERA	GRÁFICO	31	CAROLINA CORONA CAMPOS	REPORTERA
3	ADAM MORALES XICOHTÉNCATL	REPORTERA	32	CÉSAR ADRIÁN QUIÑONES DURÁN	REPORTERO
4	ADGLAENTT SÁNCHEZ SÁNCHEZ	REPORTERA	33	CÉSAR RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ	GRÁFICO
5	ADOLFO TENAHUA	REPORTERO	34	CÉSAR VÁZQUEZ SÁNCHEZ	CAMARÓGRAFO
6	ALEJANDRO AGUILAR GÓMEZ	DIRECTOR	35	CONSTANTINA TOQUIANTZI LEÓN	DIRECTORA
7	ALEJANDRO ANCONA CAMARGO	GRÁFICO	36	CONSTANZA ALICIA GUARNEROS FLORES	DIRECTORA
8	ALEJANDRO TAMAYO HERNÁNDEZ	REPORTERO	37	CRISTIAN SANTILLAN JUÁREZ	CONDUCTOR
9	ALEJANDRO NAVA SANTACRUZ	REPORTERO	38	DARÍO AMARO GALVEZ	REPORTERO
10	ALINA MILA FERNÁNDEZ	REPORTERA	39	DAVID DAN PÉREZ ZÁRATE Y AMADOR	REPORTERO
11	AMÉRICA GEORGE ZECUA	REPORTERA	40	DAVID MORALES AVENDAÑO	EDITOR
12	ANA MARÍA MONTIEL ZAMORA	REPORTERA	41	DIANA MUÑOZ	REPORTERA
13	ANA MARÍA NAVA AGUILAR	EDITOR	42	DIANA RIVERA ISLAS	REPORTERA
14	ANDREA MENA MUÑOZ	REPORTERA	43	DIANA ZEMPOALTECA ÁGUILA	REPORTERA
15	ANSBERTA CORONA ATEMIZ	REPORTERA	44	EDGAR ALEJANDRO MARTÍNEZ ACOSTA	CAMARÓGRAFO
16	ANTHEA CARRASCO CANO	REPORTERA	45	EDGAR GARCÍA GALLEGOS	DIRECTOR
17	ANTONIETA DURÁN	DIRECTORA	46	EDGAR RAMÓN CONDE CARMONA	CONDUCTOR
18	ANTONIO SAUCEDO MUÑOZ	GRÁFICO	47	EDUARDO FERNÁNDEZ VÁZQUEZ	REPORTERO
19	ARACELI CORONA CORTÉS	REPORTERA	48	EDUARDO TLACHI MORALES	REPORTERO
20	ARACELI SÁNCHEZ CANTE	REPORTERA	49	ELEAZAR CUAUHTLE FLORES	REPORTERA
21	ARIADNA GONZÁLEZ CASTRO	REPORTERA	50	ELVIA MARDONA SANTIAGO RIVAS	REPORTERA
22	ARTURO SANTOS TIEMPO	REPORTERO	51	EMMANUEL FLORES FERRA	GRÁFICO
23	AUREA YEDITH OLVERA PÉREZ	REPORTERA	52	ENRIQUE MARTÍNEZ LÓPEZ	EDITOR
24	BALTAZAR DE LA VEGA	REPORTERO	53	EVA RAMÍREZ PORTILLO	REPORTERA
25	BERNARDINO VÁZQUEZ MAZATZI	REPORTERO	54	EVERARDO NAVA CORTÉS	GRÁFICO
26	CARLOS ALVARADO	REPORTERO	55	FABIOLA CABALLERO JARAMILLO	REPORTERA
27	CARLOS GARCÍA AGUILAR	REPORTERO	56	FABIOLA VÁZQUEZ MALDONADO	REPORTERA
28	CARLOS GERARDO SEGANE	DIRECTOR/FOTÓGRAFO	57	FÉLIX TELLOX D.	DIRECTOR
29	CARMEN GONZÁLEZ ALTAMIRANO	REPORTERA	58	FRANCISCO HERNÁNDEZ REYES	REPORTERO
			59	FRANCISCO JAVIER CONDE GUTIÉRREZ	REPORTERO
			60	FRANCISCO UGARTE	REPORTERO
			61	GABRIEL DE JESÚS ARANDA DURÁN	REPORTERO
			62	GABRIELA JUÁREZ HERNÁNDEZ	REPORTERA

Fuente: Unión de Periodistas de Tlaxcala 2018.

Contar con datos que nos permiten comparar el perfil de los/las periodistas en distintos momentos resulta sumamente revelador, porque se convierten en una especie de radiografía cuantitativa que sustentan el análisis en este trabajo. De esta manera, podemos observar que, a diferencia de otros momentos de la historia ya relatados de forma breve en este trabajo, las mujeres en el siglo XXI se han logrado insertar en un espacio que, en otras épocas, estaba vetado para ellas. La siguiente tabla muestra claramente como las mujeres constituyen casi el 50 por ciento de la fuerza laboral en los medios de comunicación de Tlaxcala, de forma similar a lo que ocurre a nivel nacional.

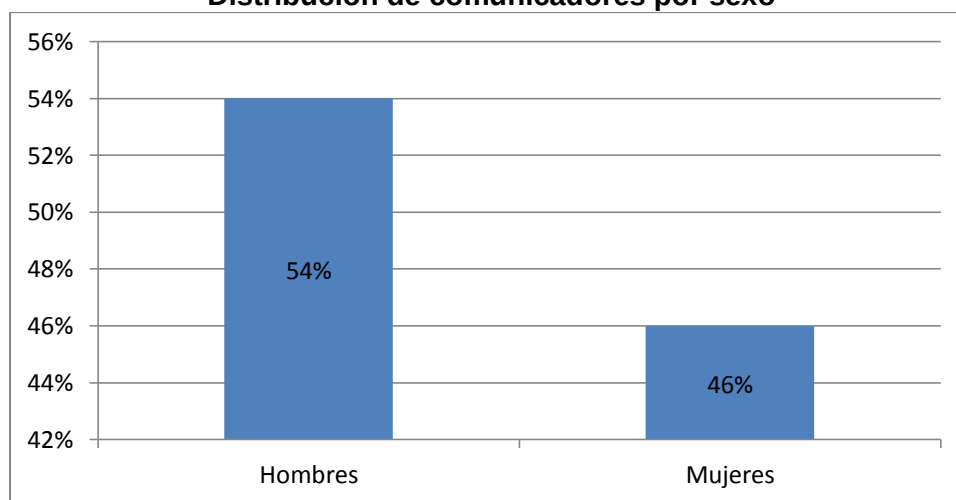
Tabla 11:
Distribución de comunicadores por sexo 2018

MIEMBROS DE LA UPET	NÚMERO
Hombres	107
Mujeres	89
Total	196

Fuente: Elaboración propia con información de la UPET 2018.

En la siguiente gráfica podemos observar con claridad la proporción de comunicadores insertos en los medios de Tlaxcala por sexo. Al respecto es necesarios señalar, que estos datos engloban a todos los agremiados a la UPET, que incluyen los/las reporteros, directivos, editores, gráficos, camarógrafos, jefes de información, quienes estudiaron en un alto porcentaje la carrera de Ciencias de la Comunicación o Periodismo, pero cuyas responsabilidades se hayan en distintas áreas de las empresas periodísticas de Tlaxcala. En el siguiente capítulo, en el que profundizaremos sobre el tema de la distribución en los medios por género, podremos apreciar con más detalle la información.

Gráfica 4:
Distribución de comunicadores por sexo



Fuente: Elaboración propia con información de la UPET 2018.

Como podemos apreciar la proporción de los involucrados en los medios de comunicación por sexo apenas alcanza una diferencia del 8% en donde los hombres representan el 54% y las mujeres el 46% del gremio.

Conclusiones preliminares

El capítulo dedicado al contexto del periodismo femenino en Tlaxcala ha permitido observar, a partir de la información empleada para el análisis, varios factores que contribuyeron o generaron resistencia para que las mujeres se insertaran en la actividad periodística a nivel nacional y en Tlaxcala, de manera particular.

Este ejercicio, nos permitió observar que la inserción de las mujeres en el periodismo no surgió de manera espontánea, fue el resultado de un proceso histórico que sumó factores de índole político, social y cultural que se conjugaron para que se crearan las condiciones “adecuadas” para laborar en los medios que estuvieron controlados en su totalidad por hombres.

La creación de instituciones formadoras de profesionales de la comunicación fue un paso verdaderamente importante, porque las puertas se abrieron para hombres y mujeres por igual. El momento coyuntural fue aprovechado por las mujeres, a tal grado, que ocurrió una especie de feminización de la actividad periodística, la matrícula creció de manera estrepitosa y se caracterizó por la apropiación que hicieron las universitarias de las aulas y de la profesión. El entusiasmo por salir de la clandestinidad en la que estuvieron sumergidas en siglos pasados, las llevó a posicionarse en la segunda década del siglo XX en los principales diarios de México, a convertirse en periodistas destacadas, a ser referencia como entrevistadoras con una agudeza para posicionar sus trabajos en la agenda nacional.

Salieron de la clandestinidad y tomaron las calles, las hicieron suyas para mostrar que las profesionales del periodismo andaban al mismo ritmo de mujeres de otras profesiones que, de igual forma, comenzaron a ganar espacios, a ser referencia en la música, las artes y la ciencia. No se conformaron con entrevistar o cubrir la nota y ganar la primera plana, sino que, se metieron a un género rudo: el

de la opinión. Y es que parecía que las mujeres no podían opinar de política, al menos en los medios de comunicación impresos, que se caracterizaron durante décadas por la ausencia femenina en estas secciones. Es por eso que los movimientos femeninos y los de jóvenes de la década de los sesenta y setenta brindaron el contexto adecuado para que las periodistas adoptaran una especie de desparpajo e irreverencia culta, resultado de su formación universitaria.

Aquellas que salieron de sus pueblos para estudiar en las primeras instituciones que impartieron la carrera de Periodismo como la Carlos Septién García, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Veracruzana, regresaron en los 80 y 90 a sus lugares de origen para aplicar los saberes adquiridos y a mostrar la diferencia del trabajo empírico y aquel resultado de la faena universitaria.

A Tlaxcala regresaron unas cuantas, porque pocas se fueron, pero suficientes para impulsar una nueva forma de hacer periodismo para las nuevas generaciones,

Las resistencias existieron, no fue tarea fácil incorporarse a los medios en Tlaxcala, aunque hay quien aprovechó los vínculos familiares y las filiaciones políticas. Hubo a quien además de su capacidad se le abrieron las puertas con mayor facilidad por esas relaciones, como en antaño.

La apertura en Tlaxcala de una nueva universidad generó entusiasmo, y la matrícula creció y se perfiló como una carrera femenina, al alcanzar más del 50% de la población egresada, que se incorporaría en los medios locales para satisfacer la demanda de profesionales.

El trabajo en este capítulo, permitió también, saber cuántos y cuántas periodistas hay en Tlaxcala y el rápido crecimiento en el número de periódicos digitales en Tlaxcala a partir del 2002, fecha de en la que comienza a operar el primero en la entidad. El dato es importante, porque en el siguiente capítulo podremos observar lo que representó para las mujeres la era de los diarios

digitales para posicionarse en los puestos de poder dentro de las empresas periodísticas de Tlaxcala y contrastar la diferencia con la situación experimentada en los medios tradicionales

CAPITULO III

LA REGIONALIZACIÓN DEL TRABAJO PERIODISTICO EN TLAXCALA

Introducción

La actividad periodística en nuestro país se ha comportado de manera distinta a lo largo del tiempo y los lugares en lo que se ha producido la noticia. Periodismo y periodistas han estado vinculados estrechamente con la vida política de nuestro país; con sus actores y sus discursos, y con los hechos trascendentes que han marcado nuestra historia. El poder y el periodismo han mantenido una relación estrecha, ya sea en su papel como voceros de una cúpula o, bien, para ser quien observe y, a nombre de la sociedad, exija explicaciones y rendición de cuentas.

Cual si fuera un organismo viviente el periodismo se ha transformado de acuerdo a los cambios que han ocurrido en nuestro país y las regiones que lo conforman. Ha sido objeto de los cambios históricos que se han generado y que han afectado la vida pública y privada de los generadores de la narrativa periodística.

Los cambios en la forma en la que se ha hecho periodismo en nuestro país y en las distintas entidades han sido motivados por múltiples factores como son los momentos históricos o coyunturales en términos políticos; los avances tecnológicos; la relación que se guarda con los grupos de poder o bien con la aparición de nuevos sujetos sociales. Es decir, con quienes son los sujetos que constituyen la materia prima para la actividad periodística. Pero los cambios no sólo se han generado en esta relación externa, sino también al interior de las empresas periodísticas y los actores que participan en esta actividad que primero fue considerada un oficio, y luego, ganó su estatus para colocarse al nivel de otras profesiones.

Esta dinámica interna del periodismo llevó a que ellos y luego ellas, las periodistas aparecieran en el escenario de los actores que con su pluma reseñaron lo que

ahora es historia. De esta manera, la incorporación de las mujeres al periodismo en México respondió a acontecimientos políticos que se dieron de manera distinta en nuestro país. Así se fueron perfilando y adaptándose a situaciones convulsas o aprovechando los cambios para posicionarse como plumas respetables en este país.

A nivel local el periodismo desde sus orígenes hasta nuestros días adoptó un perfil y comportamiento particular. Estuvo y está todavía vinculado a los grandes temas, a los discursos de esa pequeña minoría que detenta el poder económico, político y social. En Tlaxcala podemos identificar, mediante lo que se consigna en la prensa tradicional y ahora digital, regiones que son las generadoras de información en las que se concentra la mayor parte de la actividad periodística de los medios de comunicación. Los/las periodistas mantienen una especie de identidad, manejan temas de interés común; sus fuentes de información son prácticamente las mismas, casi siempre vemos a los mismos actores de la noticia para todos los medios. Lo que el/la frecuente lector/a de noticias consulta en uno de los medios que operan en la región centro de Tlaxcala, aparece publicado en el resto, la noticia es la misma, difícilmente encontramos temas de política que marquen alguna diferencia.

Lo que sucede en la periferia es distinto, ahí la dinámica es diferente. Hay medios de comunicación digital que observaron que a la población de las zonas en las que realizan cobertura informativa tienen interés por los temas locales, sobre problemáticas que les impactan directamente, que son cercanos y cuyos actores también les son familiares. Ahí está su mercado, ahí se encuentran sus consumidores de noticias. Los actores políticos, sindicales, de organizaciones de la sociedad civil, pequeños o medianos empresarios se convirtieron en sus consumidores y fuentes de financiamiento más importante. Para estos medios de comunicación la información que se genera en el centro se convierte en tema secundario, que es incluido, pero no necesariamente constituye material de primera plana.

Precisamente esa dinámica bajo la que se comportan los medios de comunicación de Tlaxcala en los distintos puntos y regiones del estado es la que se desarrollará a lo largo de este capítulo. En la primera parte haremos un acercamiento a la discusión teórica sobre el tema de la región y ver como se vincula con esta investigación; en la segunda parte haremos un recorrido sobre la situación que guardan los estudios regionales sobre periodismo y en la última parte, se explica, analiza y mapea el comportamiento de la actividad periodística en el centro y la periferia de Tlaxcala.

3.1 La discusión teórica sobre la región

El tema de la conceptualización de términos, que en la cotidianidad se han vuelto de uso común y a veces indistinto, ha llevado a estudiosos/as de diversas disciplinas a intentar delimitar, con cierto grado de rigurosidad, qué se entiende por espacio, paisaje, región, territorio y lugar, con el objetivo de que su uso en la academia sea lo menos arbitrario posible.

Uno de los trabajos más recientes en nuestro país -cuya discusión se fundamentó en una revisión exhaustiva de autores/as que han planteado definiciones a partir de distintas disciplinas desde donde están colocados/as- es la obra de Velázquez, B. y Ramírez, L., (2015) quienes, de acuerdo a sus propias palabras, se toparon con una confusión generalizada entre los estudiantes y otros miembros de la comunidad académica, que las motivó a profundizar en clarificar las diferencias conceptuales.

Bajo esa lógica, se juzgó pertinente que para el desarrollo de esta investigación llevar a cabo una discusión sobre la vinculación entre algunos de los conceptos como son región y territorio. Inclusive uno incorporado por el historiador Luis González y Gonzáles quien habla de *terruño*, que en su obra *Microhistoria e historia regional* plantea una reflexión sumamente interesante, que siempre es enriquecedora por la profundidad que guarda su concepción de que dice entender como la pequeña región nativa.

En términos generales, el ámbito microhistórico es el terruño: lo que vemos de una sola mirada o lo que no se extiende más allá de nuestro horizonte sensible. Es casi siempre la pequeña región nativa que nos da el ser en contraposición a la patria donadora de poder y honra. Es la tierra por la cual los hombres están dispuestos a hacer voluntariamente lo que no hacen sin compulsión por la patria: arriesgarse, sufrir y derramar sangre. Es la patria que las más de las veces posee fronteras naturales, pero nunca deja de tener fronteras sentimentales. Puede ser un pequeño cuerpo político perfectamente delimitado por accidentes naturales; pero también es posible que sea una multitud de islotes familiares muy alejados entre sí pero oriundos de la misma comunidad; por ejemplo, las familias emigradas de San José de Gracia a una docena de ciudades de México y los Estados Unidos (González, 2005: 15).

3.1.2 La Región

La discusión entre los diversos conceptos relacionados con la espacialidad han sido temas abordados por especialistas que, motivados por el uso indistinto y a veces arbitrario de los conceptos, se han dado a la tarea de crear un marco que delimite las características de la región, territorio y terruño. Son, como ya señalamos en la introducción de este capítulo, las/los geógrafos quienes han intentado con mayor rigor realizar algunas precisiones conceptuales para evitar el uso inadecuado de los conceptos.

[...]percibimos que tratábamos no solo con conceptos polisémicos, es decir que pueden ser definidos con contenidos diversos y desde diferentes áreas del conocimiento, sino con nociones muy complejas que presentan sus particularidades desde epistemologías diversas y que tienen que ver con la necesidad de utilizarlos para interpretar una realidad cada vez más cambiante; para expresar con palabras las maneras diferenciales como la mente y el pensamiento examinan o identifican la realidad (Ramírez-López, 2015:11).

Sin duda la revisión rigurosa de diversos autores/as, perspectivas y momentos en el que se definió el concepto de región es un aporte sumamente importante en la obra de las autoras que se han revisado, quienes precisan que el concepto responden a construcciones abstractas y concretas “objetivos o subjetivos, absolutos o relativos, cercanos o lejanos, universales o individuales

que son parte de nuestro interés por entender los procesos sociales que se desarrollan en el mundo actual” (Ramírez-López, 2015:11). Para las autoras el problema esencial es una cuestión del método a la hora de discutir el concepto que se convirtió en el eje vertebral de los estudios realizados por geógrafos del siglo XIX y al menos la mitad del XX.

El concepto de región aparece entre algunos intelectuales, de acuerdo a Ramírez-López (2015), desde el siglo XVIII con Kant, quien precisa que éste no hace referencia en la relación que una cosa tiene con otra en el espacio, sino en la relación del sistema de estas posiciones en el espacio cósmico absoluto; o desde la economía con autores como Dollfus quien vincula el concepto a una cuestión de identidad pasiva o activa de lugares y personas que pueden estar vinculados con el paisaje; o aquellos que sostuvieron a mediados del siglo pasado que el concepto se circunscribe a lo que denominan una personalidad empíricamente medible. También otros geógrafos hablaron de la región como una especie de síntesis entre sociedad y naturaleza y la necesidad de conciliar estos aspectos con cuestión de identidad nacional en el contexto del surgimiento de los estados modernos.

El concepto ha sido utilizado de manera tan poco precisa y en buena medida esto ha sido generado por la propia definición que proporciona el Diccionario de la Lengua Española (RAE).

Porción de territorio determinada por caracteres étnicos o circunstancias especiales de clima, producción, topografía, administración, gobierno [...] Cada una de las grandes divisiones territoriales de una nación, definida por características geográficas, históricas y sociales, y que puede dividirse a su vez en provincias, departamentos [...] Todo espacio que se imagina ser de mucha capacidad [...] Todo espacio que se imagina ser de mucha capacidad [...] Según la filosofía antigua, espacio que ocupaba cada uno de los cuatro elementos (RAE, 2018)

Al respecto, vale la pena apuntar que la última definición proporcionada por este diccionario incluye características más amplias del concepto de región. Lo que nos lleva a poner sobre la mesa, la necesidad de comprender que las

definiciones o conceptos no son absolutos y responden a contextos históricos concretos.

Inclusive, si pensamos a Tlaxcala la podemos inscribir en contextos espaciales, políticos o económicos que la han ubicado históricamente en un determinado sitio.

El debate ha incluido a autores de distintas corrientes, escuelas y áreas del conocimiento que han contribuido a una conceptualización más amplia y fundamentada de la región.

3.1.2. Tlaxcala

Tlaxcala es uno de las 32 entidades que conforman el territorio denominado políticamente Estados Unidos Mexicanos que hace frontera hacia el norte con los Estados Unidos de Norteamérica y hacia el Sur con Belice. La extensión actual de nuestro país es de 1 millón 973 mil km.2 y la de Tlaxcala, que colinda con Puebla, Hidalgo y la Ciudad de México, es de 4 mil 016 km.2

Su delimitación político territorial es el resultado de un largo proceso que inició desde el periodo prehispánico, Colonial, Independiente, Revolucionario y luego de concluida la lucha armada, en el de la creación de instituciones que le dieron forma a este país. Según Rendón (2010) atravesó por momentos en el que mantuvo conflictos con las culturas hegemónicas del altiplano central; de una alianza hispano-tlaxcalteca y la fundación de la denominada tierra de indios; de franca desventaja al ser degradado, luego de concluida la Independencia a un territorio

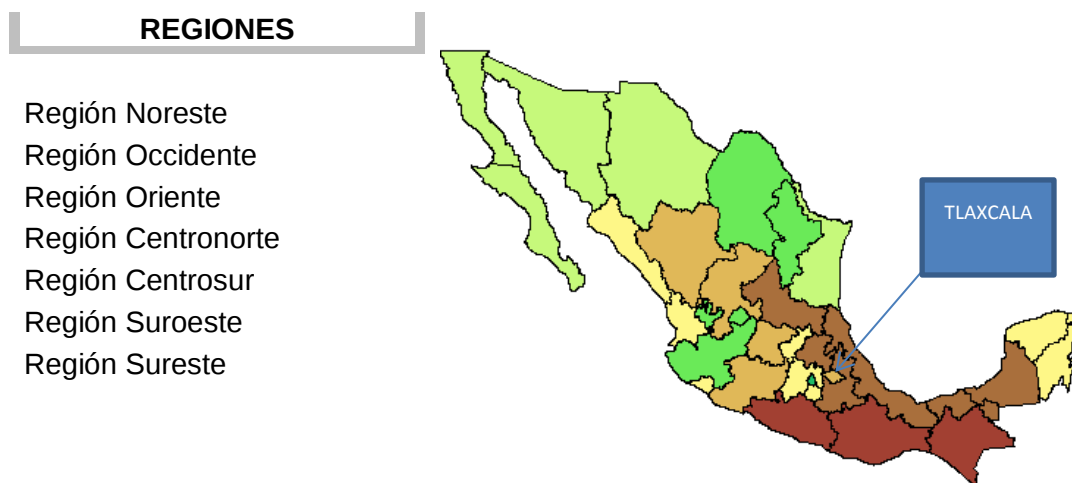
Tlaxcala transitó por un proceso largo y complejo desde el periodo posterior a la Independencia de México dado que, en múltiples ocasiones, se le intentó anexar al estado de Puebla. Esas circunstancias históricas cambiaron a lo largo del tiempo el estatus político de la entidad y sus características territoriales. Uno de los eventos importantes ocurridos en 1995 modificó la división política de la entidad al aumentar de 44 a 60 municipios (Rendón, 2010: 76).

[illegible]

La colindancia con la Ciudad de México, Puebla, Hidalgo y Estado de México ha definido la morfología de las actividades que los pobladores llevan a cabo a lo largo y ancho de una de las entidades más pequeñas de nuestro país. El espacio territorial se ha visto influido por las acciones de los individuos y las mismas han ido definiendo el paisaje de una entidad que en su interior guarda diversidad cultural, hábitos y costumbres que conforman un mosaico de conductas humanas que se interrelacionan de distinta manera.

Tlaxcala geográficamente forma parte de una de las 7 regiones de México que se haya dividido de la siguiente manera:

Mapa 2:
Tlaxcala en el contexto de las regiones socioeconómicas de México



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (2018).

La entidad se ubica dentro de la denominada región Centrosur de México de acuerdo a la clasificación por zonas socioeconómicas que maneja el INEGI y tiene una población de 1,272,847 personas. Las mujeres representan el 51.7% y los hombres el 48.3% (INEGI, 2015). Proporción, por cierto, cercana a la presencia de mujeres en el ámbito periodístico en la entidad.

3.2 La aportación de los estudios de periodismo con un enfoque regional en México

Los estudios de periodismo con un enfoque regional en México han tenido un enorme crecimiento en los últimos años, en los que la comunidad académica ha mostrado un gran interés por analizar las particularidades que guarda el ejercicio en diversas partes del país. Las investigaciones, con un enfoque única y exclusivamente histórico, se han transformado dando paso a nuevos enfoques y análisis de protagonistas y los múltiples actores de la noticia diaria.

Los diarios son utilizados hoy en día como fuentes verdaderamente valiosas para conocer la construcción de discursos; los vínculos entre prensa y poder; el

perfil de quienes escribieron; el enfoque editorial y un sin número de aspectos que nos permiten un panorama más amplio del fenómeno comunicativo a través de los medios de comunicación impresos y digitales que responden a una nueva realidad. Pero su producción abarca también a quienes han sido las plumas que han impreso su manera de ver la realidad consignada en los diarios de México.

Las nuevas investigaciones nos permiten ver como la prensa tradicional y la digital, así como los propios periodistas se han adaptado a las nuevas realidades que implican la reconfiguración del poder en nuestro país y el papel que juega la labor de los/las comunicadoras.

Esas investigaciones nos permiten ver como los/las periodistas se han adaptado a las nuevas exigencias, a una actividad cada vez más especializada, han cambiado el comportamiento tradicional de la cobertura que abarcaba su espacio inmediato a laborar en investigaciones conjuntas que rompen su espacialidad cotidiana, es decir, aquella construida a partir de su lugar de origen, de trabajo y de cobertura diaria. Ahora, el trabajo de periodistas está inserto en una nueva dimensión que trastoca esas fronteras tradicionales, mediante el trabajo conjunto con sus pares en otros estados o países.

La reconfiguración del espacio para la labor del periodista es una realidad todavía restringida para algunos, para una especie de élite que puede participar en proyectos de gran alcance cuyas investigaciones requieren la disponibilidad de recursos materiales, económicos y de tiempo para poder involucrarse.

Hay quienes denominan a este fenómeno como el surgimiento de una prensa altamente especializada, cuyos productos hemos visto en las últimas dos décadas y que implican investigaciones verticales, fuera de la horizontalidad de la cobertura cotidiana. Estas nuevas realidades laborales implican un cambio de mentalidad y forma de actuar de los periodistas.

Este tipo de cuestiones son las que hoy en día se han convertido en tema de interés de investigadores universitarios del fenómeno comunicativo fundamentalmente. Este fenómeno apenas está en construcción y,

probablemente, en algunos años podremos ver los resultados del esfuerzo de periodistas de ambos géneros comprometidos a hacer un periodismo sin fronteras.

Mientras tanto, la dinámica del periodismo –fuera de esa élite- continúa respondiendo a criterios eminentemente económicos. La mayoría de las empresas del interior de la República mantienen un modelo cuyo financiamiento proviene de entes públicos que son quienes tienen capacidad económica para comprar espacios de difusión. Los temas políticos y económicos continúan siendo la pieza angular de determina el contenido y la cobertura mediática.

De esta manera, pasamos de los sistemáticos recuentos historiográficos que se llevaron a cabo a finales del siglo pasado y que quedaron consignados en obras como Palaciós (1998) “Historiografía de la prensa regional en México” en donde se hacía un llamado para transitar del uso de la prensa como fuente de información primaria a colocarla como objeto de estudio. En el artículo también pone énfasis en la necesidad de comenzar con los estudios en otras partes del país, ya que la mayor parte de las investigaciones se concentraban en la Ciudad de México. En el mismo sentido, Covo, J., (1993), hablaba sobre la importancia de abordar los estudios de tipo regional para conocer las características de un grupo social o profesional.

Ya para principios de este siglo algunas universidades como la de Guadalajara impulsaron las investigaciones sobre periodismo, considerando a la región como el espacio geográfico delimitado espacialmente por las fronteras políticas. Se comenzó a hablar sobre la formación universitaria de los periodistas a nivel latinoamericano, pero haciendo énfasis en los de México (Hernández, 2004:116). Los estudios comenzaron a ser más específicos para buscar la relación entre prensa y otros fenómenos sociales como son los procesos electorales (Berlín, 2007: 18) o en Aguascalientes con el tema del periodismo político en aquella entidad (De León-Vázquez, 2009: 13). Algunos más recientes sobre la violencia y periodismo regional en nuestro país (Del Palacio, 2015: 9) o el que Espino y Mendoza (2015) denominan “Sometimiento y subordinación de los

medios locales” al referirse a esa estrecha relación que guardan los medios con quienes detentan el poder, al igual que sucede en Coahuila cuando esa relación se transforma en violencia contra comunicadores (Lemini, 2015: 6). También se hayan los trabajos que intentan perfilar al comunicador de labora en algún estado de la república en un intento por hallar las diferencias con respecto a quienes ejercen la profesión en otros lugares de nuestro país (Hernández, 2013: 1).

Para el caso específico de Tlaxcala no existen trabajos que den cuenta del periodismo o de las/los periodistas, salvo dos investigaciones llevadas a cabo por estudiantes de la Universidad del Altiplano, Rivera (2015) que se refiere a la inserción de la mujeres en el periodismo de investigación en Tlaxcala y el que se enfoca a las mujeres en ámbito de la radiodifusión, Hernández (1999).

3.3 La regionalización del trabajo periodístico en Tlaxcala

En este apartado analizamos el comportamiento de la actividad periodística y de los periodistas, de acuerdo a los espacios de acción y cobertura informativa que llevan a cabo en las empresas en las que colaboran. El objetivo es mostrar que existen algunos factores que determinan formas muy particulares de comportamiento, agrupación e identidad de algunos medios de comunicación que operan en determinados municipios y dejan de lado otros.

Y es que la actividad periodística y de quienes participan en ésta, de ninguna manera, posee las mismas características, ni se rige bajo los mismos criterios en el territorio tlaxcalteca. A lo largo del tiempo el fenómeno comunicativo mediático se ha ido transformando; ha sido impactado por el crecimiento poblacional; por factores de tipo económico y político; por la competencia entre las empresas dedicadas a esta actividad y por la aparición y crecimiento de plataformas digitales en prácticamente toda la geografía tlaxcalteca.

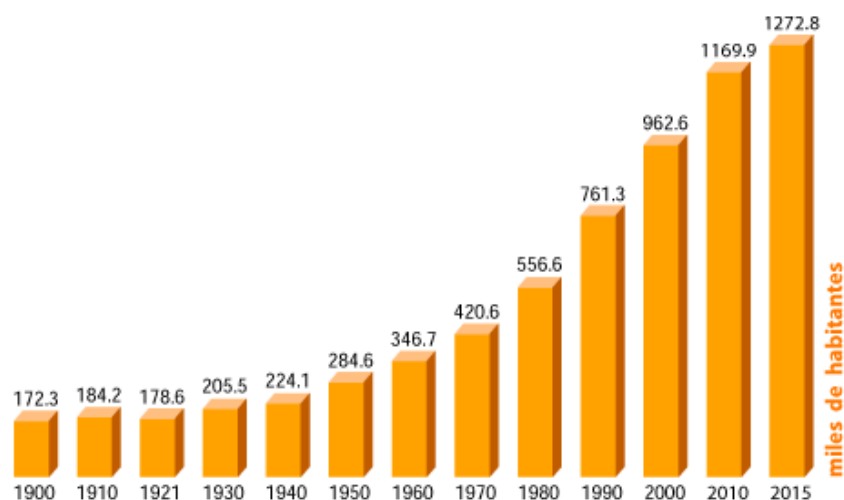
3.3.1 La región central de Tlaxcala. Poder y cobertura

Desde que apareció el primer periódico impreso en Tlaxcala, en 1955, la mayor parte de la información se generaba en la capital. La cobertura estuvo vinculada con los poderes y actores políticos de la época y, éstos, se ubicaban en

la ciudad de Tlaxcala. Salvo los municipios con mayor presencia política, los más pequeños en dimensión geográfica, no representaron gran interés para el medio de comunicación de en aquellos años, excepto en el caso de eventos relacionados con catástrofes naturales o policiacos, fueron consignados regularmente en el impreso.

En aquel año asumió las riendas de la administración el primer gobernador postulado por Partido de la Revolución Mexicana (PRI), Felipe Masarrazza (Rendón, 2005: 170) y la población de la entidad –según datos del INEGI– fluctuaba alrededor de los 300 mil habitantes.

Gráfica 1:
Población total del estado de Tlaxcala
(1900 - 2015)



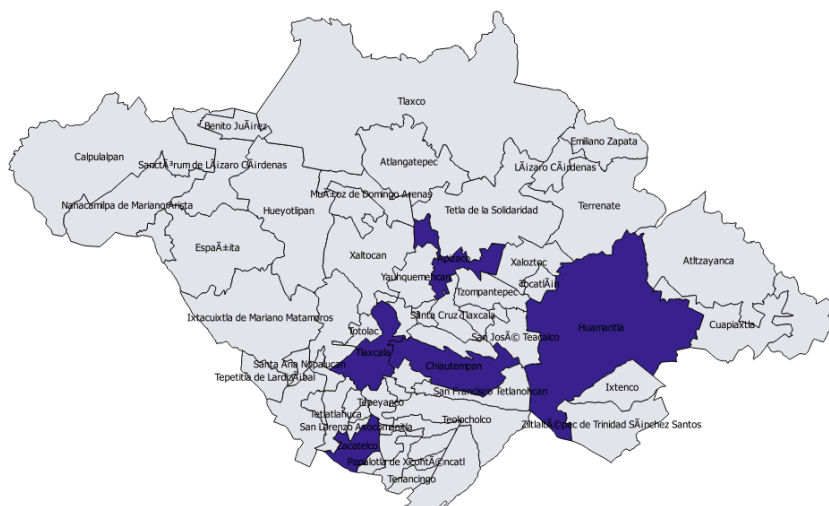
Fuente: INEGI (2015).

La mayor parte de la población estaba concentrada en las ciudades más grandes de Tlaxcala como son la capital, Apizaco, Huamantla, Zacalteco, Santa Ana Chiautempan y Calpulalpan. En la capital tlaxcalteca se concentraban, desde entonces, los poderes y por ende, los principales actores de la vida política del estado. El modelo concentración de los poderes en la capital se mantuvo hasta la administración de Mariano González Zarur (2011-2016) quien proyectó la construcción de la denominada Ciudad Judicial que fue inaugurada apenas unos meses antes de que concluyera su administración. Ese proyecto, junto con el de

otros gobernadores como Emilio Sánchez Piedras o Alfonso Sánchez Anaya buscó la desconcentración de la actividad industrial de algunas zonas y de servicios para crear otros polos de desarrollo o bien de prestación de servicios.

Estos intentos no modificaron, de manera sustancial, la actividad periodística, porque existe una especie de hábitos del gremio que los lleva a mantenerse concentrados en determinados espacios y ahí buscar a las fuentes de información periodística. El desplazamiento de los/las periodistas se suplió con la contratación de corresponsales en los municipios periféricos, quienes tuvieron y tienen la responsabilidad de cubrir aquellos lugares alejados de la capital.

Mapa 3:
Municipios de la región central de Tlaxcala con mayor cobertura informativa



Fuente: Elaboración propia con información de cuestionario aplicado a periodistas (2018) y *El Sol de Tlaxcala* (2018); *Síntesis de Tlaxcala* (2018); *La Jornada de Oriente* (2018) y medios digitales (2018).

La cuestión de los recursos públicos ha sido un factor que coincide con el aspecto de cobertura informativa, es decir, que en la medida que las administraciones municipales tienen la posibilidad de manejar mayores recursos y signar convenios de difusión con medios de comunicación, repercute en el incremento de menciones. Las tablas y mapas que a continuación se muestran las coincidencias que existen en la actualidad entre monto presupuestal y cobertura mediática.

Imagen 1:
Asignación presupuestal por municipio ejercicio fiscal 2017

Fuente: Elaboración propia con información de. Congreso del Estado de Tlaxcala (2017).

Tabla 1:
Presupuesto y población por municipio

NÚM.	MUNICIPIO	PRESUPUESTO	POBLACIÓN
	Huamantla	97,227,684	92.887
	San Pablo del Monte	80,519,178	42.536
	Tlaxcala	70.128.421	42.296
	Apizaco	66.572.035	70.011
	Chiautempan	64.671.052	77.242
	Tlaxco	62.305.158	95 051
	Calpulalpan	40.399.935	48 385
	Ixtacuixtla de Mariano Matamoros	39.702.117	38 324
	Zacatelco	38.198.841	42 686
	Contla de Juan Cuamatzi	35.683.270	38 330
	Nativitas	30.215.133	25 053
	Alzayanca	29.233.729	18 873
	Alzayanca	29,233,729	17,173
	Yauhquemehcan	27.708.951	38.246
	Panotla	25,854,717	27,154
	Papalotla de Xicohtencatl	25.094.541	30.360
	La Magdalena Tlaltelulco	19.012.815	18.873

Fuente: Elaboración propia con información de Congreso del Estado (2017) e INEGI (2015).

Estos dos aspectos son importantes porque existe una relación con los resultados que arrojó esta investigación ya que observamos que la mayor parte de la cobertura informativa que se lleva es, precisamente de los municipios que cuentan con un mayor techo presupuestal. ¿Cómo traducimos esto? En que el factor económico es uno de los aspectos que determinan la producción de noticias en toda la entidad y, en la medida de que un municipio posee mayor capacidad para destinar recursos para la compra de espacios publicitarios mediante convenios con los medios de comunicación en la entidad, es que podemos visualizar un mayor o menor número las menciones en impresos y digitales y, por lo tanto, la cobertura informativa por parte de las/los periodistas de Tlaxcala

[illegible]

98

Mapa 5:
Municipios con mayor presupuesto en Tlaxcala en el 2017 (2)



Fuente: Elaboración propia con información Congreso de Tlaxcala (2017).

De acuerdo a datos proporcionados por las/los responsables de la información de medios, cuya cobertura se lleva a cabo en los municipios señalados en los dos mapas anteriores, los municipios con mayor generación de información en orden de importancia y de menciones son: Tlaxcala, Apizaco, Huamantla, Calpulalpan Santa Ana Chiautempan, San Pablo del Monte y Zacatelco. Algunos de estos municipios guardan una estrecha relación con la capacidad presupuestaria para convenir espacios de difusión para la promoción de las acciones de gobierno con los medios de comunicación impresos y digitales.

Algunos de ellos, fundamentalmente los digitales, ubican su centro de operación y cobertura a partir de determinados municipios que se vuelven la prioritarios a la hora de levantar información, A partir de éstos han construido una especie de periferia, integrada con otros municipios que tienen menor capacidad presupuestal para acordar convenios de publicidad y cuya disminución de menciones es notable en las plataformas informativas.

3.3.2 La periferia. Alternativa de crecimiento, nuevas oportunidades

En la actualidad los medios de comunicación –salvo los impresos- han tenido un crecimiento desmesurado que comenzó, de manera más o menos constante, desde hace una década. La falta de espacios laborales para las/los egresados/as de la carrera de Periodismo o Ciencias de la Comunicación ha motivado la creación de nuevos portales de noticias en plataformas digitales. Debido a que los medios de comunicación impresos en Tlaxcala sufrieron un estancamiento –numéricamente hablando- desde la década de los noventa, la oferta de profesionistas vio superada la demanda.

Al respecto, vale la pena recordar que el número de medios digitales que fueron identificados hasta mediados del 2018 ya superaban los 150 y para finales del 2019 –según lo declaraba el Presidente de la UPET, Antonio Guarneros- la cifra se había incrementado oscilando alrededor de los 200. El dato es el único con el que se cuenta, sin embargo, en un ejercicio llevado a cabo por el portal de noticias Telemedios MX -encabezado por un periodista con más de 20 años de experiencia en los medios impresos, electrónicos y ahora digitales- Isabel Aquino, se logró contabilizar un número cercano a los 300.

El año pasado (2017) en el portal hicimos un ejercicio con el objetivo de saber cuántos medios de comunicación había en el estado y tuvimos una gran respuesta, porque fueron casi 300 los que contabilizamos en aquella ocasión. No fue algo formal, pero todos y cada uno de los que contestaron son aquellos que se encuentran en un medios digital o bien, que trabajan en los electrónicos o impresos que tienen la versión digital. El dato oficial lo tiene, por supuesto, Toño Guarneros, de quienes están afiliados en la UPET (Aquino, entrevista personal, mayo 2019).

El tema no solamente tiene que ver con el dato numérico, sino la relación que guarda el incremento de los medios de comunicación en la entidad y el comportamiento de éstos para la búsqueda de nuevos mercados de financiamiento y de consumo fuera de los espacios ya ocupados por otros portales o medios tradicionales. Tiene que ver, también, con la reconfiguración de los grupos de poder político y de las actividades económicas y sociales en determinados municipios.

En la zona oriente del estado se haya Huamantla, que se convirtió desde hace una década aproximadamente en uno de los municipios con mayor participación presupuestal y con una dinámica propia alimentada, en buena medida, por la colindancia con el vecino estado de Puebla. Esa particularidad colocó a ese municipio como un punto de acción y referencia para periodistas que tomaron la decisión de ubicar ahí sus empresas periodísticas que, de acuerdo a Aquino (2018), a la fecha suman un número aproximado de 20.

La mayor parte de los medios que tienen como su centro de operación Huamantla, realizan la cobertura informativa en los municipios que no representan focos de interés para los medios que operan desde la capital del estado y con el vecino estado de Puebla, así lo explica Aquino (2019):

Operamos desde la región oriente del estado: Huamantla. Pero también tenemos cobertura en la capital del estado a través de un corresponsal. También por la influencia y colindancia con Puebla trabajamos la cobertura informativa de algunos municipios, ya que la cuestión territorial es importante y hay muchos asuntos que, por colindancia entre ambos estados, se comparten por esta cercanía (Aquino, entrevista personal en enero 2019).

La periodista puntualizó que existen asuntos que comparten ambos estados, Puebla y Tlaxcala y que dado que la ubicación de su centro de operación se encuentra -junto con otros 20 medios de comunicación- en la ciudad de Huamantla, la cobertura se amplía al menos a 15 municipios de ambas entidades. La siguiente tabla muestra a los municipios que se hayan en esta situación.

Tabla 2:
Municipios de cobertura informativa de medios que operan desde Huamantla

TLAXCALA	PUEBLA
Alzayanca	Capital
Alzayanca	Libres
Apizaco	San José Chiapa
Cuapiaxtla	Grajales
Ixtenco	
San José Teacalco	
Tequezquitla	
Terrenate	
Tocatlán	

La experiencia de la periodista coincide con uno de los aspectos que ha resultado de esta investigación y es que la mayor parte de los medios de la entidad operan y llevan a cabo la cobertura informativa en los municipios que cuentan con mayores recursos financieros y que tienen mayor presencia política. Aquellos que tienen menor presupuesto, y con los que se llega a acordar convenios por montos menores, se convirtieron en la última década en una fuente de ingresos para otras empresas que vieron en la región central de Tlaxcala pocas posibilidades para consolidar sus negocios.

Conclusiones preliminares

La actividad periodística en Tlaxcala tiene una dinámica propia que ha sido construida a lo largo del tiempo y cuyos espacios de acción se han visto determinados o influidos por multiplicidad de factores, entre los que se cuentan los de tipo político y económico fundamentalmente.

El comportamiento de los medios de comunicación impresos en Tlaxcala fue cambiando a medida que una sociedad, con características distintas, fue adquiriendo otro perfil desde mediados del siglo pasado, cuando comenzaron a crecer algunas ciudades, pero de manera contundente en la primera década de este milenio con la creciente presencia de los medios digitales.

Durante mucho tiempo, la cobertura informativa se concentró en la capital y en algunos municipios del centro de la entidad debido a que la ciudad albergaba las oficinas gubernamentales de los tres niveles de gobierno, el federal, estatal y municipal. Por lo tanto, los generadores de la narrativa noticiosa del día a día, estuvieron siempre disponibles para los medios de comunicación en un espacio relativamente pequeño.

En este siglo y en tan sólo un par de décadas, las cosas cambiaron, los medios de comunicación tradicionales como son los impresos, dejaron de ser los hegemónicos en las preferencias de una sociedad demandante de información

más rápida y eficiente. Los medios de comunicación tradicionales perdieron el monopolio mediático. De un momento a otro, vimos como los medios digitales aparecieron en el escenario para competir con sus pares sin desperdiciar energía y sin ninguna cautela. Su aparición no fue dimensionada en los primeros años, más bien, generó incertidumbre y expectativas. Invadieron todos y cada uno de los espacios de una sociedad segmentada y poseedora de características particulares. Ello significó una nueva realidad, la de las redes sociales; la de los medios digitales que desplazaron en las preferencias de los lectores y de las distintas audiencias a los medios impresos tradicionales. La radio, televisión y la prensa escrita se convirtieron en medios secundarios para conocer el acontecer diario de lo más relevante en Tlaxcala, México o el mundo. Algo sucedió, y esa transformación que se tejó, en apenas algunos años, transformó radicalmente a los medios de comunicación y a los consumidores de noticias en Tlaxcala.

Esa transformación no se dio de manera aislada y solamente vinculada a cuestiones de los avances tecnológicos, sino que tuvo una relación con un proceso más amplio y, en el caso específico de los medios de comunicación, el impacto se vio reflejado en la inmediatez, cobertura y la diversificación de las formas de presentar la información.

La distribución de los medios de comunicación en Tlaxcala, la cobertura informativa y la actividad periodística en ciertos municipios durante la última década, fundamentalmente, ha estado determinada por aspectos que tienen que ver con la capacidad económica de los gobiernos locales para contratar los servicios de las empresas periodísticas a través de la firma de convenios. Además del factor económico, también está la importancia política de ciertos municipios que por su presencia en el contexto estatal se mantienen en el espectro mediático de manera casi permanente. Se encontró que el municipio en el que viven los periodistas es un aspecto importante a la hora de establecer el centro de operación de un medio de comunicación.

La visualización de estos factores en un mapa de la entidad llevó a resultados verdaderamente interesantes, porque esos elementos que los

geógrafos utilizaron para determinar una región como son cuestiones relacionadas con el paisaje, el clima, la flora y la fauna o, bien, por las características en cuanto a las actividades económicas o las delimitaciones políticas en distintos momentos de la historia nacional y local, adquirieron un nuevo significado para el tema de la regionalización de la actividad periodística en Tlaxcala. De esta manera, los hábitos de cobertura y consumo de la información cambiaron, la realidad impuso a las empresas dedicadas a la comercialización de la información nuevas reglas.

CAPITULO IV

FACTORES QUE DETERMINAN LA INCURSIÓN DE LAS PERIODISTAS EN CARGOS DE PODER EN LAS EMPRESAS DE COMUNICACIÓN EN TLAXCALA

Introducción

El siguiente capítulo tiene como objetivo dar respuesta a las interrogantes que fueron esgrimidas en el planteamiento del problema de investigación. Constituye, por lo tanto, un ejercicio que vincula el trabajo de campo con la investigación teórica que se llevó a cabo de manera previa.

En el caso particular de esta investigación cuyo objetivo general es el de identificar y analizar los factores que inhiben o favorecen la inserción de las mujeres periodistas a los cargos de poder, es decir, esos espacios en donde se toman las decisiones, fueron utilizados dos instrumentos: la encuesta, que permitió cuantificar las distintas variables utilizadas y la entrevista a profundidad, que recuperó formas de pensar, e inclusive de sentir, en torno al tema.

El trabajo contiene la tablas que son el resultado de los instrumentos empleados: fueron aplicadas 30 encuestas a periodistas de ambos sexos de medios digitales e impresos de diversas generaciones, es decir, aquellos que estuvieron activos en el último cuarto del siglo pasado; en la primera década de este siglo y, quienes comenzaron a laborar hace aproximadamente tres años, situación que da cuenta de experiencias que son resultados de contextos históricos distintos y de formas muy particulares de hacer periodismo.

En el caso de las entrevistas, están representados dueños y directivos de medios impresos y digitales de ambos sexos y de diferentes generaciones; unos representativos de la etapa de un periodismo que dieron por llamar “empírico”, es decir, de aquellos que incursionaron en los medios, sin haber estudiado la carrera

de Ciencias de la Comunicación o Periodismo; otros, son los primeros (as) en hacer periodismo en Tlaxcala luego egresar de una carrera profesional y, por último, aquellos que se formaron en la primera institución educativa que comenzó a impartir la carrera de Periodismo en la entidad a partir de la década de los 90 y que son el grueso de los/las comunicadoras en Tlaxcala.

De esta forma, el acercamiento a la sistematización y organización de la información permitió percatarnos que, si bien es cierto, las mujeres se han insertado en los medios de comunicación en la entidad cada vez con mayor intensidad, ello no significa que hayan escalado los cargos directivos y de toma de decisiones en la misma proporción. Los números son reveladores, pero también, la percepción que tienen hombres y mujeres involucrados en los medios de comunicación sobre el porqué de esta situación. Tal vez ahí, es en donde se haya uno de los aspectos más interesantes del trabajo, porque permite conocer las dos lecturas, visiones y ópticas de un mundo que ha ido cambiando a lo largo del tiempo de manera lenta. Un ritmo que muestra las resistencias que prevalecen en nuestros días a pesar de la incorporación de discursos que intentan proyectar una sociedad con un modelo de equidad en todos los espacios de la vida social, política y cultural.

Sin duda, las consideraciones expuestas en estas líneas permiten visualizar realidades que atañen a las mujeres en términos generales en un contexto como el mexicano, esos lugares que parecen comunes y al que no escapan ni las periodistas, pero también brindan la oportunidad de observar esas particularidades que rodean a la actividad de las comunicadoras en Tlaxcala y poder contrastar con otras realidades.

En este sentido, la encuesta y los testimonios de los/las periodistas permitieron un acercamiento al conocimiento cuantitativo y cualitativo del tema que ahora nos ocupa mediante la identificación de los factores institucionales y subjetivos que favorecen, frenan o impiden el ascenso de las mujeres a los cargos directivos de las empresas para las que trabajan.

4.1 El desafío para los nuevos tiempos. De los orígenes a la actualidad

Para hablar sobre el perfil de los periodistas de Tlaxcala es necesario precisar algunos aspectos importantes que tienen que ver con los orígenes del periodismo en la entidad a mediados del siglo XX y así contextualizar como se van dibujando o desdibujando imágenes con respecto a la actividad o, bien, de los actores que la involucran.

Al respecto, vale la pena señalar que las fuentes para conocer a quienes hicieron periodismo en el periodo de estudio son los propios diarios que circularon en la entidad, los periodistas y directivos de distintas generaciones que han laborado en las empresas. Sobre estos últimos, se cuenta con los testimonios de un número importante de periodistas que permiten conocer de viva voz formas de pensamiento y percepción del porqué las mujeres se mantienen en un porcentaje muy alto al margen de los puestos de dirección en las empresas periodísticas en la entidad.

Los periodistas y directivos encuestados y entrevistados en esta investigación laboraron desde el año de 1955 cuando se estableció el primer diario en la entidad: *El Sol de Tlaxcala* hasta el 2018, lo que significa que están representados los/las pioneras del periodismo impreso en Tlaxcala; la generación que se incorporó a los medios electrónicos y aquellos que pertenecen a lo que podría denominarse como la última generación, que se caracteriza por pasar –de manera natural- de las aulas universitarias a laborar, de forma inmediata, a los medios digitales.

4.1.1 El nacimiento del periodismo en Tlaxcala y la ausencia femenina. De los cincuenta a los noventa

En la década de los 50 fue cuando llegó el primer diario impreso a Tlaxcala. Quienes se incorporaron al trabajo periodístico del día a día fueron empleados gubernamentales que laboraban en diferentes dependencias y que no habían estudiado la carrera de periodismo. Pasaron de ser burócratas de las dependencias federales y estatales que operaban en el estado, a ser los primeros

en salir a las calles y enfrentarse a los distintos escenarios y actores de la vida social, cultural y política de la entidad. ¿Cómo lo hicieron? Utilizando el sentido común y tomando como modelo lo que se hacía en diarios que circulaban a nivel nacional. Lo hicieron cuidando la ortografía y la redacción, la que por cierto, en muchas ocasiones les fallaba. Algunos de ellos fueron maestros normalistas de formación y, eso, ayudó un poco a la calidad, de acuerdo a Darío Amaro, quien laboró en el diario de los tlaxcaltecas durante 46 años y quien obtuvo su jubilación en el 2018.

Yo entré a trabajar cuando tenía 13 años porque me casé a esa edad y tenía que asumir mi responsabilidad, en ese tiempo mi padre, quien fue el fundador del Sol de Tlaxcala, Don Nelson Amaro Romero, me brindó la oportunidad de entrar a periódico como aprendiz. De él aprendí todo: a tomar fotos y a escribir. Primero fui reportero gráfico y luego estuve como responsable de la sección de policía, que por cierto, es la más difícil de todas las fuentes, en ella recibes amenazas muy fuertes, hasta amenazas de muerte (Amaro, entrevista personal, 15 de enero 2019).

De acuerdo a Hernández (2019) y Amaro (2019) en el periódico que mantuvo su hegemonía informativa hasta la década de los noventas, sólo hubo una mujer que colaboró en el diario cubriendo la fuente del clero en la década de los sesenta y fue, precisamente, la hija de uno de los colaboradores del *Sol de Tlaxcala*, Virgilio Mendoza, quien había cubierto la misma fuente desde la fundación del medio de comunicación en Tlaxcala. Su nombre Rosa Mendoza, quien dejó el diario algunos años después, al contraer nupcias,

Sin duda, resulta interesante conocer quienes fueron esos primeros colaboradores que hicieron periodismo en Tlaxcala y que marcaron el inicio de la era informativa en la entidad. La mayor parte de ellos, como se ha señalado, fueron empleados de dependencias estatales y federales, entre las que se cuentan la Procuraduría Estatal, la Secretaría de Salud, el DIF estatal, entre otras. A continuación una relación de los primeros colaboradores de *El Sol de Tlaxcala*, sus responsabilidades y –curiosamente- la duplicidad de empleos, como voceros de dependencias federales o estatales.

Tabla 1
Los pioneros del periodismo en Tlaxcala de Tlaxcala (1955-1990)

NOMBRE	CARGO EN EL SOL DE TLAXCALA	EMPLEO EN EL GOBIERNO ESTATAL O FEDERAL
Darío Amaro	Reportero gráfico	Director de Comunicación Social de la Procuraduría General de Justicia del Estado
Virgilio Mendoza	Reportero del <i>Sol de Tlaxcala</i>	Empleado federal de Recaudación de Rentas
Ángel Mata Primo	Jefe de fotógrafos del <i>Sol de Tlaxcala</i>	Empleado de una dependencia federal
Néstor Flores	Reportero y jefe de la sección de Sociales	Empleado del DIF estatal
Aurelio Meneses	Jefe de información	Empleado federal
Rosa Mendoza	Reportera sección clero	

Fuente: elaboración propia con información de Amaro 2019.

El Sol de Tlaxcala perteneciente a la Organización Editorial Mexicana (OEM) es el referente obligado para entender la forma en la se comenzó a hacer periodismo en el siglo pasado y para conocer quiénes fueron las/los responsables de redactar lo que se convirtió en noticia.

Es por eso que resulta importante el ejercicio de mirar atrás para conocer cómo se fue generando la dinámica de trabajo al interior de los diarios, la estructura organizativa y la asignación de fuentes, ya que nos permite entender la forma en la que se comenzó a dibujar la actividad periodística de acuerdo a roles que históricamente se fueron construyendo.

Por ejemplo, un dato que resulta revelador es que a lo largo de 64 años de vida de *El Sol de Tlaxcala* ninguna mujer ha ocupado el cargo como directora. Situación de la que no escapan del todo, el resto los diarios que circulan en la entidad.

Desde la fundación del *Sol de Tlaxcala*, y que mi padre fue uno de los fundadores, todos han sido directores, a la fecha ninguna mujer ha ocupado el cargo. Antes el periódico se hacía en Puebla, las notas tenían que llevarse todos los días en un sobre cerrado antes de las cinco de la tarde. Tampoco habíamos tenido ningún director tlaxcalteca, Maximino Hernández es el primero que es del estado, todos los demás fueron de Puebla. Yo creo que las mujeres tienen

mucha capacidad, pero no ha habido oportunidad para que ocupen el puesto de directoras (Amaro, entrevista personal, 15 de enero 2019).

Para el periodista más joven de aquella generación de la década de los cincuenta, fuentes como la policiaca estuvieron bajo la responsabilidad de hombres durante muchos años “[...] es una fuente peligrosa por el tipo de noticias que se cubren y en los horarios en las que se hay que acudir. Es mucho riesgo para las mujeres, sólo es por protegerlas y no exponerlas a situaciones peligrosas” (Amaro, 2019).

Sin expresar abiertamente que la asignación de fuentes estuviera determinada por razón de género, lo cierto es que durante el siglo pasado en los medios tradicionales prevaleció un modelo que privilegiaba la cobertura informativa de acuerdo al sexo.

En la actualidad se ha vuelto un lugar común el tema del género, pero en aquellos años, era asunto que estaba lejos de ser considerado como un asunto importante. Inclusive, los más críticos han señalado que todavía en nuestros tiempos, esos estereotipos prevalecen, a pesar de los avances que se han logrado a partir de los movimientos feministas de la segunda mitad del siglo pasado. De acuerdo a Fernández (2010) la situación de desigualdad persiste.

Sin mencionar fuentes duras como la policiaca, donde era incluso mal visto que una mujer reporteara. El ingreso de las mujeres periodistas a la información general, las consideradas de mayor importancia, se registró en México hasta la década de los sesenta, en el diario El Día, de corte comunista. Esta década coincide con el inicio de la transición democrática y la aparición de nuevas propuestas, a pesar de que la prensa seguía al servicio del poder gubernamental. Y aunque desde entonces hasta hoy el número ha ido en aumento, la participación en las fuentes duras, así como en las secciones de opinión como la columna, es aún modesto (Fernández, 2010: 35).

El primer grupo de mujeres periodistas que laboró en Tlaxcala estuvo integrado por aquellas que egresaron de la Universidad del Altiplano, la primera institución en Tlaxcala que formó comunicadores en la entidad. Fueron ellas, junto con otros compañeros de su generación quienes, de forma paulatina, comenzaron

a desplazar a los pioneros del periodismo en el estado, a los “empíricos” como ellos mismos se hacían llamar. Varias de ellas formaron parte, primero, del proyecto de un diario de circulación nacional, *El Universal*, en donde estuvieron un par de años antes de integrarse como reporteras de *El Sol de Tlaxcala*.

El resto de los diarios, *La Jornada de Oriente*; *Síntesis de Tlaxcala* y *ABC de Tlaxcala* comenzaron a publicar a partir de la década de los noventas, por lo tanto, no experimentaron esa transición del periodismo “empírico” a la profesionalización de la actividad, ya que prácticamente todos las/los colaboradores fueron egresados de alguna universidad, la mayor parte de ellos, de la Universidad del Altiplano que comenzó a impartir la carrera a partir del año de 1988 cuando la periodista Susana Fernández Ordoñez, dueña y rectora de la institución crea la carrera de Periodismo.

En la siguiente tabla aparecen las primeras periodistas universitarias de Tlaxcala, aquellas que no tuvieron que migrar a otras ciudades para estudiar la carrera. La periodista Susana Fernández Ordoñez es la única de esta lista que estudió en una universidad de la Ciudad de México

Tabla 2
Irrupción de las universitarias en los diarios de Tlaxcala

NOMBRE	CARGO EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN	TRAYECTORIA
Susana Fernández Ordoñez	Columnista <i>El Sol de Tlaxcala</i> y corresponsal del <i>Notimex</i> en Tlaxcala	Rectora y dueña de la Universidad del Altiplano
Carmen Meléndez Rosales	Reportera	Directora y fundadora del periódico <i>El Norte abriendo fronteras</i> ;
Iliana Cervantes Orta	Reportera en <i>El Universal</i> ; y <i>Sol de Tlaxcala</i> ;	Directora y fundadora de periódico digital <i>ESTILOTLAX.COM</i>
Constanza Guarneros	Reportera en <i>El Universal</i> ; <i>Sol de Tlaxcala</i> ;	Directora del periódico digital <i>385 Grados</i>
Adriana Díaz Manríquez	Reportera <i>Sol de Tlaxcala</i>	Docente universitaria
Laura García	Reportera de <i>El Sol de Tlaxcala</i> ; <i>Radio Universidad</i> .	Directora de comunicación Social de la UAT.
Marisol Saldaña	Reportera: <i>Sol de Tlaxcala</i> ; <i>La Jornada de Oriente</i> ; <i>El</i>	Vocera de la CEDH; Jefatura de Información y

	<i>Universal;</i>	Difusión de la SEP.
Araceli Cortés	Reportera <i>Sol de Tlaxcala</i>	Reportera en medios digitales, impresos y electrónicos
Rosario Hidalgo	Reportera y jefa de redacción del <i>Sol de Tlaxcala</i>	Salió del país al contraer matrimonio
Celia Sánchez	Reportera <i>Sol de Tlaxcala</i>	Dejó el periodismo
Elizabeth González	Reportera <i>Sol de Tlaxcala</i>	Vocera en diversas dependencias
Carmen González	Reportera <i>Sol de Tlaxcala</i>	Reportera en diversos medios de comunicación en Tlaxcala

Fuente: Elaboración propia con información de Cervantes (2019), Guarneros (2019), Amaro (2019), Hernández (2018).

Quienes laboraron en este medio de comunicación impreso mantuvieron estabilidad laboral, es decir, que la mayor parte de las reporteras trabajaron en periodos que en algunos casos superaron las dos décadas. De acuerdo a los testimonios de las entrevistadas, fue debido a los salarios, prestaciones y a que el diario fue el único medio impreso existente hasta la década de los noventas cuando arribaron otras empresas editoriales a la entidad.

En cuanto a la cobertura de fuentes, es importante señalar que los cambios comenzaron a observarse a partir de la llegada de las primeras mujeres al periódico, situación que ocurrió hasta la década de los noventa. Antes, sólo hubo algunas colaborando en áreas administrativas y, de manera excepcional y temprana, se haya el caso de Rosa Mendoza, quien es hija de uno de los primeros periodistas de Tlaxcala, Virgilio Mendoza, quien tenía bajo su responsabilidad cubrir la información generada por el clero, según testimonio del fotoperiodista Darío Amaro:

Ella, lo aprendió de su padre, ya que tampoco había estudiado la carrera de periodismo, pero es la única que colaboró en aquella época, en la que el resto de los reporteros éramos hombres. Su caso fue similar al mío, nuestros padres que estaban en el periódico nos enseñaron el oficio (Amaro, entrevista personal, 15 de enero 2019).

El arribo de *El Sol de Tlaxcala* a la entidad formó parte de un proyecto periodístico a nivel nacional que arrancó el 28 de julio de 1955 cuando José

García Valseca fundó y se convirtió en el primer Presidente y Director General de la denominada *Organización Periodística GARCÍA Y VALCECA*. Con ello dio inicio la etapa del periodismo moderno que colocó a Tlaxcala en la dinámica nacional en materia informativa.

En la ciudad de México -en la que se concentraron la mayor parte de los diarios con presencia a nivel nacional- comenzó la incorporación de los primeros egresados de instituciones educativas como la universidad Carlos Septién García y de la UNAM. En Tlaxcala como hemos mencionado el grueso de los universitarios comenzaron a laborar hasta bien entrada la década de los noventa. Al respecto, Máximo Hernández, quien ha sido Director de *El Sol de Tlaxcala*, desde hace más de dos décadas refiere las características de los primeros trabajadores del medio:

La primera generación es cuando se hacía periodismo de manera empírica; después, cuando surge una generación de técnicos y profesionistas del periodismo que dijeron nosotros somos los dueños del conocimiento y ustedes quítense, lo que representó un relevo muy traumático porque vino el choque generacional (Hernández, entrevista personal diciembre 2018).

Esa generación sentó las bases para definir quiénes y cómo se debía hacer periodismo en los primeros años. Eran jóvenes inquietos, ávidos por experimentar una actividad novedosa y que parecía estar llena de emociones. Fueron jóvenes de múltiples formaciones -la mayor parte maestros y empleados de gobierno- quienes salieron a las calles a entrevistar y consignar lo que consideraron noticia de interés público. Lo hicieron sin ninguna formación previa, “sabiendo lo básico y teniendo buena ortografía y, más o menos, buena redacción.” (Hernández, 2018).

Esta primera “casta” de periodistas como lo refiere Hernández (2018) estuvo integrada por hombres únicamente. Las mujeres no figuraron en el equipo que arrancó actividades en el año de 1955, ellas llegaron algunos años después a hacer trabajo de oficina. Lo hicieron de la manera en la que ocurría en diarios de otras partes del país. La mayor parte de ellas, en los espacios privados, en las redacciones. Los espacios públicos, el contacto con los políticos y los grupos de

poder, y la cobertura de las fuentes peligrosas, estuvieron reservados para los periodistas.

Si no inconcebible, si poco común o extraño, fue que algunas mujeres rompieran con el estereotipo y se incorporarán de forma temprana a algunos diarios en la Ciudad de México. En el caso de Tlaxcala esto ocurrió mucho más tarde, el proceso se dio con mayor lentitud, la mayor parte de ellas lo hicieron hasta mediados de los noventa. Iliana Cervantes fue parte de la lista de las primeras comunicadoras de Tlaxcala que cubrió prácticamente todas las fuentes de información por las necesidades propias de la empresa en la que laboró:

Yo trabajé durante 22 años en *El Sol de Tlaxcala*, entré a los 23 años. Cubrí casi todas las fuentes cuando los reporteros se iban de vacaciones, economía, política, deportes, policía que, en ese tiempo no era tan peligrosa como ahora en donde cubrirla significa lidiar con información de la delincuencia organizada, asesinatos o huachicoleros. Esa fuente me gustaba mucho porque siempre hay información, Recuerdo un reportaje que hice sobre la intoxicación de niños que ingirieron tamales en estado de descomposición, fue un trabajo muy interesante (Cervantes, entrevista personal enero 2019).

La periodista formó parte de esa generación de universitarios/as que comenzaron a ocupar los espacios que paulatinamente fueron dejados por los pioneros, aquellos que iniciaron con esta actividad a mediados del siglo pasado.

Ella, junto Carmen Meléndez, Constanza Guarneros, Adriana Díaz Manríquez, Marisol Saldaña, Araceli Cortes, Rosario Hidalgo, Celia Sánchez, Elizabeth González y Carmen González, constituyeron la primera oleada de mujeres periodistas que sentaron las bases para hacer un periodismo distinto, al menos más riguroso producto de su formación universitaria y la profesionalización de la actividad, entendida como [...] un oficio puede considerarse “profesionalizado” cuando cuenta con: un saber específico, un código ético que regule las prácticas profesionales y una organización gremial sólida, o colegiación de los practicantes (Hernández, 2004: 110).

La mayor parte de estas jóvenes que apenas superaban las dos décadas de edad formaron parte, primero, del proyecto de *El Universal* en Tlaxcala, en el

que participaron por algunos meses antes de integrarse a laborar en *El Sol de Tlaxcala*. Lo hicieron, de acuerdo a las palabras de las porque representó la oportunidad de participar en el primer diario impreso de Tlaxcala y por lo atractivo de las prestaciones y sueldos que les fueron ofrecidos.

4.1.2 Periodistas de Tlaxcala a la llegada de la era digital.

Luego de esa generación de mujeres que arribaron a los medios de comunicación en Tlaxcala en la segunda mitad de los noventa, siguió la incorporación paulatina jóvenes formados/as bajo un nuevo modelo, el de la era digital. Esto significó la redefinición de la forma de hacer periodismo bajo circunstancias y necesidades distintas.

La era digital representó, desde su nacimiento, nuevos retos para los/las comunicadoras quienes se enfrentaron a un nuevo panorama que significó la transformación en la forma de hacer periodismo. Los/las comunicadoras de Tlaxcala, igual que en el resto del mundo, tuvieron que adaptarse a las circunstancia de la industria de la comunicación con la incorporación de nuevos conceptos y la redefinición de roles dentro de las empresas, que implementaron nuevas estrategias para cumplir su objetivo de informar y llegar a su público objetivo.

Esta etapa del periodismo digital que inicia a finales del siglo pasado resulta relevante para esta investigación porque representa una forma novedosa de hacer y concebir el periodismo, a los actores y, a quienes tienen la tarea de comunicar. De acuerdo a Carrillo (2016) el impacto de estos medios revolucionó a todos y cada uno de sus protagonistas.

Por esta razón, considero que somos los periodistas las figuras clave para construir los nuevos códigos informativos, repensar los géneros y, a través del uso inteligente de las aplicaciones digitales, los responsables de crear las bases para que la sociedad redimensione la importancia de contar con informadores y comunicadores profesionales que actúen como agentes de cambio, crítica, denuncia, experimentación y causantes de reflexión, debate y pensamiento con respecto al acontecer del mundo. Lo que significa que

tenemos mucho trabajo por delante y que, sin duda, debemos hacerlo de la mano de la reflexión, la ética y la credibilidad (Carrillo, 2016: 3).

La llegada de las nuevas tecnologías al ámbito de la comunicación significó la adaptación de los/las periodistas tlaxcaltecas que se habían formado a finales del siglo XX en la tradición del periodismo impreso. El reto fue importante, porque aquellos acostumbrados a llegar a sus redacciones a escribir las notas que aparecerían publicadas al día siguiente, tuvieron que competir con los jóvenes recientemente egresados de las universidades formados bajo el nuevo modelo, el de la era digital.

Las implicaciones de la nueva realidad periodística fueron mayores porque significaron una nueva dinámica en el trabajo de los/las comunicadoras, quienes tuvieron que dejar las trincheras de las redacciones para adaptarse a las exigencias de un mercado que comenzó a manifestar nuevas necesidades y cuyo comportamiento, con respecto a la información, dejó de ser pasivo. Así entonces, las condiciones con respecto al tratamiento de la información y la vertiginosidad con la que se produjo, plantearon nuevos retos a los que los comunicadores y sus medios tuvieron que adaptarse para mantenerse dentro de los estándares aceptados o, bien un público, cada vez más exigente.

Pero los cambios no se dieron solamente en la forma de generar y publicar la información, sino en la dinámica interna de las empresas periodísticas que impactó de forma importante a los/las periodistas cuyo trabajo se transformó para dar paso a una nueva forma de comportamiento del gremio.

Lo importante de este apartado de la investigación es develar ¿cómo las periodistas vieron trastocadas las formas de hacer periodismo, sus hábitos y oportunidades de movilidad dentro de las empresas periodísticas digitales? Es que más allá de las transformaciones tecnológicas aplicadas al periodismo, se plantea la necesidad de hacer visibles esos cambios o las inercias que pudieron generarse en las estructuras de las empresas al permitir, o no, una mayor movilidad de las mujeres periodistas a los puestos de mayor poder en los medios de comunicación en Tlaxcala.

Sin duda, el descubrimiento de los nuevos roles de las periodistas en la era del periodismo digital se convirtió en un aspecto fundamental de esta investigación, ya que permitió visualizar cambios o permanencias en los modelos organizacionales de las empresas y, con ello, responder a algunas de las interrogantes que guían este trabajo.

4.1.3 El negocio del periodismo: las condiciones en la nueva era

Un aspecto que debemos contemplar al momento de analizar la posición que ocupan las mujeres periodistas dentro de las empresas de Tlaxcala y el perfil que adoptan a lo largo de tiempo, es la estructura organizativa. Y es que las tendencias organizacionales de las empresas periodísticas en la entidad han mantenido un modelo que se ha mantenido inamovible por décadas, lo que refleja una cierta visión rígida que permea las diversas áreas y el rol de sus integrantes.

Algunos autores que han analizado el tema señalan que el modelo de organización de los medios impresos que nacieron el siglo pasado, respondieron a una dinámica distinta a la que actualmente se vive en materia informativa.

Se está en presencia de un nuevo sistema en donde la sociedad hace uso intensivo de tecnologías de información y comunicación que da paso a una economía más creativa. Desde este punto de vista, es evidente que el comportamiento de la organización tenderá en el siglo XXI a la invención de modelos administrativos contemporáneos dinámicos y flexibles, ya que se ha redefinido el concepto de trabajo y nuevos estilos de género, acordes con la realidad que debido al cambio tecnológico viven las organizaciones (Rincón, 2002: 357).

Ello significa que las empresas que manejan modelos tradicionales y verticales han transitado de forma constante, pero lenta, para asimilar los cambios más importantes que observamos de forma más clara, en las empresas que nacieron utilizando las nuevas tecnologías de la información y comunicación, es decir, las empresas periodísticas digitales. Aunque no es una regla que la participación de los/las periodistas –en el nuevo modelo- se presente de forma horizontal, es un aspecto que se observa con mayor frecuencia para la toma de

decisiones sobre el enfoque editorial; el manejo de información; la agenda y la priorización de la información.

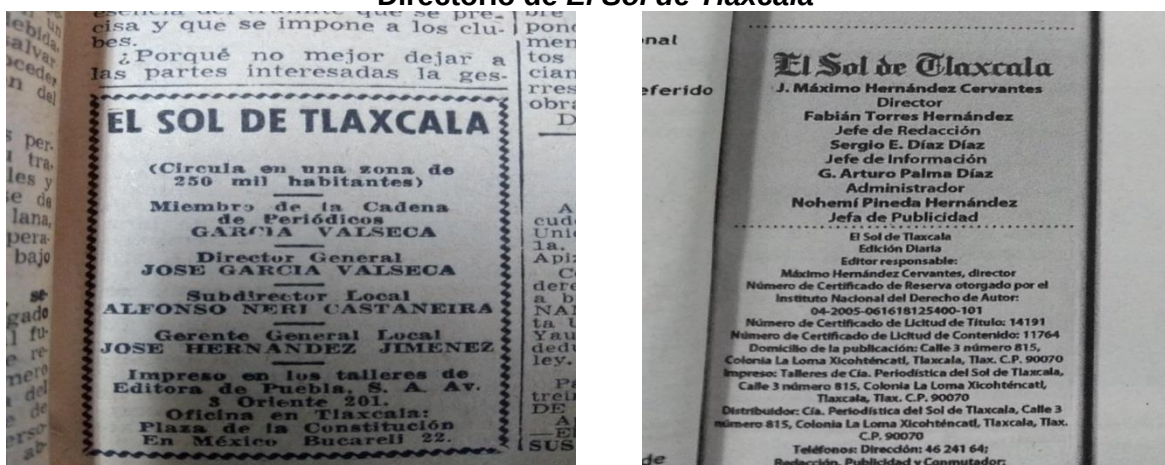
En el caso de los diarios impresos de Tlaxcala el modelo que ha prevalecido ha sido prácticamente el mismo desde sus orígenes, salvo que han incorporado a la dinámica diaria de la producción de información la versión digital que, en ciertos casos, ha significado algunos cambios en las responsabilidades de las/los comunicadores.

Si hubo cambios, porque quienes laboramos en medios electrónicos por ejemplo, teníamos además de cumplir con las tareas diarias, ahora había que escribir y tomar fotografía, algo que antes no hacíamos, se duplicó la tarea pero nos adaptamos a las nuevas exigencias. (Ahuactzin, entrevista personal, diciembre de 2018).

De esta manera, los comunicadores tuvieron que enfrentar una realidad que les exigió incorporarse a una nueva dinámica de producción y generación de información inmediata para una sociedad cada vez más demandante.

La siguiente imagen muestra la estructura organizativa del área de noticias de los diarios de Tlaxcala que mantienen modelo vertical, no sólo en términos organizativos, sino en lo que a la toma de decisiones respecta.

Imagen 1
Directorio de *El Sol de Tlaxcala*



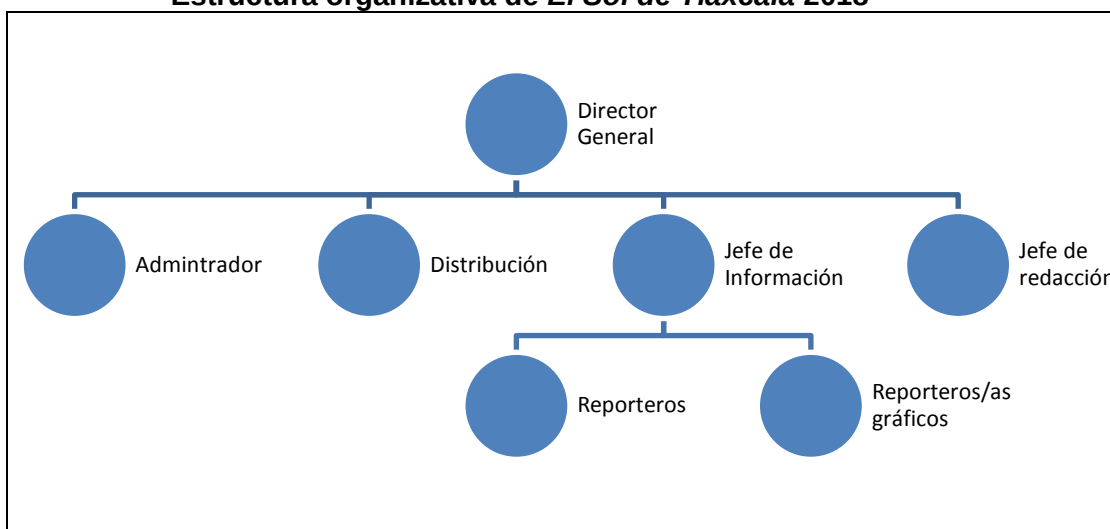
Fuente: Hemeroteca de *El Sol de Tlaxcala* (1955) y (2018)

Desde su nacimiento el periódico con mayor presencia en Tlaxcala estuvo dirigido y representado en su estructura administrativa por hombres y ello, se

reprodujo en sus filiales en el resto del país. Situación que refleja una realidad que no sólo se limita a los medios de comunicación, sino a una sociedad que a lo largo de la historia se ha construido bajo un modelo patriarcal que plantea de manera clara y rotunda los roles que los individuos juegan en los distintos espacios de poder.

A continuación podemos observar mediante organigramas la forma en la que están organizadas las empresas periodísticas de Tlaxcala, las que mantienen en términos formales una estructura vertical para la toma de decisiones y ejercicio de poder.

Esquema 1:
Estructura organizativa de *El Sol de Tlaxcala* 2018



Fuente: elaboración propia con información de *El Sol de Tlaxcala* (2018).

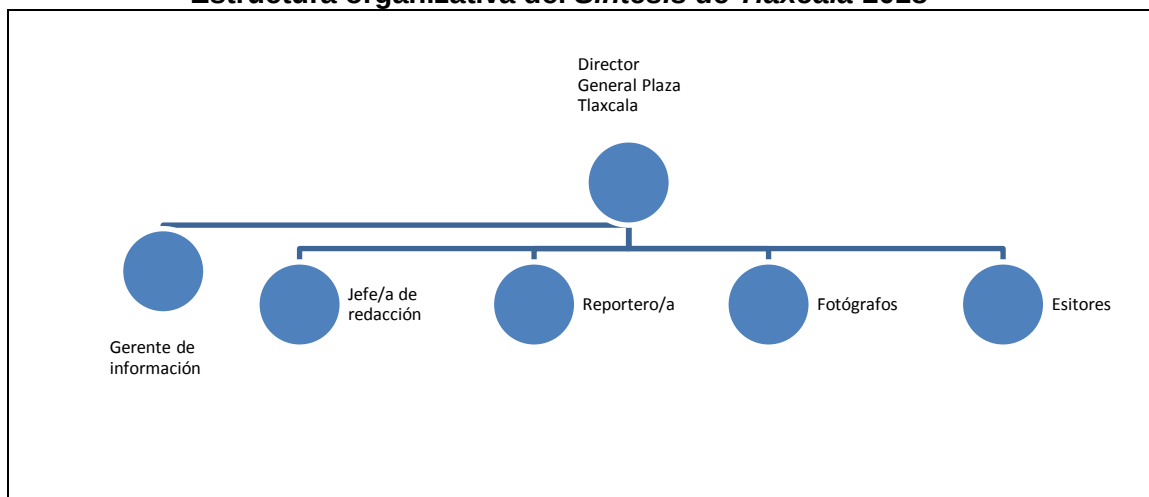
Imagen 2: Periódico *El Sol de Tlaxcala*



Fuente: *El Sol de Tlaxcala*, 2019.

El que ha sido conocido por su eslogan del “periódico de los tlaxcaltecas”, desde su origen hasta la fecha, ha hecho muy pocos cambios en la estructura organizativa con la que opera y se toman las principales decisiones con respecto a la empresa. Ello ha significado que a lo largo de su propia historia los principales puestos como son la de Director General y Jefe de Información hayan estado ocupado por hombres, salvo en el segundo caso, y de manera excepcional por alguna mujer.

Esquema 2:
Estructura organizativa del *Síntesis de Tlaxcala* 2018



Fuente: elaboración propia con información de Corona, 2019.

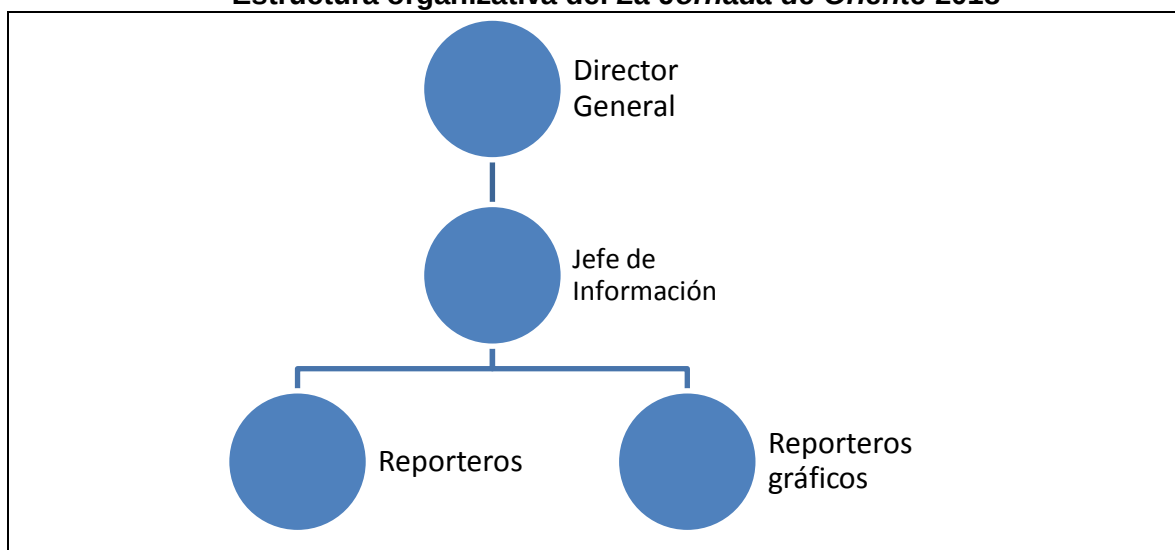
Imagen 3
Periódico *Síntesis de Tlaxcala*



Fuente: Archivo digital de *Síntesis de Tlaxcala*, 2019.

La empresa *Síntesis de Tlaxcala* ha mantenido una estructura organizativa que no ha cambiado de forma sustancial desde que se estableció en Tlaxcala. Uno de los aspectos que vale la pena destacar es que ha sido el único diario impreso en la entidad que ha contratado a dos mujeres para que ocupen el puesto como Directoras del medio. La primera fue Maricarmen Mazarrasa y Korina Rubio Sánchez 2014-actual.

Esquema 3:
Estructura organizativa del La Jornada de Oriente 2018



Fuente: Elaboración propia con información de De la Luz, 2019.

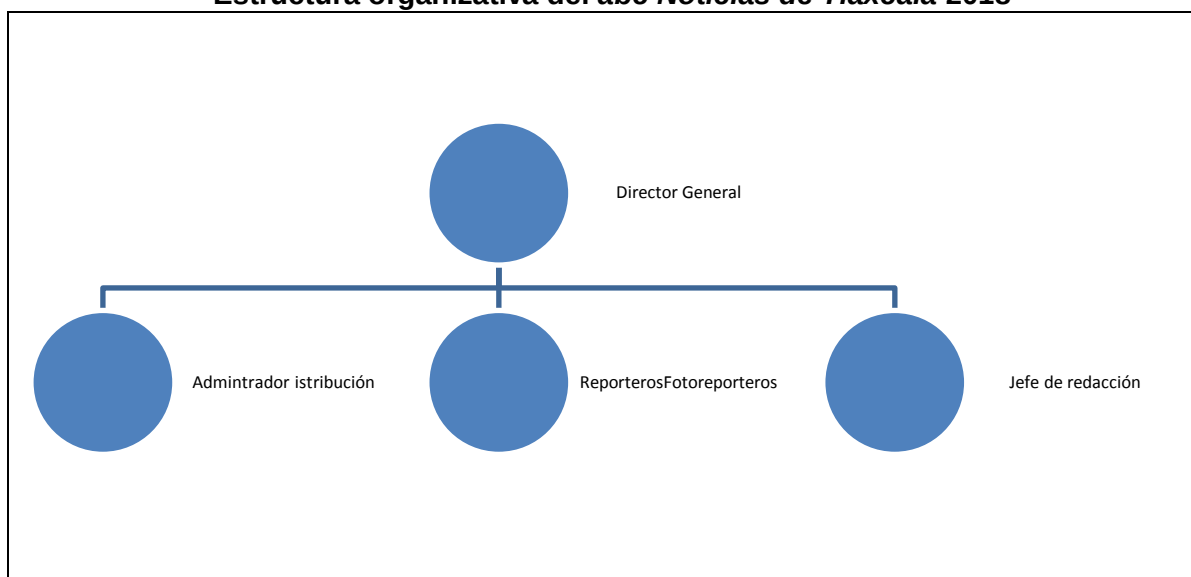
Imagen 4:
La Jornada de Oriente



Fuente: Archivo digital de *La Jornada de Oriente*, 2019.

La empresa periodística La Jornada abrió su sección en Tlaxcala en 1994 y la estructura organizativa se ha mantenido igual a más de dos décadas de existencia. Quienes han estado al frente del diario han sido siempre hombres y el resto de los colaboradores han sido de ambos sexos.

Esquema 4:
Estructura organizativa del *abc Noticias de Tlaxcala* 2018



Fuente: Elaboración propia con información del *abc Noticias de Tlaxcala*

Los diarios de Tlaxcala se vieron en la necesidad de adaptarse a las nuevas exigencias de un público que comenzó a cambiar hábitos de lectura de noticias desde finales del siglo pasado y, de manera preponderante, en lo que va del actual. Lo hicieron aprovechando la infraestructura material y humana; no fueron contratados nuevos colaboradores y, quienes ya estaban, tuvieron que adaptarse a marchas forzadas a las nuevas circunstancias.

¿Cuáles fueron esas nuevas circunstancias? La inmediatez de la información; la transmisión en tiempo real acontecimientos considerados relevantes aprovechando las redes sociales; el acelerar el ritmo de trabajo para hacer frente a la competencia de otros medios digitales que se disputaban la primicia de una noticia; el incremento de la carga de trabajo. Y es que los/las reporteros cambiaron radicalmente el estilo de trabajo, se volvió más acelerado,

las exigencias se habían duplicado. De acuerdo a Rincón M., D. y Romero, M. (2002)

Con la introducción de las nuevas tecnologías aparecen nuevos patrones de competitividad que imponen procesos de reestructuración de los sistemas productivos, cuya ventaja comparativa radica en saber asociar las nuevas tecnologías con nuevas formas de organizar el trabajo (Rincón M., D. y Romero, M., 2002: 362).

El problema con esta nueva modalidad de trabajo en las empresas periodísticas de Tlaxcala, es que los/las periodistas tuvieron que incorporarse a la nueva dinámica sin, que ello representara, una mayor retribución económica.

En Tlaxcala el primer periódico digital que comenzó sus actividades en la entidad fue e-consulta en el año 2003, y estuvo bajo la responsabilidad de Guadalupe Pérez por encargo de los periodistas Rodolfo Ruiz y su socia Blanca Patricia Galindo quienes habían arrancado el proyecto en Puebla apenas un año antes.

De acuerdo a Martín Ruiz (2019), director del portal en Tlaxcala, el surgimiento del periodismo digital en México, y de manera concreta en Tlaxcala, fue por una especie de inercia que se generó en el mundo en la última década del siglo pasado cuando comenzaron a publicarse los primeros diarios digitales en Europa y luego en México.

Se vivió una especie de inercia generada por *El Universal* que tenía su redacción en Tlaxcala. La dirección la ocupó Guadalupe Pérez y tuvo como colaboradores a Teresa Ojeda y Gerardo Santillán. El periodismo digital no fue complicado, más bien fue abrir brecha, porque sí ahora hiciéramos el ejercicio y regresamos el casete quince años atrás veríamos que, en ese entonces, todo mundo se burlaba. Decían: esa “pinche madre” (sic) no va a funcionar “pinches locos románticos” (sic) pero nosotros lo pensamos y planeamos en función de que éramos un grupo de periodistas que no podíamos competir con los medios impresos por falta de capital: comprar una rotativa, montar instalaciones y la distribución era muy caro, por lo que comenzamos a ver las posibilidades del periodismo digital que, en términos comparativos, era mucho más barato que un medio impreso. (Ruíz, entrevista personal, enero 2019).

Para el comunicador, el hecho de que haya sido una mujer quien estuvo al frente del periódico digital no tuvo nada que ver con cuestiones de género, sino a relaciones laborales y de amistad que se tenía con los socios en Puebla y, de manera particular con Rodolfo Ruíz, quien estuvo al frente del proyecto de *El Universal* en Tlaxcala. Esta información fue corroborada con la periodista Guadalupe Pérez, quien fue –precisamente- la Directora del primer periódico digital de Tlaxcala.

Yo llegué a la Dirección del periódico por invitación de Rodolfo Ruíz, quien en ese momento era el fundador en Puebla del periódico e-consulta. Ya había trabajado con él en *El Universal* y cuando el proyecto en Tlaxcala cerró, me invitó a participar con la versión del periódico digital aquí en el estado. Lo hice junto con unos compañeros como fueron Tere Ramírez Ojeda, quien me acompañó desde que arrancó el periódico (Pérez, entrevista personal, enero 2019).

La periodista expresó las dificultades que tuvieron que afrontar para introducir un medio digital como una opción informativa que compitiera con las arraigadas preferencias de los lectores de los medios impresos que circulaban en la entidad.

Fue muy difícil. En esos años los medios digitales no tenían presencia y abrirse camino ante la presencia de los impresos de mucha tradición como era *El Sol de Tlaxcala*, fue una tarea verdaderamente difícil, muy ardua. La gente no tenía la costumbre de revisar noticias en medios digitales. Te estoy hablando de hace 15 años y, en ese entonces, había otras condiciones en los medios. Yo solamente estuve al frente del periódico un año y medio, precisamente, por la dificultad. Desde un inicio, abrir el periódico fue muy complicado en términos operativos, financieros y comerciales. Fue por eso que hablé con Rodolfo Ruiz y le dije que el periódico no estaba funcionando económicamente y, aunque iba creciendo, estábamos operando con números rojos. (Pérez, entrevista personal, enero 2019).

Los datos y testimonios permiten observar dos momentos que son fundamentales para comprender el cómo se va incorporado la mujer a los espacios de los medios de comunicación de Tlaxcala. Dos momentos que responden a circunstancias particulares, a formas de pensamiento en torno al rol de los miembros de una sociedad y, de manera concreta, en lo que al trabajo

periodístico se refiere. Circunstancias que también tienen que ver con los avances tecnológicos en materia de comunicación y la transición a la era digital, sin que ello significara la desaparición de los medios impresos.

Los nuevos contextos obligaron a los/las periodistas a transitar por momentos que han revolucionado la manera de hacer periodismo; de relacionarse con los grupos de poder, la sociedad y con las propias estructuras de poder al interior de las empresas en las que laboran. Momentos que han estado llenos de rupturas, confrontación o intentos de continuidad por mantener las viejas estructuras y las formas en las que los sujetos sociales se relacionan a la hora de pensar a los medios de comunicación. Una transición que arrancó en la década de los noventa, sin tener certidumbre sobre sus alcances y que, pasadas casi dos décadas de este milenio, han generado cambios que apenas se comienzan a medir. De acuerdo a Salvatierra (2016). es un momento inacabado en el que permanentemente se observan cambios.

Además de continuar buscando la madurez, el ciberperiodismo se ve hoy día frente a una situación que nos recuerda su aparición hace veinte años. De manera similar a como la web llegó para causar una ruptura de los modelos tradicionales de distribución de noticias e informaciones, ahora vemos el enorme impacto de los dispositivos móviles, que están reemplazando a las computadoras. Los móviles afectan al periodismo de la web, del mismo modo en que este ha afectado a los medios tradicionales. (Salaverria, 2016: XIV).

Sobre este punto, es importante señalar que, para el caso de Tlaxcala, la totalidad de los periódicos impresos crearon su versión digital, sin que ello representara la desaparición de la modalidad impresa. Otros cambiaron el impreso por el digital por cuestión de costos de operación. Tal es el caso del periódico *La Noticia* propiedad del periodista Pablo Morales y cuyo mercado de consumo de información se encuentra en la zona centro norte de la entidad o bien *El Norte abriendo fronteras*, propiedad de la periodista Carmen Meléndez Rosales, cuyos principales lectores se hayan en algunas ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica hasta donde la periodista se trasladaba –desde el año 2002- para la distribución de la publicación entre migrantes tlaxcaltecas. Las dificultades

enfrentadas por la fundadora y directora de *El Norte abriendo fronteras*, la obligaron a transitar a la versión digital en el año 2014.

4.2 Perfil de los/las periodistas

Transcurridas algunas décadas de la incorporación de las mujeres a la actividad periodística y los cambios que han surgido desde el siglo pasado; de la aparición nuevas tecnologías y formas distintas de concebir y hacer periodismo, el perfil de los/las comunicadoras ha sufrido transformaciones que, sin duda, son fundamentales para entender el fenómeno que ahora estudiamos.

Hemos señalado que hace más de medio siglo quienes hicieron periodismo fueron jóvenes entusiastas que aprendieron el oficio sin tener una idea clara de la actividad como profesión, pero que marcaron una forma muy particular de hacer la noticia cada día. Luego, llegó esa generación de universitarios/as que respondieron a las necesidades de un nuevo escenario: llegaron abriendo plaza, como alguno de nuestros entrevistados expresó, adaptándose a los cambios y las nuevas tecnologías que nacieron en la última década del siglo pasado. Luego, están aquellos cuya formación universitaria se concentró en la comunicación a través de las tecnologías digitales. Esos que no tuvieron necesidad de ninguna adaptación, sino que fueron nativos del ciberperiodismo. Son estas tres generaciones conformadas por hombres y mujeres, las que representan escenarios distintos y las que se perfilan en esta investigación. Así lo deja ver Hernández (2018):

A mí me tocó vivir tres generaciones. La primera es cuando se hacía periodismo de manera empírica; después, cuando surge una generación de técnicos y profesionistas del periodismo que dijeron nosotros somos los dueños del conocimiento y ustedes quítense, lo que representó un relevo muy traumático porque vino el choque generacional. Esa fue la segunda etapa, la de trabajar con jóvenes profesionistas que querían comerse el mundo, pero que no tenían experiencia. Por otro lado, se encontraban hombres muy experimentados, pero que les faltaba la técnica y el tercer momento cuando llega la tecnología digital, sin duda, fue muy difícil pasar del empírico al egresado de una escuela de periodismo (Hernández, entrevista personal (12 agosto 2018).

Han transcurrido casi siete décadas luego que apareció la primera nota escrita por un periodista en Tlaxcala y en este 2018 las cosas han cambiado en términos cuantitativos y cualitativos. En la siguiente aparecen los/las periodistas que actualmente se encuentran agrupados en la Unión de Periodistas de Tlaxcala (UPET).

Tabla 3:
Integrantes de la Unión de Periodistas de Tlaxcala en 2018

NOMBRE	CARGO	NOMBRE	CARGO
ABRAHAM CABALLERO CABRERA	GRÁFICO	ABIGAIL QUIÑONES DURÁN	REPORTERA
ADAM MORALES XICOHTÉNCATL	REPORTERO	ADGLAENTT SÁNCHEZ SÁNCHEZ	REPORTERA
ADOLFO TENAHUA	REPORTERO	ALINA MILA FERNÁNDEZ	REPORTERA
ALEJANDRO AGUILAR GÓMEZ	DIRECTOR	AMÉRICA GEORGE ZECUA	REPORTERA
ALEJANDRO ANCONA CAMARGO	GRÁFICO	ANA MARÍA MONTIEL ZAMORA	REPORTERA
ALEJANDRO TAMAYO HERNÁNDEZ	REPORTERO	ANA MARÍA NAVA AGUILAR	EDITORA
ALEJANDRO NAVA SANTACRUZ	REPORTERO	ANDREA MENA MUÑOZ	REPORTERA
ANTONIO SAUCEDO MUÑOZ	GRÁFICO	ANSBERTA CORONA ATEMIZ	REPORTERA
ARTURO SANTOS TIEMPO	REPORTERO	ANTHEA CARRASCO CANO	REPORTERA
BALTAZAR DE LA VEGA	REPORTERO	ANTONIETA DURÁN	DIRECTORA
BERNARDINO VÁZQUEZ MAZATZI	REPORTERO	ARACELI CORONA CORTÉS	REPORTERA
CARLOS ALVARADO	REPORTERO	ARACELI SÁNCHEZ CANTE	REPORTERA
CARLOS GARCÍA AGUILAR	REPORTERO	ARIADNA GONZÁLEZ CASTRO	REPORTERA
CARLOS GERARDO SEOANE	DIRECTOR/FOTÓGRAFO	AUREA YEDITH OLVERA PÉREZ	REPORTERA
CÉSAR ADRIÁN QUIÑONES DURÁN	REPORTERO	CARMEN GONZÁLEZ ALTAMIRANO	REPORTERA
CÉSAR RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ	GRÁFICO	CARMEN MELÉNDEZ ROSALES	REPORTERA
CÉSAR VÁZQUEZ SÁNCHEZ	CAMARÓGRAFO	CAROLINA CORONA CAMPOS	REPORTERA
CRISTIAN SANTILLAN JUÁREZ	CONDUCTOR	CONSTANTINA TOQUIANTZI LEÓN	DIRECTORA
DARÍO AMARO GALVEZ	REPORTERO	CONSTANZA ALICIA GUARNEROS FLORES	DIRECTORA
DAVID DAN PÉREZ ZÁRATE Y AMADOR	REPORTERO	DIANA MUÑOZ	REPORTERA
DAVID MORALES AVENDAÑO	EDITOR	DIANA RIVERA ISLAS	REPORTERA
EDGAR ALEJANDRO MARTÍNEZ ACOSTA	CAMARÓGRAFO	DIANA ZEMPOALTECA ÁGUILA	REPORTERA
EDGAR GARCÍA GALLEGOS	DIRECTOR	ELEAZAR CUAUHTLE FLORES	REPORTERA
EDGAR RAMÓN CONDE CARMONA	CONDUCTOR	ELVIA MARDONA SANTIAGO RIVAS	REPORTERA
EDUARDO FERNÁNDEZ VÁZQUEZ	REPORTERO	EVA RAMÍREZ PORTILLO	REPORTERA
EDUARDO TLACHI MORALES	REPORTERO	FABIOLA CABALLERO JARAMILLO	REPORTERA
EMMANUEL FLORES FERRA	GRÁFICO	FABIOLA VÁZQUEZ MALDONADO	REPORTERA
ENRIQUE MARTÍNEZ LÓPEZ	EDITOR	GABRIELA JUÁREZ HERNÁNDEZ	REPORTERA
EVERARDO NAVA CORTÉS	GRÁFICO	GABRIELA MARTÍNEZ MARÍN	EDITORA
FÉLIX TELOXA D.	DIRECTOR	GABRIELLA PÉREZ CORONA	REPORTERA
FRANCISCO HERNÁNDEZ REYES	REPORTERO	IRMA ZITLALI CUEVAS TEJA	REPORTERA
FRANCISCO JAVIER CONDE GUTIÉRREZ	REPORTERO	ISABEL AQUINO ROMERO	REPORTERA

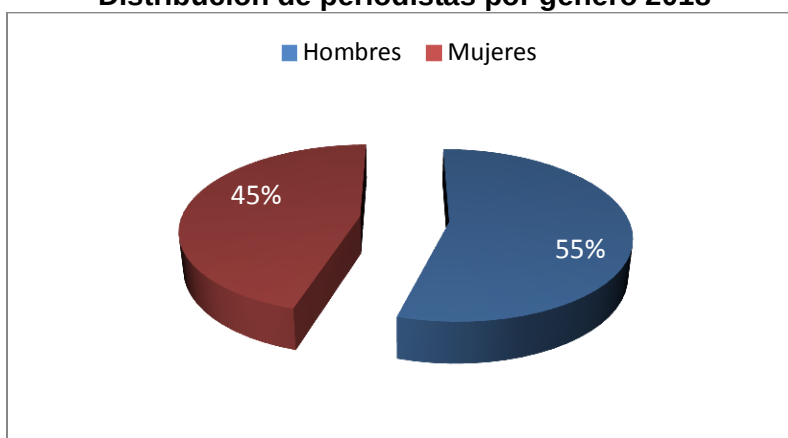
FRANCISCO UGARTE	REPORTERO	ISABEL POLVO ESCOBAR	REPORTERA
GABRIEL DE JESÚS ARANDA DURÁN	REPORTERO	JANETH PORTILLA MUÑOZ	REPORTERA
GAZIEL PÉREZ HERNÁNDEZ	COLUMNISTA	KARENY GARNICA CARBAJAL	REPORTERA
GERARDO EMMANUEL ORTA AGUILAR	REPORTERO	KARLA MUÑETÓN	REPORTERA
GERARDO SANTILLÁN PÉREZ	REPORTERO	LAURA GARCÍA ESPINOZA	CONDUCTORA
GONZALO RAÚL CONTRERAS FLORES	DIRECTOR	LETICIA ALAMILLA CASTILLO	REPORTERA
GUSTAVO HERRERA CHAMORRO	DIRECTOR	LORENA CRISTAL MÉNDEZ DOMÍNGUEZ	REPORTERA
HÉCTOR SÁNCHEZ RÍOS	DIRECTOR	LORENA TEMOLTZIN DEL VALLE	REPORTERA
IVÁN MUÑOZ PÉREZ	REPORTERO	LUCÍA PÉREZ ZÁRATE	REPORTERO
J. GERARDO MENESES CARRIZOSA	JEFE DE INFORMACIÓN	LUZ MARÍA ÁVILA HERNÁNDEZ	REPORTERA
JAIME XOCHITOTOL COTE	EDITOR	MA. FÉLIX MATLALCUATZI RAMÍREZ	REPORTERA
JAVIER MÁRQUEZ LÓPEZ	REPORTERO	MAIRE PISCIL HERNÁNDEZ	REPORTERA
JESÚS LIMA COVARRUBIAS	REPORTERO	MARÍA ALTAGRACIA CORONA LÓPEZ	REPORTERO
JESÚS ZEMPOALTECA	REPORTERO	MARÍA DOLORES MERCADO JUÁREZ	EDITORA
JOAQUÍN SANLUIS FARFÁN	GRÁFICO	MARÍA ISABEL GÓMEZ MACÍAS	REPORTERA
JORGE LEÓN ISLAS	REPORTERO	MARÍA ISABEL JUÁREZ LOZANO	REPORTERA
JORGE LEZAMA HERNÁNDEZ	DIRECTOR	MARÍA LIZBETH BARCEINAS SÁNCHEZ	REPORTERA
JOSÉ ALEJANDRO PAREDES RAMÍREZ	REPORTERO	MARÍA MERCEDES FLORES LUNA	CONDUCTORA
JOSÉ ANTONIO GUARNEROS FLORES	REPORTERO	MARTHA LETICIA REYES JUÁREZ	EDITORA
JOSÉ HUGO SÁNCHEZ MENDOZA	REPORTERO	MIRIAM BUENO MORENO	REPORTERA
JOSÉ JUAN FLORES PEÑA	REPORTERO	MIRIAM MARROQUÍN STEVENSON	DIRECTORA
JOSÉ LUIS AHUACTZI ÁVILA	REPORTERO	NADIA MENDOZA GONZÁLEZ	REPORTERA
JOSÉ LUIS TEXIS CAHUANTZI	REPORTERO	NAYELI VÉLEZ PÉREZ	REPORTERA
JOSÉ MANUEL AQUINO ROJAS	REPORTERO	NAYELI ROMERO PÉREZ	REPORTERA
JOSÉ MARÍA TORRES HERNÁNDEZ	REPORTERO	PATRICIA MONTIEL GARCÍA	DIRECTORA
JUAN LUIS CRUZ PÉREZ	REPORTERO	ROCÍO KORINA RUBIO SÁNCHEZ	DIRECTORA
JUAN MANUEL ROJAS HERNÁNDEZ	REPORTERO	RUBÍ BRIONES GONZÁLEZ	EDITORA
JUAN ROBERTO VALENCIA ZETINA	REPORTERO	RUTH PADILLA PÉREZ	REPORTERA
JUAN SERGIO SÁNCHEZ RODRÍGUEZ	EDITOR	SANDRA FERNÁNDEZ	REPORTERA
LEONARDO EMMANUEL PEÑA PÉREZ	CONDUCTOR	SANDRA IZQUIERDO SALAZAR	REPORTERA
LEONCIO SALGADO GARCÍA	CONDUCTOR	SANDRA MENESES ROSAS	REPORTERA
LUIS ALFONSO MORALES ORTEGA	EDITOR	SOCORRO LÓPEZ VÁZQUEZ	REPORTERA
MANUEL MORALES HERNÁNDEZ	REPORTERO	SOFÍA SÁNCHEZ GARCÍA	LOCUTORA
MARTÍN RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ	REPORTERO	STEPHANY ARANDA DURÁN	REPORTERA
MICHELLE PÉREZ CORONA	REPORTERA	TERESA LARA TORRES	DIRECTORA
MIGUEL ÁNGEL LARA NÚÑEZ	REPORTERO	VIRIDIANA K. SALAZAR	REPORTERA
MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ ALLAH-RID	CAMARÓGRAFO	YADIRA GARCÍA HERRERA	REPORTERA
MISAELE NAVA CORONA	REPORTERO	YAKY G. REYES	COMUNICACIÓN SOCIAL
MIZPAH ZAMORA GONZÁLEZ	GRÁFICO	YAZMÍN SÁNCHEZ FERNÁNDEZ DE LARA	REPORTERA
MOISÉS MORALES DEL RAZO	REPORTERO	YAZMÍN ZÁRATE	REPORTERA
ODILÓN HIGINIO BLAS GALINDO	REPORTERO	YETNALES I DEYANIRA MENDIETA XELHUANTZI	EDITORA
OSVALDO ESCOBAR GONZÁLEZ	REPORTERO	ZURYA YOALI ESCAMILLA DÍAZ	REPORTERA
PABLO MORALES CRUZ	DIRECTOR	LETICIA VIRGINIA ESPINOZA GRANDE	COMUNICACIÓN SOCIAL

RAFAEL RAMÍREZ SEGURA	REPORTERO	LIRIO SÁNCHEZ COYOTZI	COMUNICACIÓN SOCIAL
RAÚL DEL RAZO FARFÁN	CAMARÓGRAFO	MARÍA ANA SÁNCHEZ FLORES	COMUNICACIÓN SOCIAL
RIGOBERTO SÁNCHEZ MORALES	REPORTERO	MARÍA DEL ROSARIO GRADA MUÑOZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
ROBERTO NAVA BRIONES	DIRECTOR	MARTHA ÁGUILA CUATLAPANTZI	COMUNICACIÓN SOCIAL
ROGELIO LARA GODÍNEZ	REPORTERO	MARY CARMEN AGUILAR HERNÁNDEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
ROMMEL PICHARDO BONILLA	REPORTERO	NADIA GRANADOS QUIROZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
RUBÉN HERNÁNDEZ	REPORTERO	NOEMÍ CARMONA SÁNCHEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
SERGIO ENRIQUE DÍAZ DÍAZ	JEFE DE INFORMACIÓN	SANDY JIMÉNEZ DEL RAZO	COMUNICACIÓN SOCIAL
SERGIO LÓPEZ HERNÁNDEZ	CAMARÓGRAFO	SELENE SOSA DEL RAZO	COMUNICACIÓN SOCIAL
TOMÁS BAÑOS ISLAS	REPORTERO	YASNIA ZÁRATE MÉNDEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
VALENTÍN LEÓN CUAMATZI	REPORTERO	DIANA TORRES PÉREZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
VERÓNICA DÍAZ CEBADA	REPORTERA	ELIZABETH GONZÁLEZ SERRANO	COMUNICACIÓN SOCIAL
VÍCTOR GAMALIEL JIMÉNEZ ZAMORA	REPORTERO	ROSA EVELIA RUIZ LÓPEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
VÍCTOR HUGO VARELA LOYOLA	REPORTERO	VIANNEY JAIMES FLANDEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
VÍCTOR MANUEL ACOSTA PÉREZ	COLUMNISTA	PATRICIA LÓPEZ PÉREZ	COMUNICACIÓN SOCIAL
VÍCTOR RODRÍGUEZ	REPORTERO		
WALTHER ALONSO HERNÁNDEZ CAMARILLO	REPORTERO		
ABRAHAM SALAZAR MARÍN	COMUNICACIÓN SOCIAL		
ARTURO POPOCATL GONZÁLEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL		
DAVID RODRÍGUEZ SILVA	COMUNICACIÓN SOCIAL		
ISMAEL GRACIA HERNÁNDEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL		
NÉSTOR ELEAZAR JIMÉNEZ BÁEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL		
VLADIMIR SÁNCHEZ ÁVILA	COMUNICACIÓN SOCIAL		
XICOHTÉNCATL CORONA AZTAHUA	COMUNICACIÓN SOCIAL		
JESÚS ABRAHAM ACOSTA BARBA	COMUNICACIÓN SOCIAL		
CARLOS EDUARDO ÁVILA	COMUNICACIÓN SOCIAL		
RICARDO SALAZAR	COMUNICACIÓN SOCIAL		
HUGO ENRIQUE PAREDES URBANO	COMUNICACIÓN SOCIAL		
LUIS RICARDO PÉREZ LÓPEZ	COMUNICACIÓN SOCIAL		
SERGIO ESPINOZA GRANDE	COMUNICACIÓN SOCIAL		
CHRISTIAN CUÉLLAR TOLEDO	COMUNICACIÓN SOCIAL		

Fuente: Elaboración propia con información de la UPET (2018).

De acuerdo al último reporte de la Unión de Periodistas de Tlaxcala (UPET) existen registrados un total de 196 periodistas agremiados a la organización. En términos numérico la distribución por género queda de la siguiente forma: Hombres 107 y mujeres 89.

**Gráfico 1:
Distribución de periodistas por género 2018**



Fuente: Elaboración propia con información de UPET (2018).

Sobre este dato, es importante señalar que existe un número no preciso de periodistas que no está afiliado a la UPET y que se han mantenido fuera de la organización por diversas razones, según lo afirmó Miguel Hernández, integrante de la mesa directiva de la organización denominada “Confederación de Periodistas del Estado de Tlaxcala”.

Decidimos crear una nueva agrupación, porque muchos no estamos de acuerdo con la forma en la que se maneja la UPET, tenemos como seis meses de habernos constituido, quien está al frente es Virgilio Osorio, pero no creo que te quiera compartir los registros, lo veo difícil. El número de afiliados sigue en aumento, aunque no podría precisar el número exacto, pero superamos a los 100 periodistas que están en diversos municipios como son Calpulalpan, San Pablo de Monte, Zacatelco, entre otros. Prácticamente la totalidad de los medios somos digitales (Hernández, entrevista personal, 7 enero 2019)

A pesar de la existencia de un sub registro de periodistas, y la dificultad para corroborar el dato brindado por el periodista, se considera que la información generada del universo tomado en cuenta para la interpretación de los datos es suficientemente sólida para el análisis que se pretende.

**Tabla 4:
Evolución de la proporción de periodistas de Tlaxcala en función del sexo**

SEXO	1955	1996	2018
Hombres	100%	66%	55%
Mujeres	0	34%	45%

Fuente: Elaboración Propia con información de Amaro (2019), UPET (2018), Registro Público de la propiedad (1996).

La tabla 7 resulta reveladora porque es el resultado de tres momentos de la historia del periodismo en Tlaxcala, el primero, data el año de 1955 y corresponde al de los pioneros del periodismo; el segundo, al año de 1996 cuando se crea la UPET y se insertan los/las primeros/as periodistas egresados/as de la universidad y el tercero al año 2018 que es el último registro de la principal agrupación que representa a los periodistas de Tlaxcala y en donde observamos con claridad a los periodistas nativos de la era digital.

Esos datos han permitido construir una especie de línea del tiempo que también está relacionada con tres momentos que reflejan una forma distinta de hacer periodismo. En la primera se inserta en el periodismo impreso y la llegada del primer diario a Tlaxcala; la segunda a la aparición en el contexto mundial de los primeros diarios experimentando con la llegada de la era digital y el tercero a la hegemonía de los medios digitales y la diversificación de servicios que se ofrecen en las plataformas de los periódicos digitales.

Cada uno de estas paradas en el tiempo está íntimamente relacionada con el rol de las periodistas en términos sociales y al interior de las empresas para las que laboran. Significan momentos en los que existen cambios o inercias que impactaron a las periodistas de Tlaxcala.

Actualmente la proporción de periodistas por género en Tlaxcala es similar: los hombres constituyen el 55% del gremio, mientras que las mujeres el 45%. Tan sólo hay un 8% de diferencia entre ambos. Situación que se replica con datos a nivel nacional e internacional que reflejan que este siglo XXI representa la incursión, cada vez mayor, de mujeres en actividades en las que tradicionalmente no participaron en la primera mitad del siglo pasado. Sin duda, el dato es relevante para la problematización de la incursión de las mujeres en puestos de poder en los medios de comunicación. Un proceso que se ha convertido en una especie de reinención de los roles tradicionales para acceder a un mercado laboral que hace décadas era restringido para las mujeres.

Y es que es necesario destacar, que la mujer en Tlaxcala incursionó con fuerza en el periodismo hasta alcanzar a representar casi la mitad del gremio en la actualidad. Lo hicieron, al grado de ser quienes alcanzan los más grados más altos en la formación académica. Así lo revelan los resultados del cuestionario aplicado a 40 profesionistas de la comunicación en Tlaxcala de ambos géneros.

La tendencia en Tlaxcala se inserta en lo que ocurrió a nivel mundial y que algunos investigadores han denominado como la “pseudofeminización del periodismo.” (Soriano, 2005: 38).

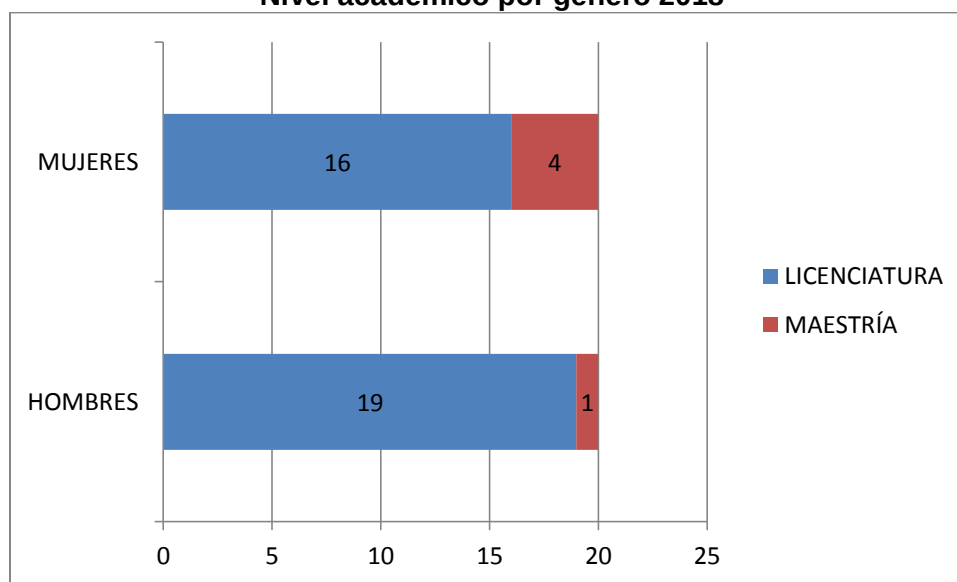
En la misma línea que España se sitúan países como los Estados Unidos (34%), Australia, China y Hungría (33%). Por debajo de este porcentaje se encuentran Canadá (28%), el Reino Unido, Ecuador y México (los tres con un 25%), Argelia (24%) o Corea (14%). Sin embargo, los más avanzados en la incorporación de las mujeres a los medios son, por orden creciente: Taiwán (38%), Chile e Israel (40%), Alemania (41%), Brasil (42%), Nueva Zelanda (45%) y, especialmente, Finlandia, donde prácticamente se puede hablar de paridad en la profesión (49%) (Soriano; 2005: 39),

Sí consideramos el dato sobre México podríamos decir que, para el caso de Tlaxcala, ocurrió un fenómeno que vale la pena destacar porque en esa misma década observamos una incursión de mujeres en la carrera de periodismo y en los medios de comunicación que alcanzó un porcentaje alrededor del 40%. Ello significa que superó la media nacional, según los datos manejados por Soriano (2005).

4.2.1 Nivel académico por género

Los resultaos obtenidos del cuestionario aplicado a los/las periodistas reflejan que un alto porcentaje han concluido una carrera universitaria a nivel licenciatura y un porcentaje mínimo ha realizado estudios para obtener grado de maestría. La diferencia entre ambos géneros no resulta significativa.

**Gráfica 2:
Nivel académico por género 2018**



Fuente: elaboración propia con datos de cuestionario a periodistas (2018).

Si bien es cierto, que no existe una diferencia marcada en la formación de ambos géneros de periodistas, también lo es que, el mayor número de periodistas con grado de maestría son mujeres, quienes coincidieron en señalar la importancia de continuar con su preparación académica para enfrentarse en un mercado laboral que es sumamente competitivo. Tres de ellas tienen algunos elementos comunes: son solteras, han ocupado puestos dentro de la administración pública y sus edades oscilan entre los 35 y 45 años. La cuarta periodista manifestó lo complicado que fue empatar múltiples responsabilidades: ser madre, esposa, periodista y estudiante.

Sobre este punto, Laura García, una de las primeras egresadas de la carrera de periodismo de la Universidad del Altiplano en la década de los noventa, afirma que es una necesidad en estos días una mayor profesionalización del gremio:

La actividad periodista es demandante en muchos sentidos, no sólo tiempo, sino también en términos formativos, necesitamos prepararnos profesionalmente cada vez más y demostrar que el periodismo que se hace en Tlaxcala tiene a personas con calidad y visión por eso comencé a estudiar una maestría en la UAT y me ha ayudado mucho para mi incursión

en otros espacios relacionados con la comunicación (García, L., entrevista personal, 5 noviembre 2018).

Al parecer no sólo se dio un fenómeno de feminización de la actividad periodística sino que existe conciencia de esa parte del gremio de la necesidad de mantenerse actualizadas para responder a las exigencias de su actividad profesional, tal y como ocurre en otras partes del mundo en donde los datos muestran que se ha incrementado el nivel de formación de los/las periodistas según lo señala López, X. (2010).

Casi la totalidad de las/los periodistas de Tlaxcala han cursado alguna carrera universitaria; son excepcionales los casos en los que sólo se cuenta con el nivel preparatoria. En el caso de los estudios de maestría existe un mayor número de mujeres que han logrado el grado, lo que representa el 16%, mientras que en el caso de los varones alcanzan el 4% del universo de estudio. Sobre este dato, parece pertinente señalar que de las cuatro periodistas, tres son solteras y la cuarta es divorciada. Todas sostuvieron que fue complicado realizar estudios de maestría o algún tipo de especialidad, dado lo extenso de los horarios que se manejan dentro de sus espacios laborales.

La carga de trabajo en sus hogares también es una de las causas por las que al menos el 50% de las periodistas argumentaron como razón para no continuar con su formación académica. Para ellas, la realidad de las profesionistas del periodismo resulta compleja, ante la existencia de una multiplicidad de actividades que deben realizar a lo largo del día.

Es complicado porque en la profesión debes sacrificar hasta tu vida familiar, hay ocasiones en las que apenas alcanzas a ver a tus hijos un par de horas al día. En el *Sol de Tlaxcala*, trabajé durante 22 años, entré cuando apenas tenía 23. Cubrí todas las fuentes y durante 10 años coordiné la sección municipal y trabajos especiales. Cuando se iba el jefe de redacción yo entraba a las 5 de la tarde y a veces salía hasta las 4 de la mañana. La verdad es complejo para nosotras las periodistas.” (Guarneros, entrevista personal, enero 2019).

Para las periodistas es una constante la multiplicidad de actividades que de manera cotidiana deben de desarrollar: laborales, como madres o esposas, por lo que queda poco tiempo para continuar con su preparación académica, sin

embargo, hay quienes recurren a las modalidades que ofrecen algunas universidades para incorporarse a diplomados o especialidades que fortalecen su formación profesional.

Mi preocupación en el ámbito familiar, es que por dedicarme a mi profesión y por cumplir cada uno de mis objetivos y metas, no he podido formar una familia, ni siquiera una pareja tengo, aunque en este aspecto también observo la violencia de género de la que he sido víctima dentro del gremio de reporteros, como un factor que influye, pues con sus comentarios de envidia han provocado que mi círculo social sea escueto (Vázquez, entrevista personal, diciembre 2018).

Llama la atención que un número importante de las periodistas entrevistadas vinculó dos cuestiones que valen la pena destacar: la continuación o posposición de su preparación profesional con su situación civil. Para algunas son aspectos que están íntimamente relacionados y explican la toma de decisiones que impactan estos dos ámbitos de la vida, la profesional y familiar.

En la actualidad observamos un proceso de transformación del perfil de los/las periodistas tlaxcaltecas que inició hace varias décadas, y que nos permite visualizar momentos coyunturales que marcan un antes y un después para los medios de comunicación en el estado. Observamos una feminización de las universidades y los medios de comunicación que se sostiene en la delgada línea que divide la proporción de mujeres y hombres incorporadas a la actividad periodística de Tlaxcala, que ha aumentado notablemente en las últimas dos décadas de este siglo, tal y como lo hemos mostrado en las gráficas anteriores. Situación que ocurre en diversos puntos de la geografía mundial y que, de acuerdo a (Soriano; 2005: 39), coloca a algunos países europeos con porcentajes que alcanzan casi el 50%, mientras que México no supera más del 25%.

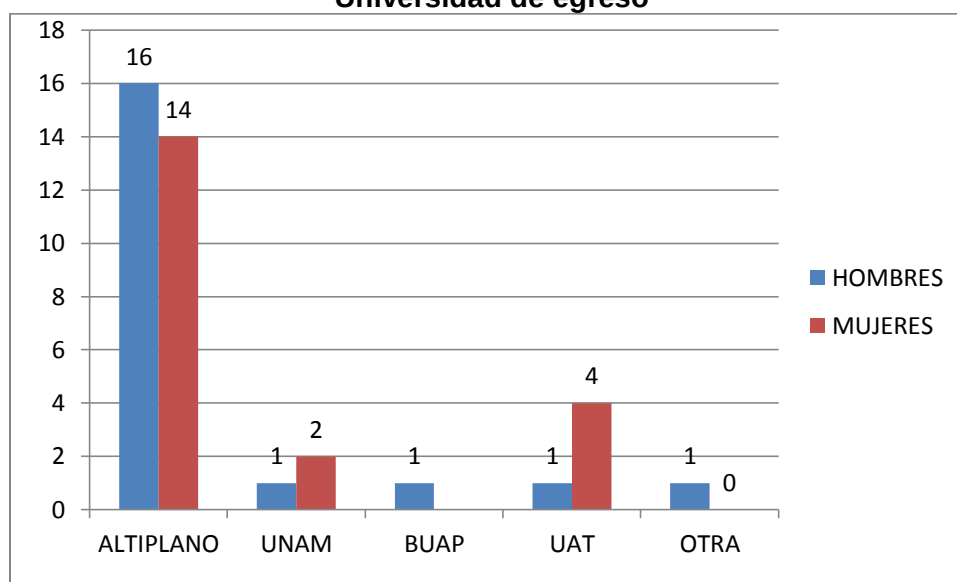
4.2.2 Universidad de egreso de los periodistas de Tlaxcala

Las/los primeros egresados de la carrera de Periodismo lo hicieron en la década de los ochentas y tuvieron que salir del estado porque en Tlaxcala no existía la oferta educativa para realizar los estudios. Debido a esta situación, las primeras tuvieron que trasladarse a la Ciudad de México o, bien, a Veracruz para

formarse como periodistas. Las universidades que para esa década ya impartían la carrera de periodismo y que, además, tenían gran prestigio eran la Universidad Autónoma de México (UNAM) y la Escuela de Periodismo Carlos Septién García y la Universidad Veracruzana.

La situación ha cambiado y la oferta educativa para la última década en Tlaxcala se diversificó, aparecieron nuevas instituciones educativas que ofertan, actualmente, la carrera de Ciencias de la Comunicación o Periodismo, tales como la UNAM, en su modalidad de educación a distancia a partir del año de 2005 o bien, instituciones públicas y privadas del estado de Puebla que absorben parte de la demanda educativa a nivel superior de la región.

**Gráfica 3:
Universidad de egreso**



Fuente: elaboración propia con datos de cuestionario aplicado a periodistas (2018).

Como podemos observar en la gráfica 6, la mayor parte de los periodistas activos en Tlaxcala son egresados de la Universidad del Altiplano y de la Universidad Autónoma de Tlaxcala en segundo lugar.

La importancia de lo que representa tener acceso a la universidad es muy significativa a la hora de estudiar y referirse al perfil de las periodistas de Tlaxcala,

porque la oferta educativa está íntimamente relacionada con los espacios que las mujeres han ganado e inclusive “conquistado” a lo largo del tiempo.

Por ejemplo, Mari Carmen Mazarrasa, hija de quien fuera Gobernador de Tlaxcala, Felipe Mazarrasa de 1951 a 1957, es reflejo de una generación que enfrentó un contexto social y familiar que limitaba a las mujeres para la toma de decisiones sobre su formación profesional.

“Estudié la carrera de la Licenciatura en Ciencias y Técnicas de la Información en la Universidad Iberoamericana de México, fui de las primeras generaciones, tenía apenas habían egresado seis generaciones de esa carrera. Se comenzaba a ver la importancia de la comunicación en cualquier ámbito de la vida, yo quería estudiar periodismo en la UNAM, pero mi familia que era muy tradicionalista –más mi padre- decía: la Ciudad de México y luego periodismo, no “mijita” (sic), eso no. Entonces yo con ganas de salir y con los frenos que había para nosotras las mujeres, pues fue difícil, porque se consideraba que las mujeres a su casa, prepárate para casarte y eso era todo (Masarraza, C., entrevista personal, 7 noviembre 2019).

Las primeras periodistas tlaxcaltecas tuvieron que enfrentarse, como lo hicieron muchas mujeres de otros estados, a una realidad que parecía inamovible y que a veces las condenaba a mantenerse arraigadas para formarse profesionalmente en sus lugares de origen. Algunas que aspiraron a convertirse en periodistas formaron parte de un proceso que en inicios se visualizó a cuentagotas. Una de ellas fueron Susana Fernández Ordóñez y Maricarmen Masarraza, quienes salieron para enfrentarse al reto que representaba estudiar en una universidad de la Ciudad de México.

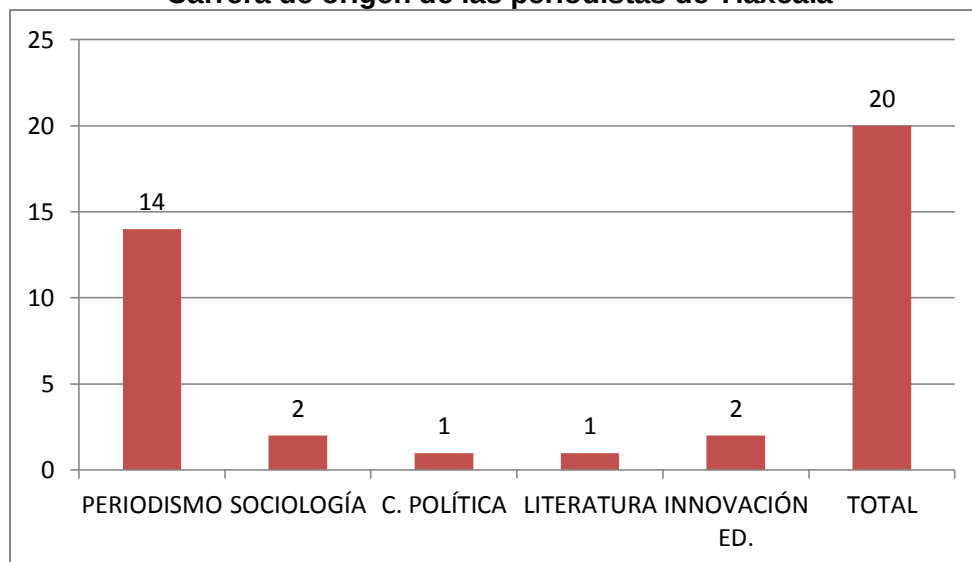
Pasados los años la oferta educativa se amplió a nivel estatal y aquellas que dejaron el “terruño” como lo denomina el historiador Luis González y González, lo hicieron por su propia decisión y no como la única opción para ser periodistas.

4.2.3 Carrera de Origen

La diversidad de quienes trabajan en los medios es una realidad, aunque la mayor parte son periodistas, también los hay egresados de las carreras de

Sociología, Ciencia Política, Literatura y de Comunicación e Innovación Educativa. Aquellas que decidieron realizar estudios de maestría han explorado otras rutas que las han llevado a cursar posgrados en administración pública, marketing político, políticas públicas y por supuesto, periodismo en sus múltiples especializaciones. Ver gráfica 7.

Gráfica 4:
Carrera de origen de las periodistas de Tlaxcala



Fuente: elaboración propia con datos de encuesta a periodistas (2018).

A nivel nacional se replica el fenómeno de la formación de origen de quienes ejercen el periodismo ya que no existe ninguna limitante que impida a los profesionistas de otras carreras incursionar en la actividad.

En otras partes del mundo se ha intentado crear un marco mediante el establecimiento de códigos para limitar el ejercicio del periodismo exclusivamente para los profesionistas formados ex profeso para dicha actividad. Por ejemplo en Europa desde 1993 se creó el denominado *Código Deontológico Europeo de la Profesión Periodística*, (López, X., 2010) que apuntó hacia esa dirección.

[...] dada la complejidad del proceso informativo, basado cada vez más en la utilización de nuevas tecnologías, la rapidez y la síntesis, se debe exigir a los periodistas una formación profesional adecuada (López, 2010: 2)

A nivel nacional no tenemos ninguna referencia que apunte en ese sentido y en Tlaxcala se replica la situación. Inclusive hay quienes mantienen la postura

que la formación profesional no es garantía de un adecuado ejercicio [...] un pensamiento compartido entre periodistas y empresarios de los medios es que la carrera por sí misma no garantiza nada, que las herramientas del oficio se aprenden en la práctica y se fortalecen con la misma (Hernández, 2004:110).

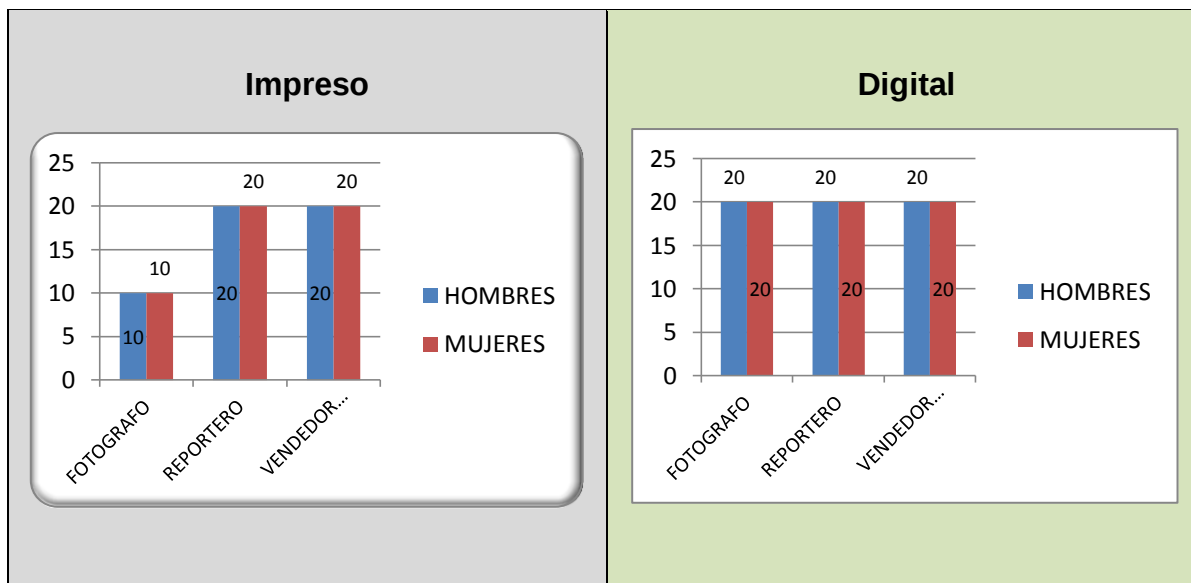
4.2.4 Actividad en los medios por género

En las últimas décadas las periodistas han conquistado presencia en las empresas periodísticas de Tlaxcala, invadiendo todos los espacios y mostrando su capacidad a la hora de afrontar los retos de los nuevos tiempos. Lo han hecho en un proceso que, sin duda, está inacabado.

En este sentido, observamos que en la actualidad el/la periodista no sólo hace cobertura informativa de fuentes, redacta sus notas y espera a que aparezcan publicadas al siguiente día, como ocurría en el siglo pasado. Las cosas han cambiado radicalmente y se han multiplicado las responsabilidades de los comunicadores. Ahora un periodista hace cobertura informativa; redacta notas; funge como fotógrafo (en la mayoría de los medios) y vende publicidad, entre una multiplicidad de nuevas responsabilidades. Inclusive, existen medios en los que el dueño/a del medio, funge como reportero/a, jefe/a de información y editor/a. Por supuesto, esta diversidad de actividades tiene variaciones de acuerdo al medio: impreso, digital o electrónico y a los recursos financieros de la empresa de la que se trate.

Los resultados del cuestionario aplicado arrojaron un dato interesante, ya que muestran que las actividades bajo la responsabilidad de los/las periodistas están divididas en tres actividades fundamentalmente: Reportero/a, fotógrafo/a y vendedor/a de publicidad.

Gráfica 5:
Función de periodistas en medios impresos/digitales en Tlaxcala por género



Fuente: Elaboración propia con información de cuestionario aplicado a periodistas (2018).

Como podemos visualizar en la gráfica, los medios impresos mantienen una forma de asignación de funciones en las que, prácticamente ambos géneros, cumplen funciones similares. La estructura es rígida, no ha cambiado en décadas, al menos en los medios impresos de Tlaxcala, salvo una diferencia, en que ahora los/las periodistas se han vuelto vendedores de espacios publicitarios y hacen cobertura para las plataformas digitales, situación que hace medio siglo no ocurría.

Los portales poseen estructuras menos rígidas en su organización y ello ha permitido que el rol de sus colaboradores se haya modificado, permitiendo, en el caso particular de las mujeres periodistas convertirse en dueñas y/o directoras de sus propias empresas. Situación que no ha sucedido en los medios impresos en los que los dueños y directivos son hombres.

Y es que los medios de comunicación en el interior de la República experimentan condiciones distintas a las grandes empresas periodísticas que operan en la ciudad de México. En Tlaxcala cuentan con un número limitado de reporteros que han tenido que adaptarse a las condiciones que la propia empresa

plantea para sus colaboradores. Por ejemplo, además de periodistas, la mayoría venden publicidad -es una estrategia que utilizan los medios de comunicación para comercializar los espacios y se otorga un porcentaje del monto del convenio acordado con empresas o entidades públicas- son fotógrafos y hasta jefes de información.

En este sentido, es fundamental recuperar el papel de las mujeres periodistas de Tlaxcala para profundizar en las relaciones que establecen con sus pares masculinos a través de su actividad en los medios de comunicación e identificar, si la existencia de estereotipos y tradiciones mantienen a las profesionistas en una situación de desventaja y subordinación en los espacios laborales, o bien, si las transformaciones que se han generado en las últimas décadas han generado algún cambio.

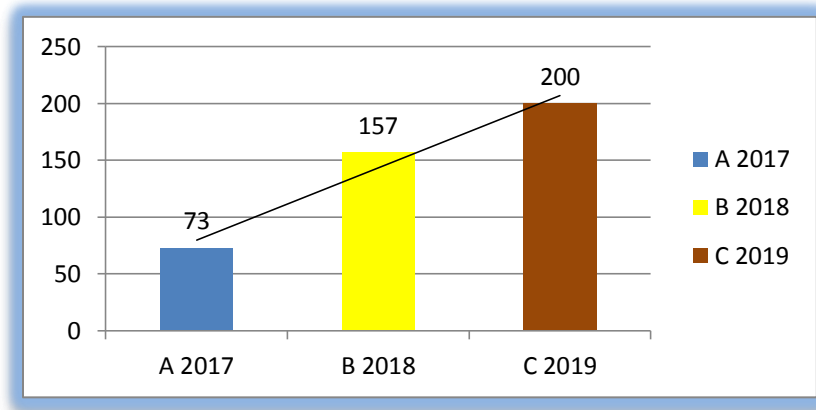
La siguiente tabla muestra un crecimiento inusitado en la creación de portales de noticias en el estado, ya que la cifra pasó de 73 en el 2017 a 157 a finales del 2018 y, de acuerdo a la versión del presidente de la UPET a aproximadamente 200 hasta el corte del segundo semestre del 2019.

Tabla 5:
Presencia de los medios informativos digitales en Tlaxcala

AÑO	2017	2018	2019
NÚMERO	73	157	200

Fuente: Elaboración propia con información de MerkesT.mx (2017 y 2018) y Guarneros (2019).

Gráfica 6:
Evolución de los medios informativos digitales en Tlaxcala (2017-2019)



Fuente: Elaboración propia con información de Merkest.mx (2017 y 2018) y Guarneros (2019)

Como podemos observar en la gráfica, el número de los medios de comunicación digital en Tlaxcala han aumentado de manera vertiginosa, hasta alcanzar el 200% en tan sólo dos años. La pregunta es ¿Cómo se relaciona con nuestra investigación este dato? Los medios digitales se han convertido en una alternativa para que un mayor número de mujeres creen y dirijan su propia empresa periodística, debido a que la infraestructura para que operen resulta monetariamente más accesible que un medio impreso.

Un número importante de quienes actualmente están al frente de portales de noticias de Tlaxcala, estuvieron trabajando para diversos medios de comunicación a lo largo de muchos años y tomaron la decisión de emprender sus propios proyectos ante el desolador escenario para alcanzar los puestos de mayor jerarquía. Iliana Cervantes es una periodista con más de veinte años de experiencia, quien ha sido reconocida a nivel estatal por cubrir la “nota rosa” es decir, la información de sociales. Ella habla de esos obstáculos que se enfrentan muchas periodistas en su búsqueda por alcanzar metas profesionales.

Es una de las decisiones por las que salgo del periódico, porque ya no había posibilidades de ascender. Di las gracias porque para jubilarme me faltaban todavía varios años y no quise quedarme ahí hasta hacerme viejita y no avanzar profesionalmente. Decidí salirme y emprender un proyecto por mi propia cuenta y ahora tengo mi revista de sociales, de la nota rosa. Nunca se le dio la oportunidad a nadie, ellos tienen a quien -en dado caso de que se fuera- él tomaría la decisión, pero su equipo está integrado por su gente cercana y estos son hombres. Lo que nos queda a mujeres como yo -a pesar de que me dolió dejar el periódico en el que he estado la mitad de mi vida y que me dio un nombre- es buscarle por otro lado. Nunca dejarse y ser conformista, hay que buscarle y luchar, si no se puede ahí, será en otro lado. Ahora estoy dedicada al restaurant, a la página y a mis hijos. Definitivamente estos nuevos medios de comunicación son una oportunidad, por ejemplo, el de América Montoya y Judith Soriano, son nuevos espacios para que las mujeres se coloquen como directivas (Cervantes, entrevista personal enero 2019).

Desde la óptica de la comunicadora, estar al frente no representa una forma distinta de hacer periodismo, aunque reconoce que existe la misma capacidad en hombres y mujeres para desarrollar la profesión:

Yo siento que no hay diferencia, obviamente las mujeres somos más sensibles y utilizamos esa cualidad para el trabajo que realizamos, por ejemplo lo mío es lo social, siempre va haber un poco más de sensibilidad el trabajo es el mismo. Las mujeres podemos hacer exactamente lo mismo que hace el hombre (Cervantes, entrevista personal enero 2019).

Resulta recurrente entre las periodistas entrevistadas la búsqueda por alcanzar sus aspiraciones profesionales y económicas mediante la independencia laboral. Situación similar a la que en otros contextos como el europeo está ocurriendo “Las nuevas plataformas de información digitales constituyen el nicho del mercado laboral donde se observan los avances más firmes hacia la igualdad”. (De Miguel, 2017:505).

4.2.5 Cobertura de fuente en medios impresos y digitales por género

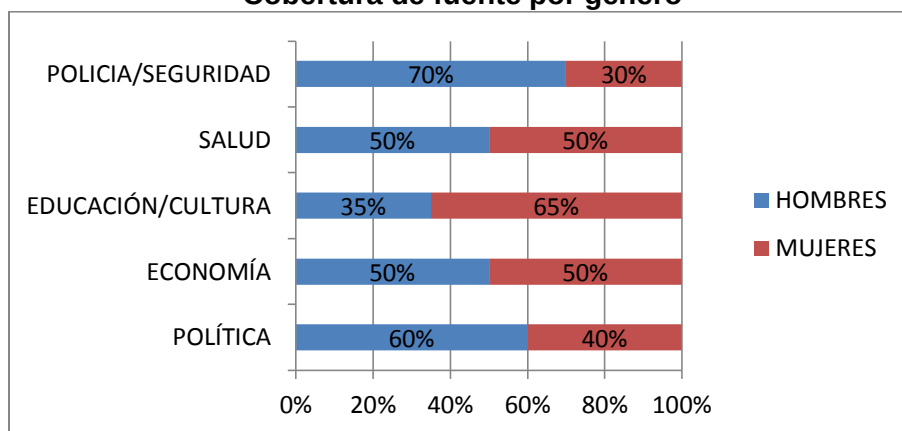
La tradición periodística coloca a los medios impresos como la modalidad con la que inicia el oficio que luego se transformó en profesión. Es precisamente en ese proceso cuando se va definiendo el ámbito de competencia del periodista y se comienzan a establecer una especie de reglas para el ejercicio de la actividad. En la actualidad los periodistas llevan a cabo la cobertura de diversas fuentes, de acuerdo a criterios establecidos por las empresas en la que laboran. Al respecto, es necesario hacer la precisión de lo que se entiende por fuentes en el ámbito periodístico.

La fuente no es sólo el origen de la información y el aval de su fiabilidad, sino que se convierte en el eje del relato periodístico. Los sucesos son una especialidad periodística centrada en informaciones sobre delincuencia, siniestros, catástrofes y hechos curiosos y sorprendentes. Los reporteros especializados en sucesos (la nota roja) utilizan sus propias fuentes, pero dependen cada vez más de otras de carácter oficial o institucional, siendo la más consultada la policial (Rodríguez, 2016: 198).

Las fuentes han estado clasificadas en duras y blandas, y ello tiene un significado sumamente importante para esta investigación. Las fuentes duras son aquellas que han estado asociadas a dificultad, peligro, contacto con los grupos en el poder. La cobertura de éstas, desde los orígenes del periodismo, ha estado vinculada a cuestiones de género y al ejercicio público de la actividad. ¿Qué

significa esto? Pues que durante décadas fueron asignadas a un género que en términos sociales, económicos y políticos se identificaba y estaba en contacto con los generadores de noticias, con las cúpulas en el poder. Se suscribieron a un ámbito masculino, por lo tanto, a un espacio de lo público. En la siguiente gráfica podemos observar que la tendencia apunta a la equidad en la cobertura informativa entre ambos géneros. Sin embargo, todavía persisten diferencias.

**Gráfica 7:
Cobertura de fuente por género**



Fuente: Elaboración propia con información de cuestionario aplicado a periodistas 2018.

La mirada a la generación de información periodística en los diarios impresos y portales digitales permitió constatar el testimonio de los entrevistados sobre el tipo de cobertura. Aunque las mujeres están presentes en todas las fuentes, duras y blandas, la proporción todavía guarda algunas diferencias. Por ejemplo la fuente de policía que siempre estuvo en manos de hombres, “por su grado de peligrosidad” es cubierta por el 30% de las periodistas. El siglo pasado fueron contadas las mujeres de cubrieron la nota roja en nuestro país; hoy en día se les ve y lee con mayor frecuencia. El periodista José Luis Ahuactzin brinda una posible explicación:

En muchas ocasiones las compañeras reportean la nota policiaca por teléfono, no van al lugar de los hechos para no exponerse. Hay otras que si van, pero cuando escriben reciben la indicación de que no deben arriesgarse tanto porque, al ser mujeres, se exponen a situaciones complicadas. También es cierto que en algunas empresas demeritan su capacidad y no le permiten hacer ese trabajo. No sé si es una cuestión de misoginia el hecho de limitarlas al no permitirles que hagan el trabajo de la

fuentes de policía. A veces los jefes toman la decisión dicen: mejor las cuidamos y las mandamos a economía o al Congreso.(Ahuactzin, entrevista personal noviembre 2018).

Economía y política, también consideradas fuentes duras, guardan una diferencia casi imperceptible. Inclusive quienes tienen bajo su responsabilidad la fuente del Congreso del Estado han alcanzado –en diversos momentos de este siglo- a equilibrar la proporción.

Los medios digitales trabajan sin diferenciar si las fuentes son más o menos pesadas o si la nota genera más o menos visitas. Ahí lo que determina la cobertura informativa es el personal que labora en ellos. Generalmente utilizan a un reportero para todas las fuentes. El reportero está en todo y no está en nada al mismo tiempo, cubre todo, pero no en realidad no aporta nada, La cobertura se ha vuelto casi como boletín, difícilmente hay alguna aportación. Los medios digitales cuando comenzaron a surgir no tenían gran impacto y las mujeres casi no participaban. Te puedo asegurar que desde hace unos 15 años en los que he cubierto la fuente del Congreso somos las misma cantidad de mujeres y hombres (Ahuactzin, entrevista personal noviembre 2018).

Luego de testimonios de este tipo, surgen más interrogantes, por ejemplo: ¿El aumento de la presencia de mujeres en algunas fuentes está determinada por una nueva cultura de equidad de género en los medios de comunicación? O más bien la cuestión cuantitativa que las muestra proporcionalmente con menos distancia de sus pares masculinos guarda relación con el crecimiento de la industria de la información digital en Tlaxcala y las necesidades que las empresas enfrentan por contar con menores recursos humanos.

El género de opinión (columnas, editoriales, artículos) también había sido patrimonio masculino en el siglo pasado. Desafortunadamente las cosas no han cambiado mucho en Tlaxcala. Y es que al revisar los diarios impresos y los medios digitales pudimos observar una diferencia muy marcada en cuanto al género de quienes escriben las columnas. En términos cuantitativos ellas están muy por debajo de los periodistas, pero cualitativamente es importante señalar que los temas que abordan están alejados de la vieja tradición de la nota rosa. Los periodistas opinan sobre temas de trascendencia política y económica en el

estado. Lo hacen con el rigor del dato y la buena fundamentación; dominan los escenarios, las discusiones y polémicas; conocen a los actores políticos y sus trayectorias. Sus colaboraciones son muestra de conocimiento, agudeza en el análisis y capacidad para visualizar posibles escenarios. Algunas de ellas se han vuelto referencia y generadoras de opinión pública, aunque es preciso señalar, que no todas ostentan el título de periodistas. Las hay de otras profesiones; politólogas, sociólogas, académicas, psicólogas, defensoras de derechos humanos o miembros de organizaciones civiles.

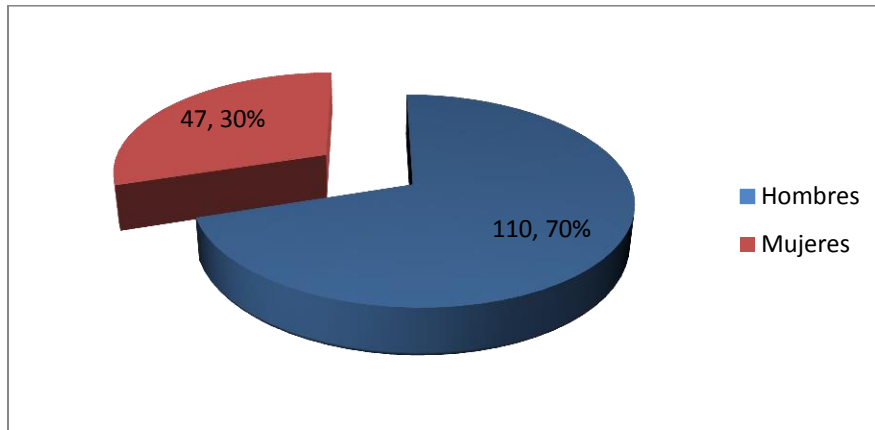
4.2.6 Presencia de mujeres en cargos directivos de las empresas periodísticas de Tlaxcala

En Tlaxcala la presencia de mujeres en cargos directivos es la excepción y no la regla. Las cifras han aumentado en las últimas dos décadas a partir de la creación de más de 200 negocios dedicados al manejo de información periodística en Tlaxcala y la aparición en el escenario de un mayor número de mujeres al frente de esos negocios.

Pero estas cifras pueden representar un falso espejismo porque las diferencias de quienes manejan los medios son sumamente significativas. Las directoras/dueñas de los medios impresos digitales apenas representan el 30 % de quienes ocupan el puesto, el resto, está bajo la responsabilidad de sus pares masculinos.

De los 157 portales de noticias que había al cierre del 2018, tan sólo el 30% estaba dirigido por mujeres, el resto, 70% estaba manejado por hombres. La siguiente gráfica muestra la proporción a la que se hace referencia.

Gráfica 8:
Presencia de mujeres en cargos directivos de las empresas periodísticas digitales de Tlaxcala



Fuente: Elaboración propia con información de MerkesT.mx (2017 y 2018) y Guarneros (2019).

Tal y como lo señala Lever (2012) ese reducido de mujeres que alcanzan los puestos jerárquicos más importantes en sus espacios laborales representa lo que la autora denomina como una élite discriminada, al formar parte de un reducido número de espacios que en su mayoría son ocupados por hombres.

Se sigue creyendo que esta élite la constituye un grupo de mujeres privilegiadas que ejercen el poder que les permiten ejercer. Que son la excepción que confirma la regla. La regla es que para las mujeres una formación superior, pública, política y de poder es inaceptable excepto en casos excepcionales. Así, una mujer con esta formación ni es ni puede ser una mujer corriente, por lo tanto su capacidad o su trabajo revierten sólo sobre ella misma y para nada cambian la opinión que haya de mantenerse sobre el resto. Ella es una excepción y las demás son lo que son (Lever, 2012:1).

En los medios impresos solamente dos mujeres han ocupado el puesto de directoras del Periódico *Síntesis de Tlaxcala*, Maricarmen Masaraza y Korina Rubio quien está al frente desde el 2014. Esta última señala las dificultades que implican para una mujer llegar al puesto más alto:

En los últimos años las mujeres tlaxcaltecas que nos dedicamos al periodismo, hemos escalado y ganado importante terreno en una carrera en donde es ejercida principalmente por hombres, pero creo que no hemos logrado lo suficiente para colocarnos en los lugares de jerarquía altos.

Personalmente a lo que me enfrento es al machismo y a la misógina actitud de algunos compañeros y políticos, primero por mi género y después por mi edad, se me ha complicado llamar al celular de un funcionario para hablar temas de trabajo o sostener una reunión personal sin que su contestación sea te invito una copa, qué día podemos comer, te invito a Puebla a comer, eres casada o tienes novio. Y de los propios compañeros del gremio, que son inexperta, que no puedo dirigir, que mis decisiones no son acertadas. Creo que en Tlaxcala, sigue reinando el machismo en diversos ámbitos y las actitudes misóginas, lo cual se convierte en un obstáculo que enfrento, que enfrentamos todas las mujeres (Rubio, K. entrevista personal, agosto 2018).

A nivel nacional el fenómeno se replica, son muy pocas mujeres las que ocupan el liderazgo de los medios de comunicación. La mayor parte se mantienen en puestos subordinados como: jefatura de información, redacción o fotografía; editora, reportera, subdirectora o subgerente. De acuerdo a ONU Mujeres (, a nivel mundial el porcentaje de mujeres que ocupan los puestos de alta dirección apenas alcanza el 27%. El fenómeno está íntimamente vinculado con la presencia de las mujeres en diversos espacios de la sociedad. A pesar de la presión que han ejercido grupos de feministas a lo largo del tiempo en nuestro país, el tránsito por alcanzar la igualdad en los medios todavía está muy lejos de esa aspiración.

Mientras el modelo patriarcal se mantenga vigente y las mujeres estén subrepresentadas en los espacios políticos, difícilmente se podrán escuchar esas voces que en su conjunto generan una presión que apunta al cambio. Algunos de los estudios que se han realizado en nuestro país hace apenas una década evidenciaban el problema para el caso de los medios electrónicos.

Aun cuando cada día hay un mayor número de periodistas del sexo femenino trabajando en industrias como la televisiva y radiofónica, la representación de mujeres en los puestos de dirección, gerencia, subdirección y jefatura de los medios electrónicos no va más allá del 15 por ciento (CIMAC, 2008: 9)

Al parecer el ascenso de las periodistas a los puestos más altos es un tema que se aborda de manera discrecional. Ninguno de los/las entrevistadas manifestaron conocer la existencia de lineamientos claros de sus empresas para lograr ocupar los puestos de dirección. Todos/as se refirieron a cuestiones

relacionadas con la experiencia, antigüedad, relaciones política o con los dueños, trayectoria como aspectos que (probablemente) son considerados. Esto significa que no existe una sola empresa en Tlaxcala que especifique en sus políticas internas lineamientos para lograr el puesto más alto.

4.3 La presencia de las mujeres en las organizaciones de periodistas en Tlaxcala.

Como se ha señalado, fue a mediados del siglo XX que apareció la primera publicación de un diario en Tlaxcala, pero no fue sino hasta finales de ese mismo siglo cuando fue creada la agrupación de periodistas en la entidad, cuya denominación fue Unión de Periodistas de Tlaxcala. (UPET).

La iniciativa estuvo encabezada por el periodista Valentín Ahuactzin Ávila, que junto con otros comunicadores que, dentro del gremio fueron conocidos como “la vieja guardia”, tomaron la decisión de crear una agrupación para la defensa de los derechos de los periodistas.

De acuerdo a los testimonios de dos de los fundadores de la UPET, la creación de la agrupación estuvo motivada por una serie de factores que tenían que ver con la agresiones que habían sufrido periodistas por parte de algunos funcionarios y de la ciudadanos durante la cobertura informativa.

Valentín Ahuactzi Ávila, además de ser el primer presidente de la UPET, fue el fundador del medio de comunicación denominado *Informativo Intercontinental*, y tuvo la capacidad de sumar a otros comunicadores que apoyaron la iniciativa de la conformación de la agrupación como: María Adriana Cabrera Haro; Gloria Hernández, Jesús Abraham Acosta; Edgar Juárez, Juan Ramón Nava, Alfredo Lucero, Pablo Morales y Javier Conde.

La Unión de Periodistas se creó gracias a la iniciativa del finado Valentín Ahuactzin quien desde los ochenta ya traía la inquietud de crear la organización para exigirle al gobierno que desapareciera la represión en contra de los medios de comunicación, ya que años atrás hubo agresiones de gobierno y ciudadanos por los continuos problemas que había en ese tiempo. En ese entonces no había ninguna organización civil de periodistas.

Comenzó a trabajar la idea con el Licenciado Arnulfo Díaz Casales, que en paz descansa, y de los abogados Temotzin. Se elaboraron los estatutos y la escritura pública para registrarlo ante notario. Se requería del permiso de la Secretaría de Relaciones Exteriores y aquí no había delegación. En unos días se juntaron unos compañeros y firmaron como socios fundadores. Un día Valentín me dijo: oye nos falta el permiso de Relaciones Exteriores, le dije: mañana me voy a México, yo tengo una amiga que nos puede echar la mano y respondió: estás loco, como crees eso lleva como un mes. Le dije no te preocupes, yo mañana me voy, dame los documentos. Al otro día me citó a las siete de la mañana y me dio los 380 pesos para el permiso, no tenía más, así es que yo tuve que pagar mi pasaje (Juárez, entrevista personal, enero 2019).

De acuerdo a los estatutos de la UPET la renovación de la mesa directiva se llevaría a cabo cada dos años a partir de su conformación y registro ante notario público. Sobre este aspecto, quien fuera el primer Secretario de la agrupación, Pablo Morales, explica los motivos que impulsaron la creación de la agrupación.

La UPET se creó por la necesidad de tener una representación y para obtener prestaciones para los periodistas, como son vivienda ya que, en ese entonces, nadie tenía casa, ni seguridad social. La idea fue lograr la unión de los 25 periodistas que éramos en aquel entonces. A partir de ese momento, comenzaron cosas “chingonas” (sic), Valentín hacía una fiesta y el gobierno hacía otra para celebrar a los periodistas. En esa época se recolectaban apoyos en las dependencias y en la celebración se rifaban refrigeradores, televisiones entre muchas otras cosas más. Hubo un beneficio colectivo. Yo fui el primer Secretario de la UPET.(Morales, entrevista personal, enero 2019).

El también, fundador del semanario *La Noticia de Tlaxcala* en el año de 1992, Pablo Morales, explica que el nacimiento del periodismo en Tlaxcala estuvo en manos de hombres -y de apenas algunas mujeres- que a pesar de la falta de formación universitaria, estuvieron movidos/as por la pasión del oficio. En la década de los setenta, no existía ni agrupación de periodistas, ni oficina de prensa todavía.

Cuando llega Tulio Hernández a Tlaxcala, no existía una oficina de Prensa y Relaciones Públicas. Quien llevaba esos asuntos era el mismo gobernador, Don Emilio Sánchez Piedras, él tenía contacto directo con los periodistas

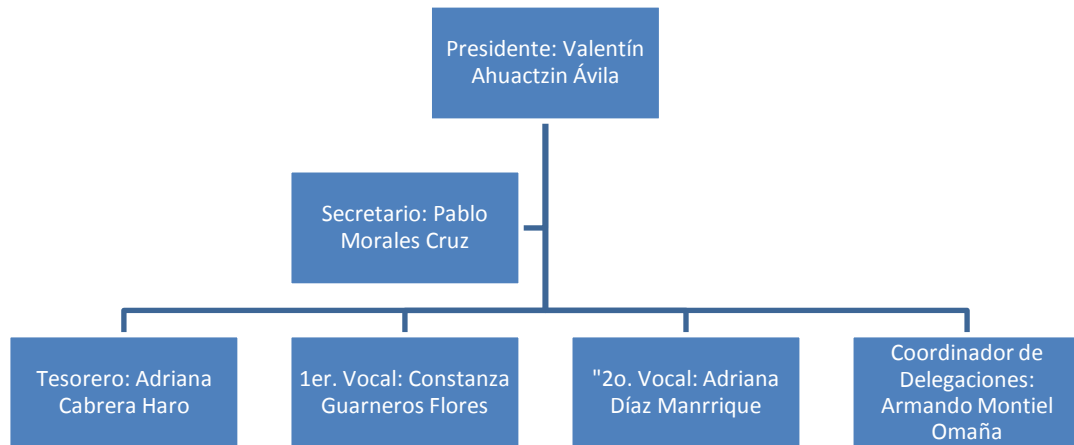
porque no había una oficina de prensa. Entonces si quería publicidad hablaba directamente a las oficinas del Sol de Tlaxcala oye ven y publícame esta nota o esta convocatoria. El daba atención directamente a los periodistas (Morales, entrevista personal, enero 2019).

En esos años la relación entre quienes escribieron la noticia diaria y los grupos o personajes que detentaban el poder se daba de manera directa, no mediaban áreas de comunicación social o funcionarios responsables del manejo de medios. Ese fenómeno se presenta unos años después con la llegada de Raymundo Vega, quien se convirtió en el primer vocero del Gobernador Tulio Hernández.

El surgimiento de la figura de un funcionario que cuidara las relaciones públicas de un gobernador en Tlaxcala estuvo motivado por una razón primordial, promover al estado que poco figuraba en el contexto nacional. Inclusive existía, de acuerdo a varios de los reporteros entrevistados, una percepción de que Tlaxcala pertenecía al estado de Puebla.

Traen un proyecto para empezar a dar de conocer al estado a través de algunos amigos que trae de Puebla como son Pedro Morales,, Ubaldo Morales, y empieza a traer la sección de Tlaxcala de *El Sol de Puebla*, *El Herald de México*; *El Universal* sección Tlaxcala. Que comienza a formar a nuevos cuadros de periodistas, a darnos cursos básicos para saber cómo hacer una nota periodística. Entre los que tomamos esos cursos estaban Víctor Hernández Tamayo, Dora Romero, Gloria Hernández, Pedro Morales y yo. Al término de un año él nos ayudó a insertarnos como corresponsales en los distintos medios nacionales. En ese entonces Ricardo Escobar ya estaba en el *unomásuno* (Morales, entrevista personal, enero 2019).

Esquema 5 Integrantes de la primera Mesa Directiva de la UPET en 1996



Fuente: Elaboración propia con información del Archivo del Registro Público de la Propiedad 1992

Imagen 5 Acta constitutiva de la UPET



Fuente: Registro Público de la Propiedad de Tlaxcala (1996).

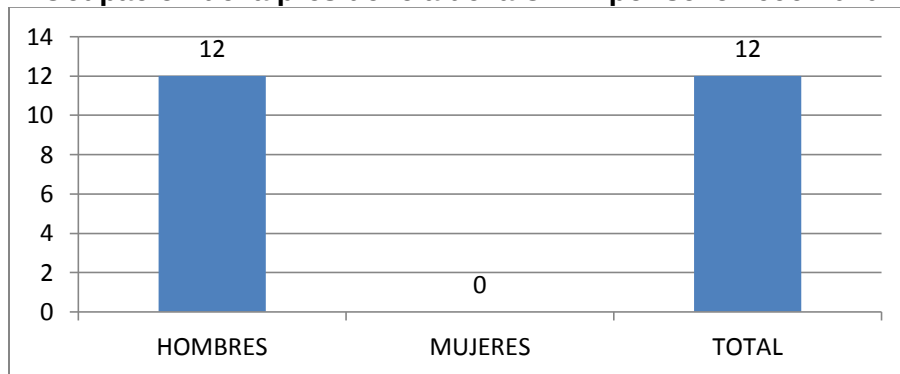
Como podemos observar, la estructura de la primera mesa directiva de la Unión de Periodistas de Tlaxcala estuvo encabezada por Valentín Ahuactzin Ávila, quien inauguró la etapa de presidencias en manos única y exclusivamente por hombres y que ha permanecido intacta a lo largo de casi tres décadas. En el siguiente recuadro podemos observar los periodos y quienes han estado al frente de la UPET desde su fundación hasta el 2018.

Tabla 6:
Presidentes de la unión de periodistas de Tlaxcala

PERIODO	NOMBRE
1996-1998	VALENTÍN AHUACTZIN ÁVILA
1998-2000	VALENTÍN AHUACTZIN ÁVILA
2000-2002	VICTOR ACOSTA
2002-2004	JAVIER CONDE
2004-2006	FABIAN ROBLES MEDRANO
2006-2008	JAVIER CONDE
2008-2010	JUAN LUIS CRUZ
2010-2012	
2012-2014	MOISES MORALES
2014-2016	JUAN LUIS CRUZ
2016-2018	ANTONIO GUARNEROS
2018-2020	ANTONIO GUARNEROS

Fuente: Elaboración propia con información de Acosta (2019) y Juárez (2019).

Gráfica 9
Ocupación de la presidencia de la UPET por sexo 1996-2020



Fuente: Elaboración propia con información de Juárez (2019).

Esta gráfica es reveladora porque a lo largo de 26 años de existencia de la Unión de Periodistas de Tlaxcala, ninguna mujer ha ocupado el cargo como presidente de la organización que representa a los comunicadores de Tlaxcala a pesar de que hoy en día constituyen alrededor del 50% del gremio a nivel estatal.

Tabla 7:
Primeros agremiados a la UPET 1996

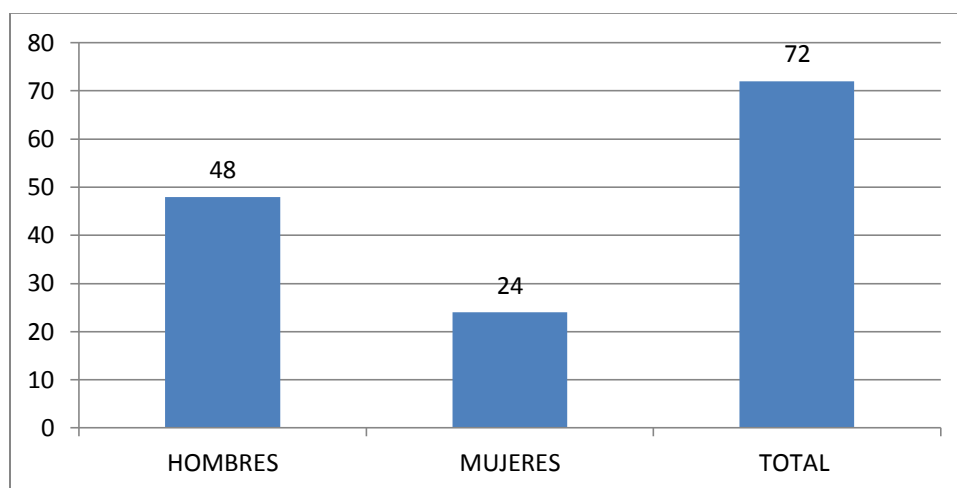
Hombres	Mujeres
Adalberto Correa Blanco	Rosario de Ita Cisneros
Valentín Ahuactzi Ávila	Leticia Orea
Sergio Enrique Díaz	Eloísa Cerón
Víctor Manuel Ávila García	Tamara E. Barba
Zenon Lara	Rosalba Pozos Villanueva
Daniel Morales Cruz	Ma. Del Carmen Mazarraza
Luis Alberto González	Martha Carvajal
Patricio Lima	Gloria Hernández Hernández
Domingo Fernández	Ana Yasha Hernández
Alfonso Hernández Castillo	Ilina Cervantes Orta
Alberto Morales Pluma	Constanza Guarneros
Ricardo Escobar	Patricia Márquez
Guillermo Flores	María Isabel Gómez
Francisco Hernández Pérez	Adriana Cabrera
Bernardo Carro	Gladis Tlalmis
Jesús Carro	América George
Abraham Acosta Barba	Adriana Díaz
Bernardino Vázquez	Rocío Amaro
Alfredo Lucero	María Guadalupe Rivera
Edgar García Gallegos	Virna Mendieta
Fabián Robles Medrano	Alicia Alarcón
Sergio Henrique Díaz	Celia Sánchez
Guillermo Veloz	Janeth Zempoaltecatl
Zenón Lara	Martha Ordoñez
Federico Sarmiento	
Miguel Hernández Hernández	
José Luis Taxis	
Alejandro Aguilar	
Félix Texola	
Armando Montiel	
Maximino Hernández	
Willebaldo Herrera	
Edgar Juárez	
Gonzalo Pérez	
José Luis Puga	
Jaime Arenalde Medina	
Arturo Cuapio	
Gerardo Meneses	
Gerardo Núñez	
Salvador Núñez	
Sergio Eduardo Hernández	
Carlos Hernández Reyes	
Antelmo Pérez Sosa	
Carlos Hernández Reyes	
René Arellano	
Ubaldo Morales	
Raúl Romero	
Leandro Ángel Hernández	

Fuente: Elaboración propia con información del Archivo del Registro Público de la Propiedad 1992.

En el primer registro de periodistas con el que se cuenta y que data del año de 1996 observamos una marcada diferencia numérica entre mujeres y hombres

dedicados al periodismo, brecha que en la actualidad es prácticamente imperceptible. Esta situación se explica por lo siguiente: en el año de 1996 cuando se conformó la UPET todavía estaban laborando un número importante de los primeros periodistas que iniciaron con esa actividad, a los que se sumaron los jóvenes recientemente egresados de la universidad. En el caso de las mujeres, dado que su presencia en los inicios del periodismo fue mínima, solamente aparecen las universitarias.

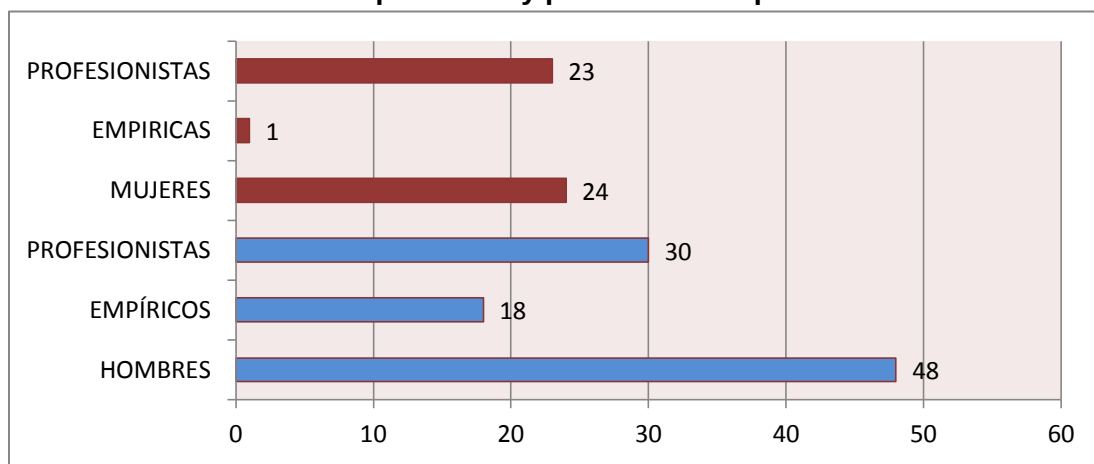
Gráfica 10:
Proporción entre hombres y mujeres periodistas de la primera agrupación de periodistas en Tlaxcala UPET 1996



Fuente: Elaboración propia con información del Archivo del Registro Público de la Propiedad 1996.

La gráfica es sumamente ilustrativa y refleja la proporción de la presencia de hombres y mujeres periodistas en 1996. Mientras que los periodistas representaban el 66% del gremio, las periodistas apenas alcanzaban el 34%. Situación que ha cambiado en la actualidad en donde la proporción, como ya lo hemos señalado en las líneas anteriores es similar. La siguiente gráfica permite visualizar con mayor facilidad esta situación. La gran diferencia entre ambos sexos se explica porque en ese primer registro aparecen todavía algunos de los periodistas varones que trabajaron desde 1955 más los universitarios recientemente egresados de la universidad. Más adelante veremos que la proporción disminuye y la explicación de tal fenómeno.

Gráfica 11:
Periodistas empíricos/las y profesionistas por sexo 1996



Fuente: Elaboración propia con información del Registro Público de la Propiedad de 1992.

Tuvieron que transcurrir dos décadas para que las mujeres se organizaran y conformaran la primera agrupación de mujeres periodistas en Tlaxcala, que de acuerdo a América George, quien funge como presidenta desde el 2012 hasta la fecha, tuvo como objetivo atender las problemáticas y necesidades de las mujeres pertenecientes al gremio, pero también la de otros grupos vulnerables.

Yo presido, la Secretaria es Martha Águila y la tesorera es Carmen Meléndez Rosales. Fue un acuerdo interno entre las tres, quienes decidimos rotar la presidencia, sin embargo, por cuestiones laborales de ellas no ha sido posible hacer un cambio. La idea de su creación fue atender la situación de las mujeres periodistas que estamos rezagadas en muchos aspectos, pero también ver las necesidades de otros grupos sociales. A veces decimos que hay igualdad y equidad, pero es falso, por ser mujeres los sueldos son menores en el periodismo al igual que sucede en otros empleos. Sí eres mujer te pagan menos, es una realidad. (George, entrevista personal enero 2019).

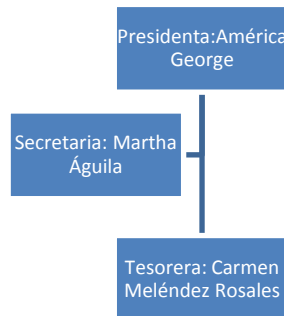
La periodista, quien lleva más de dos décadas en los medios de comunicación, y cuya vida laboral ha transitado del periodismo activo a ser la responsable de comunicación social de dos alcaldes y un par de legisladores; también fundó *El Censor* en el año 2004. El periódico apareció en su versión impresa en ese año y transitó a la versión exclusivamente digital en el 2012.

Tabla 8:
Agrupación de mujeres periodistas 2012-2018

PERIODO	NOMBRE
2012-2019	América George

Fuente: Elaboración propia con información de George (2019)

Esquema 6:
Estructura organizativa de la Asociación de Mujeres Periodistas de Tlaxcala 2012-2019



Fuente: Elaboración propia con información de George (2019).

A pesar del objetivo que dio origen a la creación de esta agrupación de mujeres periodistas “el trabajo ha sido muy limitado” de acuerdo a varias de las periodistas entrevistadas, quienes pidieron se protegiera su identidad. El problema expresaron, es que a lo largo de los seis años de existencia, han sido muy pocas las acciones a favor de las mujeres periodistas de Tlaxcala.

“Honestamente esta agrupación nació muerta porque agrupa a muy pocas periodistas y su labor es poco clara. En el caso particular de quienes trabajamos para mi medio no nos sentimos representadas, no ha hecho nada en favor del gremio.” (Entrevista personal a periodista de 39 años, enero 2019).

“Es un grupo de amigas que se reúnen para darse reconocimiento entre ellas. No nos representan a las periodistas de Tlaxcala; su trabajo es nulo; nunca han atendido nuestras problemáticas o necesidades. No sé a qué se dediquen.” (Entrevista personal a periodista de 28 años, Febrero 2019).

“Dan premios, no todas estamos convocadas ni invitadas, para mí su trabajo es irrelevante. Si verdaderamente estuvieran interesadas en ver lo que pasa con nosotras en nuestro desempeño laboral convocarían, pero desafortunadamente no tienen credibilidad. No me interesa pertenecer a

alguien que persigue fines oscuros.” (Entrevista personal a periodista de 33 años, Febrero 2019).

“Es una organización que trabaja a un ritmo distinto, sé que hacen labor social aunque nunca he participado. Es bueno que exista la asociación, pero sería mejor que trabajaran en favor de nosotras las periodistas.” (Entrevista personal a periodista de 27 años, Febrero 2019).

Las críticas a la agrupación de mujeres periodistas fueron severas ya que, de acuerdo a las entrevistadas, en Tlaxcala existen serios problemas que atañen al gremio femenino como son amenazas, hostigamiento, acoso sexual y equidad en el trabajo, que han sido desatendidas por empresas, autoridades y el propio gremio representado en las agrupaciones existentes en Tlaxcala.

En muchos de los medios se hacen de la vista gorda, son asuntos que no están en la agenda mediática o gubernamental. Es evidente que hay cosas que nos pasan y sólo se queda en comentarios entre colegas, no tiene caso denunciar ya que no existen las condiciones para hacerlo, muchas tenemos que correr a nuestras casas a atender a otras de nuestras obligaciones y eso lo complica. Además se trivializa el tema, aunque si hay algunos compañeros que se solidarizan, pero no pasa de ahí. Denunciar significa poner el riesgo el negocio por eso los jefes lo trivializan como ya te he dicho. (Entrevista personal a periodista de 25 años, Diciembre 2018).

Si bien es cierto que el objetivo de las entrevistas fue abordar aspectos particulares sobre los factores que facilitan o dificultan que las mujeres asciendan a los puestos de poder en las empresas periodísticas de Tlaxcala, las comunicadoras externaron otras problemáticas que viven cotidianamente y que, desde su óptica, también repercuten en el logro de metas.

4.4 Factores que facilitan o inhiben el ascenso de periodistas a los cargos de dirección en las empresas de comunicación en Tlaxcala

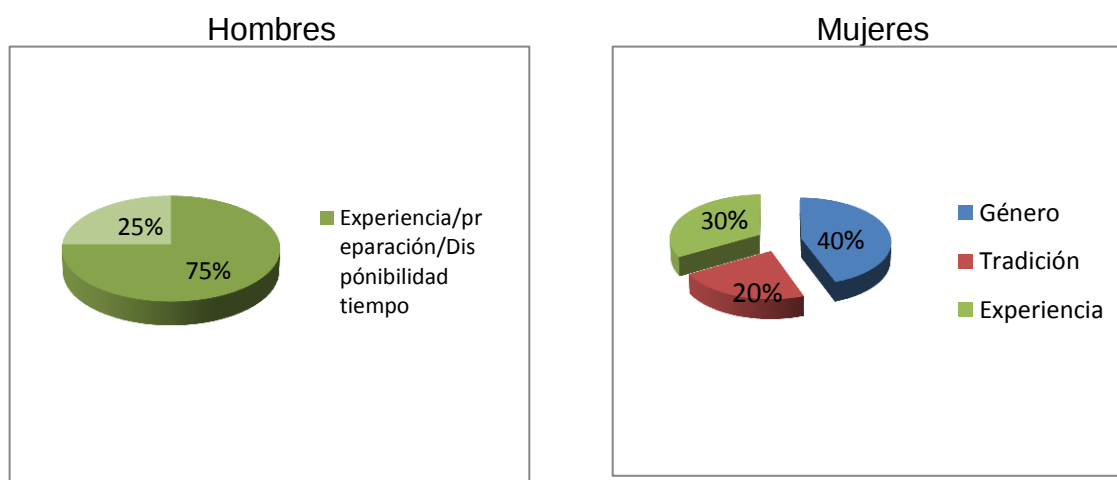
A partir de la información que es producto del proceso de investigación que hasta aquí se ha llevado a cabo, se ha logrado identificar los factores que facilitan o dificultan el ascenso de periodistas a los puestos de mayor jerarquía en sus empresas. Estos factores son de distinta naturaleza y han sido clasificados en objetivos y subjetivos.

Los primeros tienen que ver con las condiciones explícitas establecidas por las empresas y a las que los/las periodistas están sujetas para evaluar si cubren el perfil para ocupar un puesto de dirección o gerencia en las empresas. Las segundas tienen que ver con apreciaciones, opiniones, percepciones de carácter subjetivo y personal que son consideradas por los/las periodistas, directivos o dueños de medios para alcanzar la misma meta.

4.4.1 Factores de los que depende un ascenso a puestos directivos en impresos y digitales

A la hora de investigar con los/las reporteras sobre los factores de los que depende alcanzar el puesto más alto en la jerarquía de sus empresas existen respuestas que contrastan el nivel de percepción que se tiene al respecto de acuerdo al género. Por ejemplo, el 75% de los hombres contestaron que la experiencia y la capacidad son los factores fundamentales para alcanzar el puesto más alto, mientras que las mujeres señalaron que el género, la experiencia y son los que más cuentan para llegar a la meta. Veamos la siguiente gráfica comparativa.

Gráfica 12:
Factores institucionales que determinan el ascenso a puestos directivos en medios impresos. ¿Qué determina ascender al más alto puesto en tu empresa?



Fuente: Elaboración propia con información de cuestionario a periodistas 2018.

En la actualidad, un alto porcentaje de las empresas privadas se rigen de manera interna mediante el establecimiento de normas establecidas en sus estatutos de operación. En ellos quedan definidos los perfiles requeridos para cada uno de los puestos del personal que labora en dichas empresas.

Para el caso de las empresas periodísticas de Tlaxcala no existen reglas claras sobre el perfil y/o requisitos que deben cubrir quienes aspiren al puesto de mayor jerarquía.

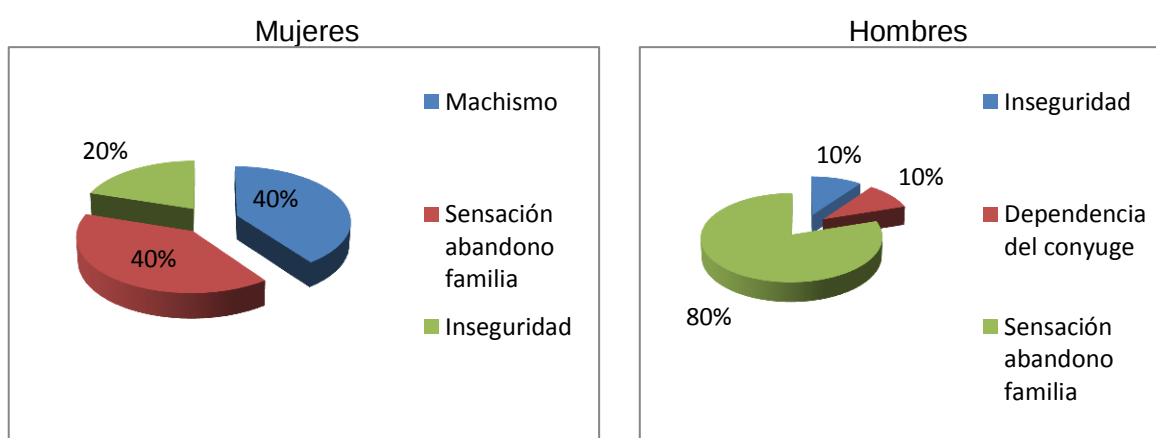
Honestamente desconozco la existencia de algún reglamento interno, no son cosas que generalmente preguntes cuando laboras ahí porque sabes que es muy difícil llegar al puesto de Directora. La verdad, por lo que conozco de mi empresa puedo decirte que es una cuestión de género, ya que el puesto lo han ocupado siempre hombres, es como una especie de tradición y quienes entramos aquí sabemos que el próximo director será por derecho de antigüedad y por la relación que mantiene con quien está al frente, no hay de otra (Anónima, reportera entrevista personal, enero 2019).

Desde la óptica de las periodistas, los aspectos que mayor peso tienen a la hora de definir el ascenso a un cargo de dirección en los medios impresos, tiene que ver con cuestiones de género y tradición. La respuesta: “así ha sido siempre” se replicó en múltiples ocasiones entre las entrevistadas, lo que muestra que esos esquemas del ejercicio del poder que prevalecen en la sociedad bajo un modelo patriarcal se extienden a otros ámbitos de la vida laboral de las mujeres. La expresión de “así ha sido siempre” guarda un significado sumamente profundo y con repercusiones tan amplias que no sólo las observamos en el imaginario social, sino en situaciones concretas que involucran a determinados sectores de la sociedad, como son las periodistas.

Los comunicadores opinan distinto. Tal vez porque se hayan colocados en una situación diferente que se ha dibujado a lo largo de mucho tiempo, que les ha permeado y definido la visión del mundo y cuyos alcances impactan su vida cotidiana y su quehacer profesional. Ambas visiones o interpretaciones son resultado de una realidad que se ha construido y reconstruido a lo largo del tiempo, en el que han irrumpido formas de pensamiento que han convulsionado estructuras y los roles de distintos actores insertos en un tiempo y un espacio

específicos. Sin duda, la opinión de ambos géneros es la caja de resonancia de lo que ocurre en términos políticos y sociales en Tlaxcala.

Gráfica 13:
Factores subjetivos que determinan el ascenso a puestos directivos en medios digitales ¿Qué factores influyen para que las periodistas no asciendan a los puestos más altos en sus empresas?



Fuente: Elaboración propia con información de cuestionario aplicado periodistas Tlaxcala (2018).

Las periodistas de Tlaxcala experimentan una multiplicidad de obstáculos para ascender en los puestos de mayor jerarquía. Cuestiones que tienen que ver roles de género se vuelven auténticas lozas para lograr avanzar en sus espacios laborales. La gráfica de arriba 13 podemos se ilustra por una parte cuáles son los obstáculos que perciben ella sobre el ascenso de mujeres y cuáles perciben ellos sobre el ascenso de sus compañeras periodistas.

Aquí nos enfrentamos a respuestas contrastantes de acuerdo al género. Ellas consideran que uno de los mayores obstáculos es el machismo, es decir, la cultura que prevalece todavía es la dificultad que se experimenta para recibir órdenes de mujeres. Aunque vemos cada vez un mayor número de mujeres colocadas en puestos de dirección, la resistencia y la creación de mecanismos para obstaculizar su trabajo es una constante para las periodistas en Tlaxcala.

Mira en esta época no llegamos porque muchos hombres jefes son machistas. Porque las mismas mujeres jefas son misoginias. Porque no accedemos a pretensiones de jefes que abusan de sus puestos. O simplemente porque no somos barberas, o lame bota (Muños, 2018). Te enfrentas a casos de misoginia, te preguntan si eres casada o tienes bebés, el salario es mayor para los hombres, aunque estén en el mismo puesto, y simplemente no te dejan pasar por ser mujer y por todas nuestras complicaciones, ya sabes, somos profesionistas, madres, proveedoras y nuestra jornada no se acaba cuando dejamos la oficina. Para ellos, ese es el mejor argumento para no darte un puesto directivo (Corona, 2019). Evidentemente el machismo impide. Tlaxcala aún no está preparada para tener a mujeres en puestos jerárquicos clave. A pesar de que hay periodistas con la formación, capacidad y experiencia para ocuparlos (De la Luz, 2018).

La “sensación de abandono de la familia” ocupa el segundo lugar, alcanzó el 40% de las respuestas y ello habla de circunstancias que se mantienen estáticas para las periodistas y que no cambian en términos reales. El 70% de las comunicadoras en Tlaxcala están casadas o mantienen una relación estable con una pareja y tienen hijos. Para un alto porcentaje de quienes se hayan en estas circunstancias, las responsabilidades se han triplicado. Hay quienes señalan que si bien es cierto que las mujeres se incorporaron vertiginosamente al campo laboral, logrando con ello un cambio extraordinario, no ocurrió lo mismo en sus hogares, ahí, las cosas siguieron igual.

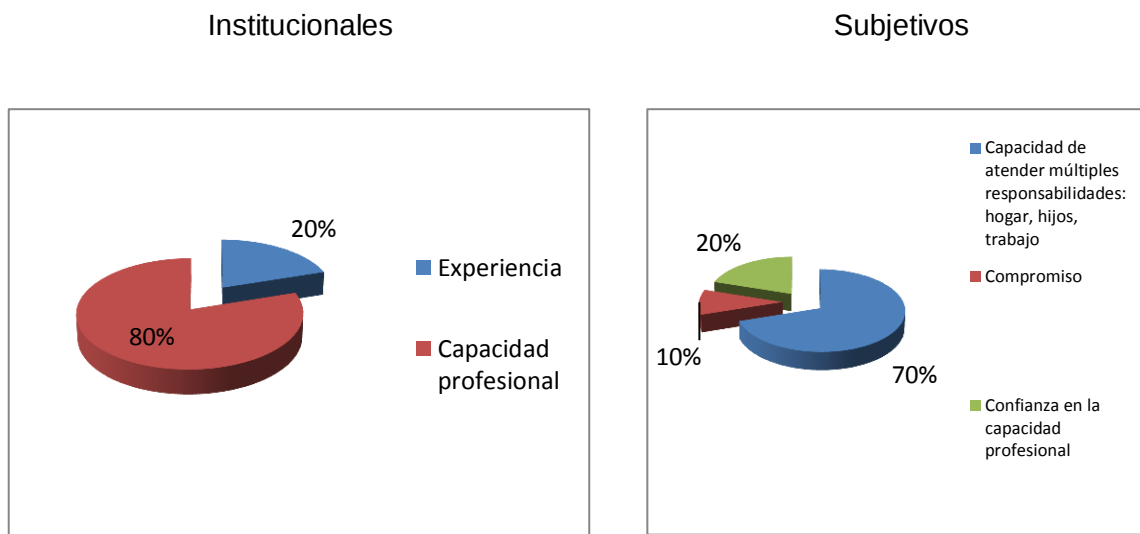
La prensa sigue dominada por una visión del mundo muy masculina, es verdad existe en las mujeres un techo de cristal que en muchas ocasiones impide a las mujeres avanzar en sus carreras profesionales, por lo menos avanzar en las mismas condiciones que lo hacen los hombres. Las mujeres periodistas tienen serias dificultades para conciliar la vida familiar y la vida laboral. Nos encontramos con horarios extensos; jornadas poco flexibles; dedicación exclusiva, por no hablar de la creciente precarización del sector. Es verdad que la mujer se ha incorporado al mundo laboral sin que los hombres se hayan comprometido al mismo tiempo y al mismo ritmo en las tareas familiares (Pérez, 2017, Conferencia 1 marzo 2017 UCM).

La “inseguridad” ocupó el tercer lugar entre las profesionistas del periodismo quienes señalaron han estado acostumbradas a que las decisiones de mayor importancia las tomen otros, aquellos que poseen mayor experiencia. Constanza Guarneros quien actualmente ocupa el cargo de Directora del portal de noticias *385 Grados* habla de su experiencia:

Que yo llegara a la Dirección de 385 Grados fue circunstancial y, no te creas, al principio me dio miedo, como que estamos acostumbradas, por cuestiones culturales, a que el hombre esté al frente. Pero en aquella ocasión Adolfo Escobar invitó a Edgar a ser el vocero del ayuntamiento y tuve que tomar las riendas del periódico y, ahora, ya no las suelto. De repente es difícil trabajar con Edgar, pues es mi pareja, algunas ocasiones hay actitudes machistas, sin embargo, cuando hay diferencias en el trabajo, analizamos, exponemos motivos y logramos trabajar en equipo (Guarneros, entrevista personal 15 enero 2019).

Del 30% de las periodistas que ahora están al frente de sus propios portales de noticias en Tlaxcala el 90% expresaron haber experimentaron cierto temor de emprender un proyecto que representaba incertidumbre y cuyo éxito o fracaso sería su responsabilidad.

Gráfico 14
Factores Institucionales y subjetivos que consideran las periodistas deberían ser determinantes para lograr un ascenso



Fuente: elaboración propia con información de cuestionario a periodistas (2018).

La mayor parte de las periodistas entrevistadas coincidieron que existen aspectos que las empresas deberían considerar como fundamentales para alcanzar un ascenso a los puestos directivos de las distintas empresas. La capacidad profesional alcanzó un 80% de los factores y la experiencia el 20%. Su

capacidad de atender múltiples responsabilidades, debería ser desde su óptica, uno de los factores que deberían tener mayor peso, ya que se reconocieron como profesionistas con un mayor compromiso que sus pares masculinos. El 10% incluyó además de los dos factores, el tema de la confianza que poseen con respecto a su formación y capacidad profesional.

La falta de claridad sobre el perfil que deben tener los/las periodistas que aspiran a un puesto gerencial o de dirección lleva a las comunicadoras a construir un perfil ideal que suma tanto aspectos institucionales como aquellos de tipo subjetivos, que desde su punto de vista, constituyen circunstancias y características favorables.

4.5 La presencia femenina en el “Premio Estatal de Periodismo”

Las periodistas han ganado espacios en un lento , pero firme proceso al grado de que cada vez un mayor número de ellas han alcanzado reconocimientos por la calidad de su trabajo profesional. La siguiente tabla muestra cómo se ha ido incorporando desde el año 2006 cuando se instituyó por primera vez el Premio Estatal de Periodismo como un reconocimiento otorgado de manera independiente del gobierno estatal que lo había otorgado del 2002 al 2004.

Tabla
Presencia femenina en la entrega del “Premio Estatal de Periodismo” 2006-2018

AÑO/ PRESIDENTE DE LA UPET	GANADORES/AS
2006 Juan Luis Cruz Pérez	Zitlatli González Loo, Laura García Espinosa, Leonel Tlalmis Robles, Alejandro Paredes Ramírez, Dolores Mercado, Araceli Corona, Elba Ramírez y Patricia Pérez.
2007 Juan Luis Cruz Pérez	Zitlali González Loo, Sergio Enrique Díaz Díaz, Moisés Morales, José Luis Ramírez Romero, Olga Zempoaltecatl, José Luis Ahuactzin, Diana Corona,
2008	
2009	
2010 Juan Luis Cruz Pérez	
2011 Juan Luis Cruz Pérez	Francisco Hernández Reyes, Carlos Avendaño Flores Martha Águila Cuatlapantzi José Luis Ramírez Romero, Javier Conde Gutiérrez,, Alejandro Ancona. Reconocimientos por su trayectoria por 25, 30, 40 y 50 años, respectivamente a Susana Fernández Ordóñez, Raúl Romero Rivera,

	Darío Amaro Gálvez, Edgar Juárez y Ricardo Escobar, Pedro y Pablo Morales. Reconocimientos póstumo, el primero de ellos fue a Valentín Ahuactzi Ávila, el segundo a Manuel Amaro Gálvez y el tercero a Jorge Luis Cuevas Zárate.
2012 Moisés Morales del Razo	
2013 Moisés Morales del Razo	Alejandro Ancona del periódico Karení Garnica Carbajal, David Rodríguez Silva Carlos Avendaño de la revista Momento, Ismael Gracia, José Luis Ramírez, César Rodríguez, Everardo Nava, María Gertrudis, Adán Morales, Víctor Ávila, Javier Conde Gutiérrez, Judith Soriano, Pedro Morales, Constanza Guarneros.
2014 Moisés Morales del Razo	
2015 Fabián Robles Medrano	Martha Águila, Fabián Hernández, Araceli Sánchez Cante Francisco Hernández Alfredo González, Leonel López, David Rodríguez, José Luis Puga Edith López Sánchez de Leobardo Reyes Edgardo Cabrera, Adán Morales, Jorge Lezama, Alberto Salvador, Gerardo Orta
2016 Fabián Robles Medrano	Edgardo Cabrera Morales, Gerardo Santillán, Constanza Guarneros Flores, Dolores Mercado Juárez, Joaquín San Luis, Juan Manuel Rojas Hernández, Araceli Sánchez Cante, Francisco Hernández Reyes, Edith López Sánchez, Alonso Hernández Camarillo, Alejandro Ancona, Everardo Nava Cortés
2017 Antonio Guarneros Flores	David Rodríguez Silva, José Luis Puga Sánchez, Emanuel Flores Cerda, Mizpah Zamora González, Carlos Avendaño Flores, Iván Muñoz, Leticia Alamilla Castillo, Araceli Corona Cortés, Tomás Baños, José Luis Puga, Manuel Morales, David Rodríguez, Emanuel Ferra. Diana Zempoaltecatl, Maritza Hernández, Karla Muñecón,
2018 Antonio Guarneros Flores	Moisés Morales del Razo, Eduardo Tlachi Morales, José Carlos Avendaño, Jesús Alvarado Rodríguez y Melisa Alvarado Pérez, Jazmín Zarate Hernández, Gerardo Emanuel Orta Águila, Joaquín San Luis Farfán y Diego Meneses Romero

Fuente: Elaboración propia con información de *La Jornada de Oriente* (2006-2018)

Conclusiones

En esta investigación se planteó la hipótesis de la existencia de un vacío evidente de mujeres periodistas en los cargos de toma de decisiones de los principales medios de comunicación impresos y digitales de la región central de Tlaxcala, generado por un modelo de poder político, que opera mediante la asignación de roles y estereotipos por género, que ha impedido a las mujeres escalar a los puestos directivos dentro de la estructura organizativa de las empresas periodísticas, al toparse con un techo de cristal, que las mantiene en un estatus de subordinación respecto a sus pares masculinos.

La tesis pudo ser comprobada porque luego de revisar históricamente cómo se han desenvuelto los medios de comunicación tradicionales –y por tradicionales entendemos los medios impresos de Tlaxcala que comenzaron a tener presencia en la entidad desde el año de 1955- solamente tres mujeres han ocupado el puesto de mayor jerarquía en los cuatro periódicos que tienen presencia en todo el estado.

La explicación es que este tipo de medios de comunicación han mantenido una estructura rígida, casi inamovible, que refleja la falta de interés de quienes detentan el poder por cambiar las cosas o por ceder lo obtenido. Las reglas no son claras, es más, son inexistentes en todas las empresas de los medios impresos. La mayor parte de los/las periodistas intuyen qué factores son los que pueden ser considerados a la hora de tomar la decisión de quién debe estar al frente de sus empresas. Esos 63 años en los que sólo tres mujeres han ocupado un puesto directivo es el reflejo de un modelo de sociedad que no privilegia la igualdad de género, que mantiene una estructura patriarcal que permea todos los espacios de la vida social en los que las mujeres se involucran. Refleja la existencia de acuerdos fácticos; de alianzas y solidaridades de género; de

privilegios determinados por estereotipos culturales que se fueron tejiendo a lo largo del tiempo y difíciles de romper. Evidencia la existencia de un techo de cristal, que como (Burin, 2008: 81) señala, lleva a las periodistas a enfrentarse a una lucha excesivamente esforzada frente a organizaciones laborales estructuradas con valores masculinos, que no comparten.

Esta situación se refleja cuando podemos observar que las estructuras del poder y las formas en las que éste manifiesta se han normalizado en el medio periodístico de Tlaxcala, de tal manera, que no todos/as las/los que participan en esta actividad son conscientes de este fenómeno. Hay algunos/as que expresan que lo “normal” es que sean los hombres quienes estén al frente de los medios, dado que “ellos llegaron primero”, es decir, por derecho de antigüedad.

Sin duda, la manifestación de opiniones de este tipo es el reflejo de que los/las periodistas y su actividad son el resultado de un modelo político de sociedad construido históricamente, en el que el poder ha sido detentado por los hombres, lo que ha creado una especie de “tradición” que las ha colocado en una situación de subordinación y como reproductoras, hasta cierto grado, de mensajes que responden a ese modelo hegemónico. De manera similar a lo que sucede en otros espacios, actividades y profesiones, las periodistas de Tlaxcala responden a un modelo en el que, como señala Weber (1991), se impone la voluntad en una actividad que representa una relación social, pese a la toda resistencia.

Pero curiosamente en el proceso de investigación observamos que la lucha por romper con esas resistencias de las que Weber habla, se da entre las periodistas de manera silenciosa, individual, no organizada, pero con resultados que se comenzaron a ver de manera más clara hace una década cuando comenzó a tener auge el periodismo digital. Esta situación abrió las posibilidades para cambiar el rol que habían tenido, durante décadas en los medios impresos, al poder convertirse en empresarias y directoras de sus propios portales de noticias.

Y es que de acuerdo con los resultados obtenidos, la mayor parte de las comunicadoras considera que nunca llegará a ser directora o gerente del medio en

el que labora por la existencia de “situaciones” que las colocan en franca desventaja con respecto a sus pares masculinos. Ellas opinan que prevalecen ciertas “complicidades” de género que llevan a los directivos a buscar su relevo entre colegas del mismo sexo. La mayor parte de las periodistas de Tlaxcala consideran que tienen la misma preparación, capacidad y experiencia para ocupar un puesto directivo pero, que desafortunadamente, son factores no considerados por los dueños o directivos de las empresas para ocupar el puesto más alto en la jerarquía. Sin embargo, y a pesar de reconocerse con los suficientes atributos profesionales para ocupar el más alto puesto en sus medios, también reconocen que su situación –debido a los múltiples roles que desempeñan en el trabajo, como madres y esposas o compañeras- vuelven más complicada la situación, pero a pesar de ello, manifiestan la disposición a asumir la responsabilidad.

El perfil que ha adquirido el ejercicio del periodismo femenino en Tlaxcala es simplemente el reflejo de una sociedad, en la que los puestos siguen siendo mayoritariamente ocupados por hombres. Existe una escasa representación femenina en los cargos más altos de las redacciones, en esos sitios en donde se decide qué noticias se van a publicar, qué se coloca en la primera plana y algo muy importante, cuál va a ser el enfoque de esas noticias.

Las periodistas de Tlaxcala se incorporaron de manera vertiginosa en los medios impresos a finales del siglo pasado y, de manera mucho más marcada en este siglo; lo hicieron con un impulso inusitado; se apoderaron primero de las aulas universitarias y luego, de los espacios en las redacciones, hasta representar la mitad del gremio. Sin embargo, en sus espacios privados, las cosas se han mantenido casi igual, con las mismas responsabilidades, generando con esto una doble o triple jornada de trabajo. Ellas se incorporaron al mundo laboral sin que los hombres lo hicieran en la misma proporción a las tareas del hogar. De ahí que el principal argumento brindado por sus colegas masculinos haya sido que uno de los factores que inhiben la inserción de las mujeres a los cargos de mayor responsabilidad, sean los compromisos que tienen cumplir en su faceta de madres y esposas. Ellos, consideran que dicha situación es un limitante u obstáculo,

mientras que ellas, argumentan que han desarrollado la capacidad para cumplir con la multiplicidad de tareas que comprenden las personales y las profesionales.

Quienes han logrado situarse al frente de un medio revelaron lo difícil que fue asumir el mando sin ser cuestionadas por su capacidad o experiencia. Las críticas más severas las recibieron de sus colegas femeninas, lo que demuestra que en Tlaxcala falta mucho por hacer para que las comunicadoras consideren que la meta alcanzada por una de ellas, representa un espacio ganado para lograr transformar una sociedad en la que diversos actores han creado los mecanismos de resistencia para evitar que las mujeres asuman el poder.

El periodismo en Tlaxcala es, como lo hemos señalado, es un reflejo de la forma en la que está organizada la sociedad y de cómo se distribuye el poder político. En este sentido, las mujeres todavía no alcanzan a figurar en la misma proporción que el otro género y desafortunadamente las manifestaciones y críticas para cuestionar el statu quo y evidenciar dicha situación, son escasas y no van más allá de opiniones individuales.

Pero a pesar de ese silencio abrumador de las comunicadoras, hay quienes han utilizado otro tipo de estrategias para transitar de un estado de subordinación permanente en los medios tradicionales. Tal vez esa estrategia discreta, sin tantos aspavientos, sea una de las principales características de las periodistas tlaxcaltecas que no se resignaron a mantenerse en un estado de permanente subordinación. Ese 30% de mujeres que se volvieron empresarias al crear sus propios portales de noticias son el reflejo de un avance lento, pero firme, por modificar un modelo que mantiene viejas estructuras.

Es importante destacar el mérito que tienen estas comunicadoras, porque el esfuerzo ha sido individual y muy complicado para la mayoría. Significó -tal y como lo expresaron las entrevistadas- romper con sus propios miedos; atreverse a decidir y no a delegar en otro; a negociar con quien no estaba acostumbrado a hablar de convenios con mujeres; a ser las generadoras de fuentes de trabajo para otras y otros; a ejercer el poder y la autoridad moral e intelectual que su

formación profesional le brinda. Ellas son la muestra de que los cargos de mayor responsabilidad en un medio pequeño o grande pueden ser detentados por mujeres. El paso dado por estas periodistas ha permitido romper con esa especie de endogamia masculina que parecía inamovible y perpetua que ha comenzado a romperse. Pareciera que el dique se ha roto, pero ello no significa que se haya alcanzado la igualdad a la hora de ocupar los cargos de decisión.

No hay que perder de vista que en términos porcentuales las periodistas se han convertido en una pequeña élite privilegiada en Tlaxcala que, sin duda, ha mejorado su situación al colocarse al frente de sus propios medios, pero ello, no representa el triunfo total para alcanzar la igualdad de oportunidades. Hay que subrayar la diferencia porque hoy, sólo 3 de cada 10 periodistas mujeres dirigen un medio de comunicación digital, la brecha todavía está presente. Tal vez habría que trabajar en alcanzar las condiciones laborales que brinden en términos reales las mismas oportunidades y en donde la premisa sea privilegiar la capacidad y experiencia a la hora de elegir a quien ocupará una gerencia o dirección.

En Tlaxcala ser mujer y dirigir un medio es todavía bastante complicado, porque persisten comportamientos machistas, los ataques son más fuertes, se recrudecen, las mujeres están más vigiladas, son más cuestionadas, más examinadas por colegas y por los grupos y personajes que detentan el poder político y económico. Tal vez el reto es que las propias periodistas aprovechen su posición y visibilicen la situación que prevalece. I

Lo que también deja como resultado esta investigación es la existencia de un respeto entre colegas de ambos sexos, no se manifiesta una rivalidad que los lleve a la confrontación, sin embargo, cada uno expresa una óptica muy particular de las vías que siguen para alcanzar a posicionarse en su medio de comunicación.

En cuanto a las fuentes, las mujeres han incursionado en terrenos que, hace casi medio siglo eran exclusivos para los hombres, los temas, actores y tipo de cobertura se ha abierto y con ello brindado la oportunidad para que las periodistas demuestren que pueden desempeñarse en cualquier hecho noticioso,

inclusive de las fuentes consideradas duras o de gran peligrosidad. A nivel nacional existen un número importante de periodistas que hoy se han vuelto referentes como generadoras de opinión pública. A nivel local va en aumento el número de mujeres periodistas que se han hecho acreedoras al Premio Estatal de Periodismo que otorga la Unión de Periodistas de Tlaxcala, mediante el cual se reconoce la calidad de los trabajos en los distintos géneros periodísticos.

De manera paulatina, pero firme, las periodistas avanzan trastocando la estructura patriarcal que imprime una forma de ejercer el poder, ver el mundo y de exportar el relato y la información. Ello es posible por la creación de sus propias empresas. Fue una estrategia para transitar de un estado permanente de subordinación a una posición del ejercicio del poder mediante la toma de decisiones en las nuevas empresas digitales. Ello las posibilitó a cerrar negocios, a estar en contacto con los actores de la política, con empresarios, con líderes sindicales, con esa élite en el poder con quien no tenían contacto, sino mediante el ejercicio cotidiano de la “reportada”. La situación ha cambiado paulatinamente, con grandes dificultades, con un estigma marcado por prejuicios culturales que las ha colocado en razón de su género fuera de las negociaciones con los grupos y actores que detentan el poder.

La era digital abrió la posibilidad de que ellas se colocaran justo en esa posición “privilegiada” para tomar decisiones sobre qué es noticia; qué colocan en la primera plana; cuál es el enfoque editorial de su medio y el tratamiento de la información. Pero a pesar del nuevo contexto y que en términos cuantitativos han aumentado su presencia, la situación continúa dispareja. Ellas constituyen casi el 50% del gremio y sólo representan el 30% de quienes dirigen los medios digitales. Sin duda, hay cambios, pero la mayor parte de estos cambios han sido generados por factores que tienen que ver con los bajos sueldos, por falta de oportunidad en los medios tradicionales –la oferta de trabajo se encuentra estancada desde hace casi veinte años, ya que no se han abierto más medios de comunicación impresos en Tlaxcala- la búsqueda por administrar su tiempo y cumplir con otra faceta de su vida, la de ser madres, compañeras o esposas.

Y es que podemos observar que en Tlaxcala es evidente la falta de un trabajo coordinado por parte de las periodistas para visibilizar esta problemática, lo que ha traído como resultado un reconocimiento natural de quienes detentan los cargos de mayor jerarquía. En este sentido existen esfuerzos individuales de algunas periodistas por incorporar a su actividad la perspectiva de género, pero no hay un trabajo que las lleve a reflexionar y problematizar su condición social y laboral con esta perspectiva.

En resumen, la realidad de las mujeres periodistas de Tlaxcala no puede ser entendida de forma aislada sin considerar que -el rol que juegan en el contexto social y de manera particular, a nivel de las empresas para que las que laboran forman parte de un entramado y modelo político en el que está en juego la lucha por el poder que las coloca en una posición desventajosa para lograr escalar a los puestos de mayor jerarquía en los medios de comunicación en Tlaxcala. Por lo tanto, los avances por alcanzar la igualdad en los espacios laborales responde a una lucha permanente que tensa el statu quo y que les ha permitido avanzar lento, pero a paso firme, para mejorar las condiciones de igualdad en sus espacios laborales.

Sobre el comportamiento de medios de comunicación y periodistas en Tlaxcala es evidente que la mayor parte de la cobertura mediática de impresos y digitales se concentra en la región central de la entidad, dado que ahí se asientan los tres niveles de gobierno. Dependencias del orden federal y estatal se concentran en la ciudad de Tlaxcala, por lo tanto, la cobertura y el número de menciones coloca a la capital en primer lugar.

Se halló una estrecha relación entre la cobertura mediática y los municipios que tienen mayor presencia política y presupuestal. Y es que no podemos olvidar que los medios de comunicación son empresas que subsisten de la venta de espacios publicitarios y de difusión de información. Sin embargo, hay una situación que vale la pena destacar, y es aquella relacionada con el aumento desmesurado

de medios digitales en Tlaxcala. Esta situación se ha convertido en una oportunidad de negocio para los comunicadores, pero ha saturado el mercado y debido a esa situación muchos de ellos, operan en ciertos municipios que no son del interés de los medios impresos, dado que no cuentan con los recursos suficientes para pagar la difusión de sus acciones por el alto costo de los espacios. Esta circunstancia ha llevado a que los nuevos medios concentren su actividad y cobertura creando su propia delimitación territorial que puede abarcar varios municipios, e inclusive, municipios de entidades vecinas como son Puebla o Hidalgo.

El acercamiento a este tema de investigación ha generado muchas preguntas a lo largo del proceso que podrían constituir temas del interés de otros estudiantes. Por ejemplo, el caso de acoso que muchas comunicadoras experimentan por parte de servidores públicos de distintos niveles de poder; las agresiones a periodistas de ambos sexos; los riesgos del ejercicio periodístico o la corrupción en los medios de comunicación de Tlaxcala.

Bibliografía

- Agut, S., (2007). "Factores que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad: una revisión teórica" en *Apuntes de Psicología*, España, Universidad de Sevilla, Vol. 25, núm. 2, págs. 201-214.
- Arent, A., (1997). *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós e Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Aristóteles, (1992). *Investigación sobre los animales*, España, Ed. Cremos.
- Aristóteles, (2010). *Obra biológica (De Partibus Animalium, Motu Animalium, De Incessu Animalium)*, Madrid, Luarna Ediciones.
- ARTICLE 19 Oficina para México y Centroamérica, Data Cívica y la Red en Defensa de los Derechos Digitales (R3), (2018). "La violencia de género contra periodistas en el proceso electoral 2018" en *RedRompe el miedo. Elecciones 2018*. México, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).
- Artículo 19, (2018). "México, país más peligroso para los periodistas en América" en *Artículo 19*, México, consultado en <https://www.excelsior.com.mx/nacional/mexico-pais-mas-peligroso-para-los-periodistas-en-america/1243578>
- Baldivia, J. et al., (1981). La formación de los periodistas en América Latina (México, Chile y Costa Rica). México: CEESTEM/ Nueva Imagen.
- Barbera, T., (2009). "Obstáculos en la promoción profesional de las mujeres: El 'techo de cristal' (ponencia). España. 3rd International Conference on Industrial Engineering and Industrial Management III.
- Barrera, D. e I. Aguirre, (2001). "Participación política de las mujeres, el caso de México" en *Informe presentado al Instituto Interamericano de Derechos Humanos*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia/GIMTRAP
- Berlín, I. (2007). *Comunicación gubernamental en los espacios locales. Estudio de caso: el ayuntamiento de Mérida, Yucatán, México, durante el período*

- (2001- 2004). *Tenerife*, México, Universidad de La Laguna, tesis doctoral en ciencias de la información.
- Butler, J., (2009). "Performatividad, precariedad y políticas sexuales" en *Revista de Antropología Iberoamericana*, consultada en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=623/62312914003>
- Calero, E., (2012). *Mujeres sin poder en los medios de comunicación Exclusión de las periodistas de los cargos directivos de la empresa informativa*. España, Universitat Jaume I de Castellón.
- Carrillo, I., (2016). "El papel del periodismo en la era de Internet" en *Revista de Tecnología y Sociedad*, México, Universidad de Guadalajara Sistema de Universidad Virtual, Año 5, número 9, septiembre 2015-febrero 2016 consultado en <http://www.redalyc.org/pdf/4990/499051500008.pdf>
- Cervantes, E., (2003). "Pioneras del Periodismo en México: Elvira Vargas", en *Cimacnoticias. Periodismo con perspectiva de género*, México, consultado en <https://www.cimacnoticias.com.mx/node/37929>
- CIMAC/Fundación Friedrich Ebert, (2008). *Condiciones laborales de las y los periodistas en México, un acercamiento*, México, Fundación Friedrich Ebert.
- Conway, J, et al., (1997). "El concepto de género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Miguel Ángel Porrúa/ UNAM, PUEG.
- Covo, J., (1993). "La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas", en *Historia Mexicana*, México, Colegio de México.
- Crovi, D., Toussaint, F. y Tovar, A., (2006). *Periodismo digital en México*. México: UNAM y SITESA Ediciones.
- De León-Vázquez, S., (2009). *Cambios en la configuración de la comunicación pública en México: el caso del periodismo político en Aguascalientes*. Tlaquepaque, Jalisco, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, tesis doctoral en Estudios Científico Sociales.
- De Miguel, R., (2017) "Mujeres periodistas en España: análisis de las características sociodemográficas y de la brecha de género" en *El profesional de la información*, 2017, mayo-junio, v. 26, núm. 3,. España, Universidad Complutense de Madrid.
- Del Palacio, C., (1998). "Historiografía de la prensa regional den México" en *Comunicación y Sociedad, México*, Universidad de Guadalajara-DECS, núm. 33, mayo- agosto 1998, pp. 9-46.
- Del Palacio, C., (2006). "La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa en México" en *Comunicación y*

sociedad, (5), 11-34, consultado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2006000100011&lng=es&tlng=es.

Del Palacio, C., (coord.), (2015). *Violencia y periodismo regional en México.*, México, Juan Pablos.

Diccionario de la Lengua Española (2018). Consultado en <https://dle.rae.es/?id=ViolAfG>

Espino, G y Mendoza, E., (2015). *Los gobernadores, enclaves del autoritarismo en México. Sometimiento y subordinación de los medios locales*, México, Fontamara.

Fagoaga, C., et. al., (1983). *Umbral de presencia de las mujeres en la prensa*, Madrid, Instituto de la Mujer.

Fernández, M. (2010). Mujeres periodistas: Hacia el cambio social y la democratización de los medios en México en *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Fundación Dialnet.

Fernández, M., (2010). “Mujeres periodistas: Hacia el cambio social y la democratización de los medios en México” en *Virtualis*, México, ITESM. No. 2, Julio – Diciembre.

FIP, ONU., (2013). *Instalar el equilibrio: Igualdad de género en el Periodismo*, Bruselas, ONU/ Federación Internacional de Periodistas.

Fuentes, R., (1988). “Escuelas de Comunicación y brechas tecnológicas en México” en *Diálogos de la Comunicación*, Colombia, Revista de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, núm. 19, enero, pp. 37-45.

Fundación Internacional de Mujeres en los Medios (IWMF). “Informe Mundial sobre la situación de la Mujer en los medios de Comunicación”, en <http://www.amecopress.net>

García, C., (2012). *Las mujeres en la historia de la Prensa. Una mirada a cinco siglos de participación femenina en México*, México, DEMAC.

González, L., (1975). *Hacia una teoría de la microhistoria*, México,

Guarneros, A., (2019). “La ética profesional en el periodismo” conferencia dictada en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Hernández, M., (2010). “Franquicias periodísticas y sinergias productivas en la prensa mexicana: en busca de nuevos modelos de financiamiento” en María Elena Hernández Ramírez (coord.) *Estudios sobre periodismo. Marcos de*

- interpretación para el contexto mexicano.* México, Universidad de Guadalajara.
- Hernández, E., (2018). “Esperanza Vázquez Bringas” en *Enciclopedia de Literatura en México*, México, consultado en <http://www.elem.mx/autor/datos/117920>
- Hernández, G., (1999). *Mujeres pioneras en la radiodifusión tlaxcalteca*, (tesis), México, Universidad del Altiplano.
- Hernández, L., (2007). México, Centro de Estudios literarios CEL (IIFL-UNAM) Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Hernández, M. (2004). “La formación universitaria de periodistas en México “ en *Comunicación y Sociedad*, México, DECS Universidad de Guadalajara, núm.1, nueva época, enero-junio, 2004, pp. 100-138
- INEGI, (2015). *Encuesta intercensal del 2015*, México, INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (1997). *División territorial del Estado de Tlaxcala de 1810 a 1995*, México, INEGI.
- Jaime, E., (2006). “Hermilia Galindo Acosta y la mujer moderna (1915-1919) en Celia Palaciio Montiel, *Rompiendo cabezas de papel. La prensa y el periodismo desde las Regiones de México, siglo XIX y XX*, México, Universidad de Guadalajara-Conacyt-Porrúa.
- Lagarde, M., (1996). “El género” en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, España, Ed. horas y HORAS.
- Lamas, M. et al., (1997). *El GÉNERO La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Miguel Ángel Porrúa/ UNAM, PUEG.
- Lamas, M., (2006). “Género algunas precisiones conceptuales teóricas” en *Feminismo, transmisiones y retransmisiones*, México, Taurus.
- Lemini, J., (2015). “Periodismo en Coahuila, entre la violencia y el deber ser” en Celia del Palacio Montiel (coord.) en *Violencia y periodismo regional en México*, México, Juan Pablos.
- Lerner, G. et al., (1991). *La creación del patriarcado*, New York, Oxford University.
- Lever, E., (2010). “Desde la resistencia. Mujeres de opinión”. Consultado en <http://www.mujeresnet.info/> <http://ovariofuerte.com/2010/01/desde-la-resistencia-mujeres-de-opinion.html/>
- Líderes (2018) “Análisis Los 300 líderes más influyentes de 2018” en la revista *Líderes*, México, Líderes.

- López, A., et al., (2013). "Perfil del periodista y fotoperiodista Condiciones laborales y contradicción de expectativas Municipio de Querétaro". Ponencia presentada en el Foro *La comunicación como objeto de estudio. Sociedad y cultura contemporáneas*, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro.
- López, X., (2010). "La formación de los periodistas en el siglo XXI en Brasil, España, Portugal y Puerto Rico" en *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 65, 2010, pp. 231-243 España, Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social Canarias.
- Lovera, S., (2001). "Los desafíos de la comunicación de género" en *Sala de Prensa Web para profesionales de la Comunicación Iberoamericanos*. Año III, Vol. 2.
- Macias, M., (1999). *Historia de la Radio en el estado de Tlaxcala*, México, Universidad del Altiplano.
- Mancano, B., (2009). "Movimientos territoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales" Departamento de Geografía Universidade Estadual Paulista, consultado en <https://web.ua.es/en/qiecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>
- Mart, P., (2007). "Factores que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad: una revisión teórica Apuntes de Psicología" en *Apuntes de Psicología*, España, Universidad de Sevilla, núm. 2, pp. 201-214.
- Masolo, A., (2007). "Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina, Santo Domingo, Un-instraw.
- Merkes.mx., (2017). *Análisis cuantitativa 11-12 mayo 2017*. México, Merkes.mx.
- Merkes.mx., (2018). *Análisis cuantitativa 11-12 mayo 2018*. México, Merkes.mx.
- Montiel (coordinadora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Alianza del Texto Universitario.
- Munguía, J., (2009). "Prensa y poder político en México: Una historia incómoda" en *El Cotidiano*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, núm. 158, pp. 43-49.
- Neri, A., (1955) "CATASTROFICA INUNDACION DEL ZAHUAPAN. Destrucción y Pánico en 15 Pueblos del Sur del Estado" en *El Sol de Tlaxcala*, Tlaxcala, OEM, 1 octubre 1955, pág. 1.

- OIT, (2017). *La mujer en la gestión empresarial. Cobrando impulso en América Latina y el Caribe*, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, Oficina de Actividades para Empleadores.
- OIT, (2001). *Romper el techo de cristal: Las mujeres en puestos de Dirección*, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.
- OIT, (2004). *Romper el techo de cristal. Las mujeres en puestos de dirección*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- ONU MUJERES, (2015) “La mujer y los medios de comunicación” consultado en <https://www.unwomen.org/es/digital-library/multimedia/2015/11/infographic-women-and-media>
- ONU MUJERES, (2018). “Hechos y cifras: empoderamiento económico” consultado en <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/facts-and-figures>
- Organización Internacional del Trabajo (2014). Tendencias Mundiales del Empleo 2014: ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos? Consultado en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_233953.pdf
- Pacheco, A., (2015). *El poder mediático en Quintana Roo al servicio gubernamental, versus medios audiovisuales*, (Tesis) España, Universidad de Sevilla.
- Palacios, V., (2003). “El concepto de poder político en Annah Arent” en *Humanidades*, Argentina, Universidad de Montevideo consultado en <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/138-1-387-1-10-20170508.pdf>
- Pérez, M., (2017) Conferencia en el marco del encuentro *Periodistas por mujeres*, España, Universidad Complutense de Madrid.
- Pérez, M., (2017). *Periodismo por Mujeres* (conferencia), España, Universidad Complutense de Madrid (UCM) 11 de enero 2017.
- Poniatowska, E., (2014). “Diez mujeres periodistas, líderes de opinión”, en *La Jornada*, México, consultado en <https://www.jornada.com.mx/2014/08/17/opinion/a04a1cul>
- Puleo, A., (2005). “El patriarcado: ¿una organización social superada?” en *Temas para el debate*, España, Universidad de Valladolid, núm.133, pp. 39-42.
- Ramírez, B. y López, L., (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar*, México, UNAM-UAM.
- Registro Público de la Propiedad de Tlaxcala, (1994). *Acta constitutiva de la Unión de Periodistas de Tlaxcala*. Tlaxcala.

- Rendón, R., (2010). Breve historia de Tlaxcala, México, F.C.E.
- Rincón M., D. y Romero, M. (2002). "Tendencias organizacionales de las empresas" en *Revista Venezolana de Gerencia*, consultado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29001902>
- Rivera, A., (2015). *La inserción de las mujeres en el periodismo de investigación en Tlaxcala*, México, Universidad del Altiplano, Tesis de licenciatura.
- Rodríguez, J., (2007). "Prensa y poder político en México. Una historia incómoda" en *Cotidiano*, no. 158, México, UAM
- Rodríguez, R., (2016). "Las fuentes informativas en el periodismo de sucesos. Análisis en la prensa escrita" en *Correspondencias & Análisis*, N° 6, España, Universidad de Sevilla.
- Ruíz, M., (1956). "La mujer mexicana en el periodismo" en *Revista de Filosofía y Letras*, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, núm. 60
- Salaverría, R., (2016). *Ciberperiodismo en Iberoamérica*, España, Universidad de Navarra.
- Sam, M., (2002). *Mujer y gobierno municipal: factores que ayudan o dificultan la participación femenina en los ayuntamientos de Tlaxcala, 1999-200*, México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER)
- Scott, J. (1986), "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, , PUEG, pp. 265-302.
- Scott, J., (1990). "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia, Alfons el Magnanim.
- Scott, J., (1992). "El problema de la invisibilidad" en *Género e historia, la historiografía sobre la mujer*, México, Instituto Mora, pp. 38-66.
- Scott, J., (2008). "Preguntas no respondidas" en *American Historical Review*, E. U. vol 113, núm. 5, diciembre de 2008.
- Soriano, J., (2005). "La pseudofeminización de la profesión periodística en España" en *Revista de Estudios de Comunicación*, España, Universidad del País Vasco.
- Tinsman, H., (2009). *La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*, Chile, LOM Ediciones.

- Tuñón, J., (1991). *El álbum de la mujer. El siglo XIX 1821-1880*, México, INAH, vol. III
- Ufarte. M., (2012). “Las mujeres periodistas en los puestos de dirección: el techo de cristal en la prensa escrita” en *Congreso internacional de comunicación y género*, España, Universidad de Sevilla.
- Ufarte. M., (2012). “Las mujeres periodistas en los puestos de dirección: el techo de cristal en la prensa escrita” en *Congreso internacional de comunicación y género*, España, Universidad de Sevilla.
- UPET, (2018). *Padrón de agremiados 2018*, México, UPET.
- UPET. (2017) Lista de agremiados a la Unión de Periodistas del Estado de Tlaxcala del 2017, México, UPET.
- Valles, M., (2006). “Mujeres periodistas: Empoderamiento restringido”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, UNAM., No. 48, pp. 137–147.
- Vázquez, V., (2010). Mujeres y gobiernos municipales en México” en *Gestión y Política Pública*, México, Año 1, núm. 1, vol. XIX, pp. 111-154.

Entrevistas

- Ahuactzin, J., (2018). Entrevista personal noviembre de 2018.
- Amaro, D., (2018). Entrevista personal enero de 2019.
- Aquino; I., (2019). Entrevista personal enero 2019.
- Cervantes, I., (2019). Entrevista personal enero de 2019.
- Corona, A., (2018). Entrevista personal agosto 2018.
- De la Luz, G., (2019). Entrevista personal agosto 2018.
- Fernández, S., (2018). Entrevista personal a la periodista y Directora de la Universidad del Altiplano, 30 enero 2019.
- García, L., (2018). Entrevista personal noviembre 2018.
- George, A., (2019). Entrevista personal enero 2019.
- Guarneros, C., (2019). Entrevista personal realizada el 15 de enero de 2019.

Hernández, M. (2018). Entrevista personal al Director de *El Sol de Tlaxcala*, noviembre 2018

Hernández, M., (2019). Entrevista personal, 7 enero 2019.

Herrera, W., (2019). Entrevista personal al escritor Willebaldo Herrera 12 enero 2019.

Juárez, E., (2019). Entrevista personal enero 2019.

Mazarrasa, C., (2019). Entrevista personal, 7 noviembre 2019.

Mazarrasa, M., (2018). Entrevista personal, 15 noviembre 2018.

Morales, P., (2019). Entrevista personal enero 2019.

Muñoz, D., (2018). Entrevista personal enero 2018.

Pérez, G., (2019) Entrevista personal, enero 2019.

Ruíz, M., (2019). Entrevista personal, enero 2019.

Periódicos

Redacción AN, (2016). “El de Aristegui, caso emblemático de censura indirecta o sutil”: Edison Lanza en CNN” consultado en <https://aristeguinoticias.com/0803/mexico/despido-de-aristegui-y-equipo-caso-emblematico-de-censura-indirecta-o-sutil-edison-lanza-en-cnn/>

El Sol de Tlaxcala (1955-1960). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala.

El Sol de Tlaxcala (1961-1965). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (1966-1970). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (1971-1975). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (1976-1980). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (1981-1985). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (1986-1990). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (1991-1995). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (1995-2000). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (2001-2005). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (1995-2000). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (2006-2010). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (2011-2015). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

El Sol de Tlaxcala (2016-2018). Hemeroteca del Sol de Tlaxcala

Síntesis de Tlaxcala (2000-2018)

La Jornada de Oriente (2000-2018)

ABC de Tlaxcala (2000-2018)